LA SÓLIDA FILOSOFIA,

LA FÉ Y LA RAZON,

PRUEBAN QUE HAY DIOS,

ALMA Y REVELACION.

EL ESTADO DE LAS CHIAPAS

ofrece este pequeño obsequio á su nacion predilecta, recomendando á toda clase de personas la lectura del siguiente poema, por el sagrado y comun interés que resulta de la antecedente materia, y los demas puntos que dentro se contienen.

y Relebasion

MEJICO.
IMPRENTA DEL C. ALEJANDRO VALDES.
1827.

30.



LICENCIA DEL ORDINARIO.

Habiéndose solicitado esta por parte del estado de las Chiapas en cumplimiento de la ley vigente, S. Sria. el Sr. Provisor y Vicario general Dr. D. José Maria Bucheli, se dignó proveer el decreto que dice asi: „Méjico agos„to 8 de 1826---Pase al R. P. Prior del Carmen para „que nos esponga su parecer. Lo decretó el Sr. Provisor „y Vicario general &c.--Hay una rúbrica.---*Nicolas Pa„radina*, notario mayor."--Pasada la supradicha obra al M. R. P. Prior del convento del Carmen Dr. Fr. José Manuel de Jesus Alcantara, S. Rev. espuso el dictamen que á la letra es como sigue: „Sr. Provisor.--He leido detenida„mente el poema que V. S. se sirvió mandar á mi cen„sura, titulado: *La sólida filosofia, la fé y la razon, „prueban que hay Dios, alma y revelacion* No hay en „todo él cosa alguna que pueda impedir el que V. S. „conceda la licencia que se solicita para su impresion. „Antes bien, juzgo que lo hacen digno de la luz públi„ca los católicos sentimientos de su autor, el celo que „manifiesta por la santidad y pureza de la religion, y sus „deseos de servir á la pátria en la defensa de uno de „los principales artículos de su constitucion. No dudo que „estas nobles ideas se estenderán con utilidad, especial„mente en el estado de las Chiapas, cuyos habitantes sa„ben apreciar el bien, y se consagran gustosos á las obras „de religion y de piedad.---Dios nuestro Señor guarde á „V. S. muchos años. Convento del Carmen de Méjico „setiembre 2 de 1826.--*Fr. José Manuel de Jesus*"--En consecuencia de lo espuesto, el mismo Sr. Provisor y Vicario general de esta metropolitana iglesia catedral, se sirvió dar su licencia en los términos siguientes: „Méjico setiembre 7 de 1826.--En vista del dictamen que prece„de del M. R. P. Dr. Fr. José Manuel de Jesus, Prior „del convento de carmelitas descalzos de esta capital, con„cedemos la licencia que se pide para la impresion del „poema que en èl se espresa, con la calidad de que sal„ga por principio de él su dictamen, y con la de que

„antes de que salga al público se coteje con su original „por el R. P. aprobante. Lo proveyó el Sr. Provisor y „Vicario general de este arzobispado &c.--*Bucheli.--Ni „colas Paradina,* notario mayor."

Es copia de su original, de que certifico yo el encargado de la actual impresion por la bondad de sus compatriotas. Méjico setiembre 24 de 1826.--*El procurador de los estados.*

3o.





DEDICATORIA.

Honrados mejicanos: Afectos naturales del estado de las Chiapas, por aliviar la grave pesadumbre que dan ciertos impresos indecorosos al catolicismo y gloria nacional, ofrecen á la floreciente, discreta y sabia República Mejicana el siguiente poema, creyendo que con este pequeño y reverente obsequio cooperan, cuando no como desean, siquiera como pueden, á fomentar por su parte la progresiva rapidez de los dos objetos mas sagrados que á su consideraoion y respeto pueden presentar los siglos, á saber: La gloria de la Iglesia, ó mejor Jerusalen, y la gloria de la inmortal Tenoxtitlan, que es decir, una sola é in-

divisible, porque ambas son insepara-bles y estrechamente ligadas con los inocentes lazos del amor: no colocando un estado entre otro estado, sino consolidando un solo cuerpo, que á semejanza del humano, guarda su delicado equilibrio entre espiritu y materia. ¿Y qué estructura fisica, política ó moral no guarda el suyo? No es preciso que responda la máquina total del universo, ni la combinada regularidad con que giran tantos globos en medio del firmamento: basta que hable ese abreviado mundo, ese admirable compuesto de espiritu y de cuerpo que llamamos hombre.

A esta profunda meditacion se dirijen los espresados afectos puramente legos y seculares, convidando y encarecidamente suplicando á todo sabio y patriota escritor, se digne dedicar sus vigilias, sus laboriosas tareas y preciosos sacrificios á un objeto de tanta magnitud; porque á la ver-

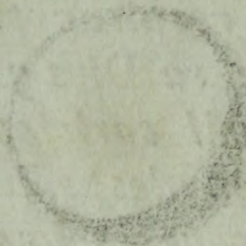
dad, sin equilibrios no ecsiste el hombre, no ecsiste la sociedad, no ecsiste el gobierno, la ley, la salud, ni la pasmosa armonia de tantos seres

Los afectos chiapanecos tambien suplican con la mas sincera cordialidad que los lectores se dignen dispensar toda falta de los que solo han sido ceros en la carrera literaria, y enmendar con mejores luces cualesquiera error, que siempre es involuntario en el que ama; ya porque á este le parecen asegurados aciertos en obsequio de su amado; ya porque Chiapas no halla otro arbitrio para desahogar su gratitud, oprimida con el peso de tantos beneficios recibidos; ya en fin, porque ni sabe, ni quiere respirar otro apacible aliento que el de su Dios y su nacion, á quien dedica mil caricias y borrones: aceptadlos en despedida, mejicanos, siquiera porque es una el aguila que nos cubre, ó porque son suyas las plumas, las doctrinas, la tinta, ó blan-

ca nieve que prodigan sus bolcanes. Mejico diciembre 12 *de* 1826.

La afectuosa gratitud de Chiapas.





CANTO I.

Elógianse los visibles caracteres de la divinidad.

Funesta ecsalacion, nocturna sombra,
Egipcia lobreguéz, tartareo llanto,
¿Por qué contra la luz esmero tanto,
Su alcazar oriental, magnífica obra? (1)
¿Miente acaso la voz del universo?
¿Es vaga su retórica elocuencia?
¿Ha fallado hasta aqui la recta ciencia?
¿Ya se ha de registrar por su reverso?
Orden combinacion, tantos efectos
¿Ya no darán su causa antecedente?
¿Pudo la materia previamente
Darse ciencia, ser, poder, respetos?
¿No miramos de partes la reunion,
Que aspiran al iman de un solo centro?

(1) Alude á la espantosa obscuridad en que el hombre sepultando su verdadera razon, se deja guiar de la pasion, cuyos fósforos remedando las semblanzas de aquella, arrebatan la voluntad y ciegan al entendimiento. El desgraciado caminante en medio de la tempestad y espectros de la noche, queda tanto mas coufuso y perdido, cuanto que los relámpagos materiales hieren su pupila con mas actividad. ¡Que lamentable es esta situacion!

Los rayos de una esfera ¿no al momento
Caminan rectos al punto de atraccion?
¡Oh circulo pasmoso y admirable!
¡Oh geómetra invisible! Yo ¿qué aguardo?
¿Siempre ha de ser mi corazon muy tardo
Viendo ápices de un todo inmensurable?
Los músculos, las fibras, los sentidos
Con subordinada sutileza,
¿No reciben de sola una cabeza
Espíritu vital, humores, fluidos?
¿Como, pues, (¡terrible cruel momento!
¡Oh necedades tan monstruosas!)
Negais principio eterno de las cosas,
Graduando criminal el sentimiento?
Servet; pseudofilósofos decid:
¿Creis cuanto con los labios pronunciais?
¿Es íntima persuacion que aparentais,
O aparentais que es verdad lo que es ardid?
Dijo el impio en su corazon: *No hay Dios*,
No hay un testigo y juez que nos aterra;
Mas los cielos, criaturas, y la tierra,
¿No gritan, no desmienten aerea voz? (1)
Él se burla de todos los prudentes:

(1) No hay pueblo tan salvage, tan bárbaro (dice Ciceron) que aun ignorando lo que deba pensar de Dios, no sepa que se debe creer en su ecsistencia: la idea de Dios es para el hombre una memoria y reconocimiento de su origen. *De legibus, lib.* 1.

Nadie ha sido sabio en su presencia:
¿Como, pues, el gusano, la insolencia
Disputará con él impunemente?
¿Sabe acaso el hombre con certeza
Como fué concebido y engendrado?
¿De él recibió el ser todo lo criado?
¿No es criatura? ¿Es criadora inteligencia?
Hado, casualidad, dios de fortuna,
Principios fementidos ¿quíen los prueba?
Si imaginario ser su ser su lleva,
¿Qué ser nos ha de dar y qué fortuna?
¿La inerte materia el ser se ha dado?
¿Qué criatura sin criador tiene su ser?
O decidme necios, ¿cómo puede ser
A criatura el criador subordinado?
¿Con que tosca materia es la divina,
Y el árido peñasco inteligente?
¿Con que el cieno es criador omnipotente
De su ser y su ciencia peregrina?
No sé como llamar esta locura,
O invencion somnolenta, y muy chistosa:
Ya lo sé, diciendo: es mentirosa
La verdad: la mentira es mi cordura.
Luego si hay un principio antecedente
Que debe subsistir por solo él mismo,
Sin principio ha de ser primer abismo
Del ser que precedió peremnemente.
Negarlo, solo porque yo no puedo

Anticipar sobre él su misma hechura,
Insipiencia ha de ser en derechura,
Decir, hay obra; pero no hubo dedo:
Hay obra magistral, no autor selecto:
Sonoro diapason, sin ut primero:
Botánica, jardin sin jardinero:
Sin causa, tanto inconcebible efecto.
¿Veis error, confusion de confusiones,
La máquina en su caos inecsistente?
Dadla cuerda, motor, y sabio agente,
Y al punto os llenará de admiracion:
Sabrás quien dió al iman ley inmutable,
Al mar la de su flujo y su reflujo,
Quien fué el que á obediencia le redujo,
Y á la aurora dió asiento inalterable.
Vereis la escarcha al fuego contrapuesta,
Como chocan furiosos elementos,
Porqué los equilibrios son atentos,
Y acentos desiguales dió la orquesta.
Vereis variedades en el *todo*,
Por lo mismo, consonancia y armonia,
Suceder á las sombras claro dia,
Inmensas maravillas de mil modos.
Vereis.... mas no se canse la elocuencia
De Atanasios, Ambrosios, Agustinos:
Convictos con reflejos matutinos
Los ateistas hablen en conciencia.
Tanta combinacion, pasmo y belleza:

Tantos efectos, resortes y equidad,
¿Los produjo la infeliz casualidad,
Que ni ecsiste, ni vé, ni nunca piensa?
¡Oh tú, antigua hermosura siempre nueva!
Una sola esencia en tres personas!
¡Oh principio, que solo tú blasonas
Oculto, y manifiesto en tantas pruebas!
El hombrecito ¿os dió acaso vuestro ser?
¿No tú se lo has dado por clemencia?
¿Por qué no adora humilde vuestra ciencia?
¿Cómo, porque mas que tú quiere saber? (1)

(1) Hablando de los ateos, dice el gran Bosuet: La tierra dá pocos monstruos de esta especie: los idólatras mismos y los infieles los miran con horror: y cuando en la luz del cristianismo se halla alguno, se debe tener tal encuentro por abominable y desgraciado. (Primer sermon de la primera domìnica de adviento) sobre cuya materia, y acerca de la multitud de sabios y filósofos paganos, que han confesado la ecsistencia y atributos de la divinidad, veanse las reflecciones de Mr. Dutens, traducidas al castellano por D. Juan Antonio Romero, è impresas en Madrid, año de 1792. Cuarta parte, que trata de Dios, del alma, del tiempo, del espacio, formacion del mundo, y creacion de la materia. *Cap.* 1. *folio* 266 *al* 282.

CANTO II.

Sin el dogma de la libertad no puede concebirse el plan de la creacion. Contienden dos opuestos designios, de amor y de malicia: aquel triunfa sin violentar el alvedrio: promete la redencion de una culpa, y esta (sin saberlo) se hace productora de la vida.

Criastes al hombre, nunca su pecado:
El solo se forjó su cruel cadena,
Permitiéndolo tú, porque su pena
Le hiciese conocer que habia abusado
De la libre esencion que tú le diste
Para hacer bien ó mal muy libremente:
Para elegir lo bueno rectamente,
No violento, lo mismo que prohibiste.
Ahora bien: si quiso el mal que pudo hacer,
Hacer, lo que á su arbitrio le dejaste,
Vil antojo, no estuvo de tu parte,
Si, dejar que libre lo pudiese hacer.
Y si del mal sacasteis tanto bueno,
Si por tí fué su culpa tan feliz,
Este arbitrio ya no fué del infeliz,
Sino del que hizo triaca del veneno.
Yace Adan por lo mismo en su cadena:

El peca, y tu derramas la clemencia:
Te olvidas que eres juez de la sentencia,
Por decir: *Redentor tendrá tu pena.*
Muy necesaria fué la libertad
Para concebir el plan de la creacion;
Mas aquella no indujo precision,
Para caer solo por cruel necesidad.
Antes bien colegimos de su esencia,
Que Adan por libre fué culpable:
Que el Criador con preveerlo fué admirable,
Curando, no tajando con violencia.
¡Oh asombroso abismo de bellezas!
¡Oh bolcan! ¡Oh activas labas del amor!
¿Donde está blandida espada del rigor?
¿Como cambias la justicia en mil ternezas?
¡Cuan diestro sois en esgrimir la espada,
Pues el tajo que Adan ha merecido,
En realidad lo dais al ofendido,
Porque la justicia no quede vulnerada!
¿Que es esto, Señor, á un inocente
Retroceden heridas de un culpado?
¿El Hijo, que en amor has engendrado,
Se interpone salvando al insolente?
"Si: porque de Adan si fué infinita
"La ofensa, en abuso de mis dones,
"La medida repleta de perdones
"Es mia, sobre abundante, no finita.
"Quebrar la voluntad que yo guardaba

„(Al punto que lo formo) ha designado:
„A él, con él haré ver que ha completado
„Mi designio de amor que él no alcanzaba.
„Si tanta ingratitud se hizo infinita,
„Gratitud debió ser sobreabundante,
„Porque un juez, un padre muy amante,
Por lo justo lo tierno no límita."
¿Qué importa, Señor, que contagiada
La semilla difunda su fermento?
¿Qué importa que propague en un momento
La maldad en el tronco compilada,
Si el Criador y criatura en competencia,
Cuando esta piensa ser feroz é ingrata,
Sin saber ni querer, asi desata
Los tesoros que aquel guardó en su ciencia?
Adan, de su arbitrio libre poseedor,
Pudo hacer diametral la competencia:
Por lo mismo es muy suya la insolencia,
Aunque Dios en la lid se hizo vencedor.
Adan pecó, y en él pecamos todos:
¿Qué ha de hacer un juez sino justicia,
Visto el proceso humano de malicia,
Dos designios cumplidos de dos modos?
Uno de amor, previendo ya el suceso:
Otro de malicia voluntaria,
Que ingrata, sin violencia, temeraria,
Asi creyó saciar su propio esceso.
No pecó, del decreto precisado,

Aunque Adan asi cumplió el decreto:
No es lo mismo preveerse lo indiscreto,
Que pecar porque Dios lo ha decretado.
Nadie peca porque Dios ya lo previó:
El prevee, porque yo querré pecar:
No quiere la maldad que he de sacar;
Pero quiere el provecho que siguió.
El nunca hace malvado su instrumento,
Aunque sí, se vale de ùn malvado,
Que haciendo vil antojo, y su pecado.
Sea de amor (sin saberlo) el complemento.
Si por no violentar mi libertad
Me deja consumar malvado antojo:
Si despues saca el bien del mismo enojo,
¿Quien es autor de enojo, quien de bondad?
Pudo Adan, como bueno, concurrir
Al designio feliz que Dios dictaba;
Mas como de uno y otro se acercaban
Dos intentos que por fin han de ecsistir,
Concurrieron los dos con su eleccion:
El hombre eligiendo su demencia:
El Señor, por amor y por clemencia,
De tal culpa consecuente redencion.

CANTO III.

Se divisa desde el principio el augusto misterio de la adorable Trinidad. Al designio de la redencion cooperaron todas las criaturas, aun los imposibles, y las que se llaman casualidades. Los hombres pueden ser dioses transformados, ya que una Eva se transforma en ave, y nos conduce el olivo de la paz.

¡Con qué ternura redencion repito!
Callen los sucios labios, y los ojos
Amor interpretando sin enojos
Pronuncien gratitud al infinito.
¿Con que la maldicion está trocada
En benditos, paternos acueductos?
¿Con que tus perfecciones y atributos
Ya tienen su vertiente desatada?
¿Con que los holocaustos y gemidos
Ya no serán superfluos, despreciados?
¿Con que al fin en Dioses transformados
Los hombres pueden ser por redimidos?
Un Adan ha de ser el homicida:
Otro el ser ha de darnos con su muerte?
¿De un arbol la misma infausta suerte

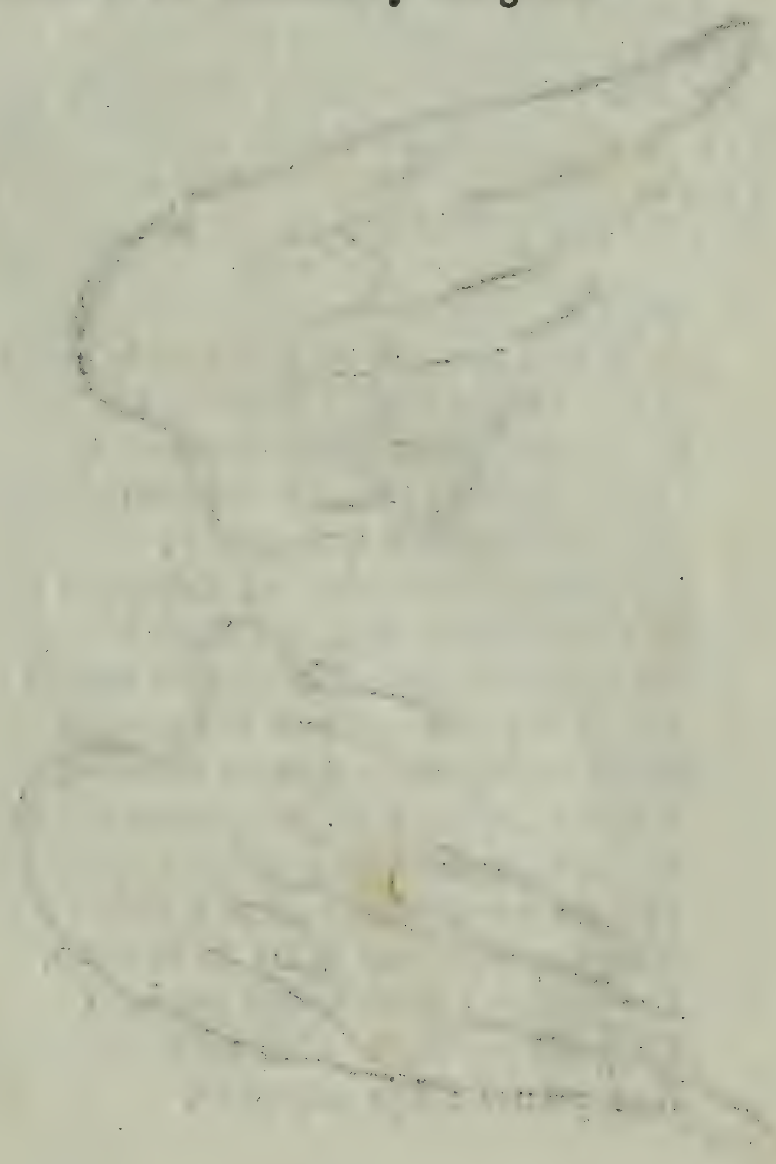
Ha de engendrar el otro de la vida?
¿Cicuta de un bocado ha de trocarse
En otro eucarístico y pasmoso?
¿De una EVA (¡suspiro lastimoso!)
Una AVE con su Dios ha de enlazarse?
¿Aquella de su antojo lastimada
Esta *ex ore Altissimi* saliendo?
¿Una en su pecado concibiendo?
¿Otra en luz, y á la misma luz increada?
¡Oh que plan! ¡Qué geográfica belleza!
¡Que combinacion, muelles y resortes!
¿Pudo un impostor, su astucia ó cohortes
Equilibrarlo todo con destreza?
¿Pudo del acierto estar seguro,
Medir, calcular, ser consiguiente,
Abrazar lo pasado, lo presente,
Ver, presagiar mil siglos de futuro,
Deducir los bienes de los males,
Sembrar entre unos y otros la justicia,
Dique contra el error y la malicia,
Que sin tener ser son formidables?
¿Quien pudo mantener equilibrado
El choque de virtudes y de vicios:
Hacer del sumo mal sumos servicios,
Obrando libre el bueno y el malvado,
Cooperando el sabio, el ignorante,
Criaturas racionales, é insensibles,

*

La casualidad, los imposibles,
El átomo, el insecto y elefante?
Meditacion profunda del sofismo:
Gabinetes: Theosofo pintado:
Dadme, como este, un plan tan acabado,
Y entonces burlad mi fanatismo.
No quiero ecsijir que lo mejores:
Solo pido siquiera concordancia,
Siquiera que remede consonancia
De cielos, tierra, áspides y flores.
Solo tú ¡óh entendimiento sin segundo!
Fabricais un palacio inmensurable,
Y al construir (sin asesor que te hable)
Al empireo enlazais terrestre mundo!
¡Solo tú, burlando á los prudentes,
Tirais el cordel de tus medidas:
Por el sello tus obras conocidas,
Nadie pudo graduar inecsistentes!
Nace el universo, y al momento
Él *Poder* pronunció *Sabiduria*,
Y el *Paraclito*, usando de hidalguia,
Promete redencion por complemento.
He aqui que la vil desobediencia
De Adan, á otro Adan hizo obediente,
Consumando designio antecedente
Poder, *Saber*, *Amor* en una esencia. (1)

(1) Vease la nota segunda de este cuaderno.

Ella es incontestable y preecsistente;
Mas si estas pruebas no bastaron,
Diré las que de nuevo me ilustraron
Como el sol meridiano y refulgente.



CANTO IV.

El primer aliento de los seres, ni es casual ni material: la casualidad no tiene esencia: la materia no pudo ser eterna ni divina. Se presenta la armoniosa cadena de pruebas evidentes, que tambien dibujan la unidad de la divina esencia, y Trinidad de las personas.

Nunca la materia inerte pudo amar:
Menos lo pudo hacer casualidad
Sin ecsistencia, eleccion, ni potestad,
Comun sentido lo sabe asegurar:
Materia, casualidad, repito,
No pensó, no entendió, ni voluntaria
Fué causa (sino solo imaginaria)
De razon, de amor con que yo ecsisto:
Luego hay una suprema inteligencia:
Poder, saber, amor siempre inocente,
Augusta magestad cuyo cimiente
Produjo universal magnificencia.
Materia, casualidad, vuelvo á decir,
No pudo engendrar la luz de la razon,
Luego la que ilustró, con precision
De golfo espiritual debió salir.
Este primer reflejo disparado,

Que ecsiste sobre el hombre en reberbero,
Nos predica que hubo un ser primero,
Esencia de razon, foco sagrado:
Si el rayo no alcanzó con claridad
El origen de donde él debió salir,
Menos puede enseñar y persuadir
Que lo engendró su enemiga obscuridad,
Sin *Poder* que dá lumbre matutina:
Sin *Saber* distribuir los resplandores:
Sin *Querer* que triángulos candores
De una sola luz hieran mi retina.
Luego el mar luminoso á quien yo adoro,
No es materia, ni caos de obscuridades:
Pudo: supo: quiso dar raudales:
Estos son visibles, no lo ignoro:
Me rodean con flujo permanente:
Refluyen, penetran mi ecsistencia:
¿Quien habrá que admita en su conciencia
Vertientes mil, sin golfo preecsistente? (1)
Por delirio ¿es eterna la materia?
¿Subsiste por lo mismo cual divina?
¿Qué es, que ni piensa, ni ama, ni combina,
Ni sabe el mecanismo de una arteria?
¿Qué será, si ignora que ella ecsiste?
¿Qué deidad será, cuando insensible

(1) *Elevaverunt flumina fluctus suos à vocibus aquarum multarum. Mirabiles elationes maris: mirabilis in altis Dominus.* Salm 92.

Dar un paso por sí le es imposible,
Si algun impulso ageno no la asiste?
¡Valiente divinidad sin prevision,
Sin poder disponer ni de un fracmento,
Sin vista, sensacion, ni movimiento,
Sin luz, sin libertad, sin eleccion!
Ella no adivina mis conceptos:
Ella no puede mas que mi potencia;
Y si entra en la estructura de mi esencia,
No es mas que pedestal de otros respetos.
Nunca se movió si no es movida:
Nunca fué motora, si, instrumento
Pasivo, sin accion ni entendimiento,
Que por sí, no dá ni engendra vida.
¿La casualidad en sus festines
Los átomos volteó rápidamente?
¿Qué otra casualidad inteligente
Le enseñó á coordinar los volatines?
Aqui espero de pronto la respuesta:
A bien que la cosilla es muy ligera,
Solo quiero saber una friolera:
¿Como lo casual templó la orquesta?
Dejemos delirios tan notorios:
Criar, mover, combinar, no es de materia,
Ni ordenar ni dictar una ley seria:
Hablen los celestes consistorios: (1)

(1) Y tambien Rousseau: Este confiesa que una pri-

Mil mundos luminosos noche y dia
Giran magestuosos en su esfera:
Ciego impulso no dió la ley primera,
Ni á la aurora unciones de alegria:
No midió con la sonda los espacios,
Profundo caos, cenit del firmamento,
No tiró el cordel de alguo cimiento:
Orbitas demarcando á esos palacios.
Alegres matutinos orizontes,
Lámparas encendidas noche y dia,
Elementos que chocan á porfia,
Refulgentes carros de faetontes;
Circulares movimientos, atracciones,
Influjos, equilibrios, retraccion,
Armonia, universal composicion,
¿Podremos atribuir á las ficciones?
Sinfonía, simpáticos sonidos,
Florestas, canoras avecillas,
¿Quien pudo concretar las maravillas,
Milagros que hechizan mis sentidos?
Perpetua sucesion de noche y dia,
Máquinas con designio encadenadas,
Del tiempo estaciones alternadas,
Escarcha, nieve que al fuego desafia;
Audaz flujo y reflujo y de los mares,

mera voluntad mueve el universo, y anima la naturaleza; agrega que este es su primer dogma y artículo de fé. *Emilc. lib. IV.*

Amagos de sorber toda la tierra,
Vivientes, y tesoros que agua encierra,
De impávidos bajeles centenares:
Variedad de semblanzas, condiciones,
Guturaciones, señas distinguidas,
Estados, secsos, ciencias conocidas,
Diversos caracteres y lecciones:
Del bien, del mal, contienda saludable,
¿Todo ha sido por ciego movimiento?
¿Aun hay delirio, habiendo entendimiento?
¡Qué desgracia infeliz é incalculable!
La invencion, ya supone un inventor:
El designio, un artífice escelente:
La máquina se palpa, está patente:
¿Y aun asi..?¡Dejad.. se queja el sabio autor! (1)

(1) Porque dijeron: *Linguam nostram magnificabimus, labia nostra à nobis sunt, ¿quis noster Dominus est?* Salm. 11 v. 4.

CANTO V.

Continúanse las pruebas de la divinidad. La materia no piensa, no ama, no combina, no ordena ni se mueve: de esto se deduce que nuestra alma es espiritual y de origen soberano. Hacese argumento con la circulacion de la sangre, y se esplica lo que es el código de naturaleza.

Pasemos á otros mundos abreviados,
De alma y cuerpo, compuestos peregrinos:
Al hombre cuyos rayos son divinos,
Y que él no pudo haberse fabricado.
¡Qué orgánica estructura! ¡Nuevo abismo!
¡Qué combinada union de facultades!
Materia no engendró sus voluntades,
Ni entiende el humano mecanismo:
No pudo coordinar, preveer su hechura,
La sangre arreglar circulaciones,
Lo insensible ordenar sus sensaciones,
Vitales equilibrios ni hermosura.
Luego en esta nueva consonancia,
Precioso relicario ya animado,
Hombre racional, asi llamado,
Hay un ser de inmaterial sustancia,

O espiritu de origen soberano:
Su alcazar, su fachada es un encanto:
Por eso aun sin Moises ni libro santo
Asi lo comprendió todo pagano.
Veanse las historias de sus manes,
Ceremonias, ritos, cultos y poesías,
Fábula (misteriosa alegoría),
Elíseos, Aquerontes, mil afanes:
Las almas descendieron de los dioses,
Dijeron los filósofos gentiles,
No por sofismas vanos ni sutiles,
Sí, por conviccion de íntimas voces.
He aqui el comun sentir ya confesado,
Sin poder resistir estas verdades,
Hay un Dios que preside eternidades:
Todas las criaturas lo han gritado: (1)
Criador, de la criatura se distingue:
El *ser* material, no es el divino,
Sino aquel por quien el ser nos vino.
Esta innata idea jamas se estingue:
Esto escribió Moises con tanto esmero,
Original razon ántes gravada
En el hombre, mas ya desfigurada

(1) Podreis encontrar, dice Plutarco, ciudades sin murallas, sin casas, sin gimnasios, sin leyes, sin el uso de la moneda, sin el conocimiento de las letras; pero nadie vió jamas un pueblo sin Dios, sin oraciones, sin juramentos, sin ritos religiosos. *(Plutarco adv. Coloten.)*

Por la culpa ¡ó cruel despeñadero!
Hoy materia tosca no ha pensado:
Hoy no tiene razon, amor ni ciencia:
Luego es incontestable consecuencia
Que lo mismo ha sido en lo pasado.
Porque naturaleza es inmutable
En las leyes de ayer, hoy y mañana:
No tiene inteligencia soberana,
Sino aquel que la hizo fecundable.
Hoy no tiene poder para moverse;
Luego ella por sí nunca lo ha tenido:
Luego la autoridad que la ha movido
Por sabia é inmaterial debe tenerse.
Aun cuando el relox se llame eterno,
Mas eterno debe ser quien lo ha formado:
Si eterno es movimiento imaginado,
De otro ser tuvo el ser y su gobierno.
Ahora, responded casualidades:
Sin ser, sin poder, sin elementos,
¿Como habeis engendrado mil portentos,
Combinando en tiempo eternidades?
¡Ridícula invencion! ¡Salida breve!
¡Fingir que la materia se ha movido,
Para que lo inmoble sea tenido
Por autor de materia que se mueve!
No entiendo como se hizo volteadora
La materia prima en un momento
En que inmoble se dió su movimiento,

Creacion é inteligencia de criadora.
La máquina asombrosa está ecsistiendo:
Mi cuerpo ignora su ecsistencia:
Luego suya no es divina esencia,
Ni luz espiritual con que yo entiendo.
Comprendo: amo: es libre mi eleccion:
Conozco que sé amar, y comprender:
Hé aquí facultad de alma que ha de ser
Sustancia espiritual por precision.
Ella al caos horrible de la nada
Pregunta con potencias y sentidos:
¿Los hombres, como fueron producidos?
¿Desde donde emprendieron su jornada?
Los bacíos inmensos precedieron
A humana concepcion desconocida:
¿Como lo inecsistente tuvo vida?
¿De qué modo ahora son los que no fueron?
¿Como en un instante imperceptible
Espíritu y materia se han ligado?
¿Como (¡óh prodigio continuado!)
Es la union que parece incompatible?
Mis padres, igualmente sorprendidos,
Ignoran la nocion de mi estructura:
El arbol no es criador, sino criatura,
Aunque tiene renuevos florecidos.
¿Quien pudo liquidar, pues, mis humores?
¿Quien equilibró sus movimientos?
¿Quien compaginó con ligamentos

Arterias, fibras, huesos, mil primores?
¿Materia ciega pudo darme vista?
¿Oido, sensaciones lo insensible?
¿Olfato, gusto el cieno corruptible?
¿Vital soplo el aliento que no ecsista?
Nadie sino el motor universal
Pudo dar el ser de mi ecsistencia;
Fecunda en él, por él su misma esencia
Es la cuna y elemento original.
Quiso, y de nada ecsisto en un momento:
Quiso y me hizo crecer á cierto estado:
Quiso, y en mi su imágen ha engastado
Memoria, voluntad, y entendimiento:
Salve ¡oh tú aurora refulgente,
Triangulo candor de inmencidad,
Imágen de la augusta Trinidad,
Reflejo de una esencia omnipotente!
¡Salve, oh recta razon intelectual,
Reberbero de un golfo inaccesible,
De eterno luminar inestinguible
Luz, inmutable ley, voz espiritual.
Me cansan los prodigios, es constante,
De espíritu, y materia organizada:
Hable sola mi sangre circulada,
La del pequeño insecto, y elefante.
¿Quien reguló el flujo, y su reflujo?
Por ejemplo, en los hombres ¿no palpamos
Que veinte y cinco libras soportamos

De ese humor que en un cuerpo se condujo?
Por minuto setenta pulsaciones
De la arteria, ¿no es cierto que en cada hora
Veinte y una veces transcursora
La sangre repitió circulaciones?
¿No en veinte y cuatro horas se reitera
La tal circulacion, cuya carrera
Nos ahogaria obstruida en un instante?
¡Oh retórica purpúrea alocucion!
¿Como evitas mortal apoplegia?
Dígalo el corazon con energía,
Anatómicos, cantad la admiracion.
Ya sabeis que este se contrae en salud
Sesenta veces, solo en un minuto,
Que es decir, en cada hora yo reputo
Tres mil seis cientas en toda plenitud.
Corazon vierte en cada pulsacion
Dos onzas de sangre ácia su arteria:
Circulando, pues, esta materia,
Han de pasar por el mismo corazon
Siete mil dos cientas onzas netas,
Ó cuatro cientas, cincuenta libras
En cada hora, dilatando fibras,
Sin que abran paso agudas bayonetas.
¿Que diré de la fuerza bien medida
Que el corazon para esto necesita?
Nuevo portento gratitud escita,
Pues para que la sangre sea impelida,

De suerte que corra solamente
Dos pies por su aorta, ó grande arteria,
Visto es que el corazon (debil materia)
En una hora con accion valiente
Ha de vencer pasmosa resistencia
De novecientas libras ¡yo me espanto! (1.)
Suprema inteligencia: dulce encanto:
¿Quien: quien podrá dudar de tu ecsistencia?
¿Quien habrá que atribuya á las criaturas
Esencial divinidad del que es Criador,
O que este disolviendose en vapor
Con aquellas se amasa, y configura?
La natura lezaconvencida,
Sus leyes, su retorica elocuencia,
No somos divinas en esencia
Gritan con su voz nunca interrumpida,
Naturaleza es el nacimiento,
No es la suprema accion que hizo nacer:
La voz *legislacion* no puede hacer
Ley: legislador; criador: intento;
Ni aun el código que esa voz indica,
Sin que otro dé la esencia de las leyes,
Designios compilados, cuyas muelles
Suponen al autor que las fabrica.

(1) Véanse las Reflecsiones sobre la naturaleza por Mr. Luis Cousin Despreaux, y la Teologia natural por Palei. Cap. VIII, fol. 97.; cuya esplicacion aritmética se hace al fin de este poema, nota 1,

CANTO VI.

No pudo la materia insencible dar la sensacion de que carece. Esplícase la hermosura del alma, su esencia inmaterial, é indivisible: tócase el asombroso mecanismo de este abrebiado mundo que se llama hombre.

Queda pues, brebemente demostrado
Que primero hay Criador, despues criatura:
Que es mas que insipiencia, y que locura
Creer, que la *nada* el ser se ha ministrado:
Que mi alma racional, y sus potencias,
De lo insensible traen su sentimiento:
Que soy bestia ó reptil (¡ay qué tormento!)
Por no querer palpar mis dos esencias.
De alma, que piensa que ama, que convina,
Discurre, analiza, sabe su esfera:
De materia que ignora su carrera
Su ser, su movimiento y disciplina:
De alma que se ecsalta al firmamento,
Que veloz zurca espacios desmedidos:
De materia que orgánica en sentidos
No dá sino ciegos instrumentos:
De alma, ente de razon y gloria humana,
Primor de una mano omnipotente:

De materia esclava y obediente,
Que pasiva, ni piensa, ni se afana:
De alma, que cual astro resplandece,
Que engendró, y contempló sin disiparse:
De materia que ciega ha de quedarse,
Sin saber quien la ilustra y ennoblece:
¿Qué cosa hay mas fecunda y elevada?
¿Qué prodigio mayor del universo
Que una alma? Digo mal, se quiebra el verso:
De comun, nada tiene, comparada
Esencia espiritual con la del orbe:
Piensa, puede, manda soberana,
Ama, elige, quiere por su gana,
Es libre, sin que nadie se lo estorbe:
Ella es inmortal, é incorruptible,
Sin partes, longitud, ni latitudes:
Ni conoció jamás vicisitudes,
Ni es materia voluble ó divisible.
El orbe ha de concluir, mas ella abanza,
Anhela, espera, siempre es incansable,
Tiene perpétua sed, fija, insaciable,
Aspira al infinito sin mudanza:
Toda dilacion le es un martirio:
Suspira al mirarse encadenada:
De efímeras delicias que son nada,
Nunca la llenó el sensual delirio.
Este ser puramente intelectual,
*

Y verdaderamente incomparable,
Comprende sabio cuanto la lengua hable,
(Propiedad que no es de bruto maquinal:)
Hace al hombre, rey del universo,
Esplaya su memoria y voluntad,
Su deseo, conocimiento y potestad,
Dicierne la bondad y su reverso:
Como divina esfera nos dilata:
Aun preso en calabozos siempre luce:
Al comercio impirial nos introduce
Con el Dios que en su imágen se retrata.
Al parecer, no somos sino un punto,
Y somos mucho mas que el orbe entero:
¡Dulce pensamiento lisongero!
¡Yo me engolfo, me abstraigo en este asunto!
Por eso las estrellas luminares
Me parecen casi inperceptibles,
Siendo sus magnitudes infalibles
Mas que la de nuestro globo y mares.
¡Cuantas veces sujeté á mi ecsámen
A los signos, planetas y elementos!
¡Yo hice de esos mundos mil fracmentos,
Ostentando el poder de mi certámen!
¡De los astros calculé distancias:
Hice de sus luces refracciones:
Futúras presagié revoluciones,
Su atraccion, retraccion y circunstancias!
¡Yo inventé, proyecté mil maravillas:

Fabriqué, mejoré las invenciones:
Insectos no tuvieron mas nociones
Que hacer de un mismo modo sus casillas,
Sensual cumplir un propio mecanismo
Necesario, nada libre en eleccion:
Solo tienen maquinal composicion,
No piensan con Neuton un silogismo!
¡Mi alma sale de palacio abstraida,
Corre á los paises que antes ha habitado,
Vuelve á ver cuanto ha visto en lo pasado,
Juzga objetos de que ella está poseida!
No siendo espiritual, jamás podria
Viajar continuamente mil distancias,
Ni conocer por estas circunstancias
Como despues de la muerte viviria
Sin mediacion de un cuerpo corruptible,
Sin necesidad de órganos humanos,
Sino de otros que alientos soberanos
Saben inspirar en lo invisible,
Aquel que de la nada formó esencias,
Aquel que en tiempo me hizo gozar todo,
¿No podrá investirme de otro modo
Para dar sensacion á mis potencias?
Mi alma en tiempo tiene gloria ó pena,
Mi cuerpo no es quien siente, está probado:
El alma y no el ojo ha divisado
De objetos admirables la cadena.
Si por medio del cerebro material,

30.

A mi alma unió el Criador la sensacion,
¿Por qué no ha de poder dar otra union
Para sentir gloria, ó pena ya inmortal? (1)

(1) Armonía de la razon. Tarde 13. tom. 1. §. 11.

CANTO VII.

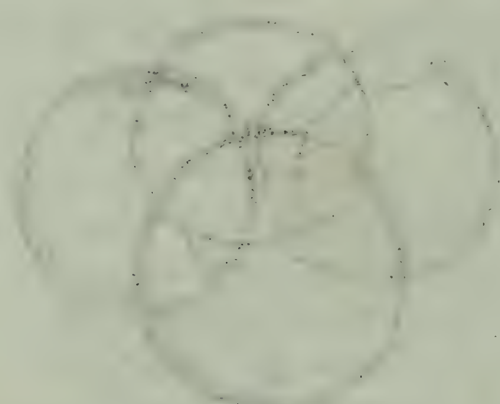
Si nuestra alma concluyese con la materia, el Ser supremo se desacreditaría con sus propias maravillas: serian las bestias mas felices que nosotros: las polillas mas poderosas, sabias, é inteligentes que el primer aliento de los seres: este quedaria sin pundonor, y el hombre maldiciendo la noche de su engaño: por eso contra tal absurdo se conjura la naturaleza.

Hasta aquí desde luego, he demostrado,
Que aquella que zurcó las estensiones
De astros, cielos, tierra, mar, naciones,
Que se representa inmensurados
Lugares, números, sin fin guarismos,
Dias eternos, anhelo tan vehemente
De ser feliz, dichosa eternamente,
No es material antorcha en paracismos.
Mas si el alma es materia organizada,
¿Qué color tiene? ¿es blanda, es dura?
¿Es acaso azul, blanca, verde, obscura,
Es su esencia amarilla, ó encarnada?
Situacion, figura es de la materia:
¿Será mi alma octágona ó redonda,
Triángula, cuadrada, que responda,

¿Será como el cañon de alguna arteria?
¡Valgame Dios! ¡Que falsas consecuencias!
De un error ¡que delirios se deducen!
Estos al Hospicio me conducen:
¡Cielos: libertadme de insipiencias!
Si mi alma concluyó con el reptil,
¿Para qué me sirvió lo soberano,
Lo virtuoso, lo libre ciudadano,
Si en fango me he de ahogar como ser-vil?
¿Para qué la ley detesta el vicio?
¿Para qué lo separó de las virtudes?
¿A estas por qué les damos celsitudes,
Si tienen, como aquel, mortal suplicio?
Derechos, privilegios, esenciones,
En tal caso, nada aprovecharon:
¡Felices, mas que yo, se reputaron
Las bestias con su ley de sensaciones,
Deleite material, propio vestido,
Instinto que al nacer les ha nutrido
De aptitud para otras mil funciones!
¡Felices, mas que yo, desde la cuna,
Donde necesidades y lamentos
Me presagian sañudos elementos
De guerra continuada, cual ninguna!
¡Maldeciria los dias de mi ecsistencia,
Pues que batallando la criatura,
Sin mas premio que hedionda sepultura,
Horrible *nada* espera su inocencia!

¡Lloraria abismado en desconsuelo,
Mas que el que sin ojos ha nacido;
Porque éste no registra complacido
Ni el matutino forro de ese cielo!
Lloraria, pues que mi alma ya escitada
Por autor de celestes pavimentos,
Y engañada de eternos ornamentos,
Mi actual espectacion seria enlutada.
Incendios del amor mas inocente:
De un esposo impresiones perceptibles:
¿Para qué me has ligado entre imposibles?
¿Para qué te has mostrado omnipotente,
Constante, fino, fiel, enternecido?
¿Para qué me hiciste conoceros,
Si fementida gloria de poseeros
Quedaria sepultada en el olvido,
El iman sin virtudes imperiosas,
La obra de tus manos ya destruida,
Sin objeto la fragua que encendida
Solo abrasa á eternas mariposas?
¿Yo en tiempo absorto de tu gloria:
Ahora mismo estrechándome tu mano:
Yo despues, mas vil que el que es gusano
Sin poder de mi amado hacer memoria?
¿Hoy probando caricias, miel, reposo,
Y mañana el acibar, la cicuta
Del engaño, de la nada que absoluta,
Sin ser, puede mas que el Dios mi esposo?

Quedaos, mansion celeste, inhabitada:
Quedaos sin la esposa que respira
Ese aliento vital, por quien suspira
El mísero despojo de la nada.
¡Ah cruel hechicera fantasía!
¡Ah soñado placer, feroz tormento!
¡Destruid, aniquilad mi pensamiento!
¡Despierto no, no me deis tal agonia! (1)



(1) En tal hipótesi se diria, que miente Job cuando afirma que con sus propios ojos verá á su Redentor: mienten los Macabeos que mandan hacer sufragios por los muertos: Mienten los salmos que á cada paso nos espresan la eternidad con mil figuras: miente el evangelio, cuando en cada linea inculcó lo mismo: miente la redencion, pues que fuè inutil y sin provecho: miente, por último, el comun sentir de todos los paganos, aun sin tener verdad ni fé revelada. Pero, Señor: ¿como ha de mentir el Espiritu de Dios que dictó las escrituras, y el íntimo sentido general de todo el mundo?

CANTO VIII.

Refútase el delirio de los materialistas. Se prueba con la filosofia, la fé y la razon que Dios es inocente en sus obras; que el alma es incorruptible, y que esta idea feliz la llena de incomparables delicias, aun cuando fueran fabulosas.

¿Mas qué digo, cielos, tengo juicio?
¿Puedo contra un Dios tener sospecha?
¿Puedo imaginar, que asi deshecha
Mi alma, se haga aquel poder ficticio?
Su amor ¿solo en tiempo se dispensa?
¿Es falsa su inocencia y su justicia?
¿De mejor condicion será malicia
Que virtud, sin eterna recompensa?
¿Qué es esto, lector mio, yo me retracto:
Hombre: libre: con luz de íntima razon:
Ley, precepto que habla al corazon,
Y borrarse de autor el fiel retrato?
Signada sobre mí su imagen bella
Sin partes, por lo mismo indestructible,
Espíritu inmortal, incorruptible,
¿Y del foco es *nada* la centella?
Yo apelo á Ciceron, Platon, mil sabios,
Que aun sin saber lo que fué revelacion,

Solo por la recta luz de la razon,
Del alma pronunciaron desagravios.
¡Ah, que injusticia seria la de mi autor,
Darme luz de razon siempre inmutable:
De inmortal, de feliz deseo insaciable:
Hacerme en tiempo sentir este sabor
En memoria, entendimiento y voluntad:
Darme libertad y ansia de poseerlo,
Su iman precisarme á conocerlo,
Y burlarme despues la magestad!
¡Oh insondable abismo sin clausúras!
¡Como habias de engañar á los sedientos!
¡Como habias de fluir solo en momentos,
Y esconder despues tantas dulzuras!
Vertientes desatadas ¿no palpamos?
En tiempo ¿no creció la hidropesia?
¿Como, pues, la curacion se seguiria
De la sed, sin las aguas que esperamos?
La esencia del amor mas inocente:
La verdad, la bondad por escelencia,
¿Pudo acaso cifrar su complacencia
En dar, y no saciar la sed ardiente?
Llegar á mis labios los cristales
De raudales suaves é impetuosos,
Y luego destruir, como engañosos,
Designios de su ser, siendo inmutables?
Deja Epícuro el sueño y cruel delirio....
Deleite material ¿como ha de ser

Decorosa plenitud de mi placer,
Saciada espectacion, y no martirio?
Mi ser pundonoroso, espiritual,
Es libre en adorar un sacro origen:
Nada, pues, le contenta si le fingen
Que debe limitarse á lo animal.
¿Será fátua esta luz inteligente?
¿Con qué ojos lo registra la materia.
Si insensible, ciega en su miseria,
Ni aun sabe que es máquina impotente?
Aun cuando me engañara mi concepto,
Fingiendo que mi ser es inmortal:
Aun cuando fuese insecto material:
Fantasma espiritual, ven, yo te acepto.
Yo os prefiero al deleite que concluye,
Y que sustituyendo la amargura,
Me grita, que tu lumbre es la segura,
Cuando entiendo que nunca se destruye:
Ven, ven, aun cuando fueras fabuloso:
¿Qué mejor uncion, prospecto de alegria,
Que fingir en la noche un claro dia,
Y que es celeste globo el calabozo?
Pisar desde hoy esferas luminosas:
Volar hasta el Dios de mi ecsistencia:
Estrecharme su eterna complacencia:
¿Qué fábulas serán mas prodigiosas?
Por lo tanto, el que es comun sentido:
Una voz de razon siempre inmutable,

Persuadió relacion, idea inefable
De Criador en sus obras conocido:
De criatura que nace ya obligada
De fiel conocimiento y gratitud,
Cuya tierna adoracion y plenitud,
Si no fuera inmortal, seria soñada.
Si, gran Dios, sois eterno é incorruptible:
Tambien lo son criaturas racionales;
Porque si almas fueran materiales,
Seria la adoracion incompatible:
A tu ser ofensiva é indecorosa,
Pues que arguyendo pobre facultad,
Diria que al tiempo limítas magestad,
Sin guardar, como eterno, alguna cosa.
Decid: ¿Y creis de buena fé, mortales,
Que el ser que hoy ostenta maravillas,
Ceda el eterno triunfo á las polillas,
Como si ellas fuesen las deidades? (1)
¿Creis que el que hoy prodiga sus tesoros,
Despues avariento los oculte?
¿Que el tiempo á la eternidad insulte,
Soñándose mas rico en sus decoros?
No hay hombre que, sincero en su razon,
No esté por todo esto convencido,
De que es preciso nunca haber nacido,

(1) *Ipsi peribunt, tu autem permanes, et omnes sicut vestimentum veterascent.* Salmo 101.

O adorar á un Dios en religion.
He aqui el precepto natural gravado,
Que nadie pudo borrar ni desmentir:
Soberana es la razon, no hay resistir
De presente, futuro, ni pasado.



CANTO IX.

La razon haciendo palpar la perpétua balanza fisica, política y moral que hay en todo el universo, prueba el origen de la virtud, merito y servicio: que el mal no tiene ser, ni eterno origen: que la libertad es sagrado movimiento *privilegiado, y no* malvada aplicacion: *asi es, que ni Dios ni la ley atacan á aquella sino á esta: y que si hasta hoy se quiebran los equilibrios, estos se quebraron desde el principio: deducese de aqui, que solo el cielo y no el hombre, podia reparar la quiebra, y mantener con luces reveladas el perpetuo fiel de la balanza.*

Lector: ¿quereis pulsar dulce armonia,
Coordinar revelacion con la razon?
Prestadme por tu vida la atencion:
Del poema dispensad la groseria.
Comencemos por fisicos testigos,
Cuya autenticidad es indudable:
Su voz es perceptible, es inmutable,
No hay sospecha de amigos ó enemigos.
Criador eterno, sabio, omnipotente,
Perpetuos equilibrios manteniendo,
Hizo balancear, lo estamos viendo,

Mil mundos, el orbe está patente:
Los mares con la tierra se equilibran,
Su flujo batalló con el reflujo,
A humildad el agua nos redujo
Las labas del fuego, cuando bibran.
¿Veis la escarcha al incendio contrapuesta,
Y la aurora venciendo obscuridades?
¿Como chocan furiosas tempestades,
O legiones en guerra asi propuesta?
Mas al batirse con impulso ageno,
Guardan equilibrios decretados,
Ataques, retiros mensurados,
Resultando del choque tanto bueno.
Cuerpos fisicos, partes del gran *Todo*,
¿No están entre sì contrapesados?
Elementos, fluidos circulados,
La estructura animal, segun su modo,
¿No nos dice en comun naturaleza,
Que próvida por huir de los estremos,
Equilibrios sostuvo porque entremos
A observar su admirable sutileza?
Él alma pugnó con la materia,
Lo obscuro con la luz del claro dia,
Humores, evitando apoplegía,
Contienden, se equilibran en su arteria:
Lo deforme, se opone á la hermosura:
Al placer, el fúnebre lamento:
Los sentidos, solo en un momento

Perciben el acibar ó dulzura,
La fragrancia y opuesta fetidez,
La armonia y contraria disonancia,
Lo agradable del tacto, ó la inconstancia
Con que espinas le punzan al traves.
El hombre solo fué contradicciones:
Advierte su razon el bien y el mal,
En lo fisico, político y moral,
En sus rectas ó falsas elecciones;
Conoce la verdad y la mentira,
La inocencia y malicia de intencion,
Y trocando razon por su pasion,
De la luz verdadera se retira.
Es muy libre en elejir, lo puede hacer;
Mas yo quiero que atencion fijando,
Y otros mil equilibrios observando,
Podamos por razones conocer,
Que en obras, palabras, pensamientos,
Deben fiel balancear las intenciones:
Que aun materia no tiene ubicaciones,
Sino porque equilibra movimientos:
Que ley, virtud, méritos, servicios,
Solo son de equilibrios pura esencia:
Dadme estremos, yo os doy en consecuencia
Origen arbitrario de los vicios. (1)

(1) Si la misma virtud pasa á ser vicio cuando no guarda su equilibrio, es incontestable que la obra, palabra y pensamiento deja de ser virtuoso cuando con es-

Porque libre el esceso ó el defecto,
El mal no tiene ser, solo es contrario
Movimiento erroneo, voluntario,
Que interrumpe equilibrios en efecto.
De aqui es, que si hay un ser, principio eterno
Del órden, y del bien comunicado;
No hay dios del mal, delirio fabricado,
No hay Phiton, ni Mercurio del averno:
Si pierde equilibrios mi estructura,
Este es el mal fisico nombrado:
El médico viene apresurado,
Bálsamo, si contrapesa, cura.
Si el alma en su moral no se equilibra,
Ella por su abuso fué culpable:
Lo libre no la hizo miserable,
Sino antojo de que ella no se libra.
Mas nunca ha decretado el Ser Supremo
Necesidad de abuso en libertad:
Manda, quiere equilibrio y equidad:
No hay fatal *destino* ácia el estremo.
Dejó que yó abusase, esto es muy cierto:
El mal fisico y moral ya lo previó;
Mas de aqui, consecuencia no siguió,
Que debia violentarme á todo acierto.
Antes por el contrario, equilibrando

*

remos cree remediarlo todo, ó conseguir un imposible,
a saber: que en la república y santuario, solo haya virtudes, con esclusion de todo abuso.

Su eterno *bien*, y el *mal* de nuestro abuso.
Quiso hacer palpar el que es buen uso
Al que libre habia de estar obrando.
Dió la libertad; mas al momento
Porque útil privilegio no cesara,
Porque abuso no despedazara,
Ley natural prescribe el reglamento.
Esto es de fe, tambien lo es de mi razon:
Sin ley la libertad inmoderada,
Furor seria sin regla equilibrada:
Diga en esto lo que siente el corazon.
Diga, si él mismo nunca ha presagiado
Equilibrios de premios y castigos:
Intimos conceptos son testigos
Que prueban lo inocente ó contagiado.
Libertad, es un libre movimiento:
En sí, no es culpable de maldad,
Sino en la aplicacion que voluntad
Hace de inocente movimiento.
No es *libertad* la misma *aplicacion*,
Ni aquella en esta es la culpable,
Sino abuso maligno, intolerable:
Sacra libertad no es *mal de mi intencion.* (1)

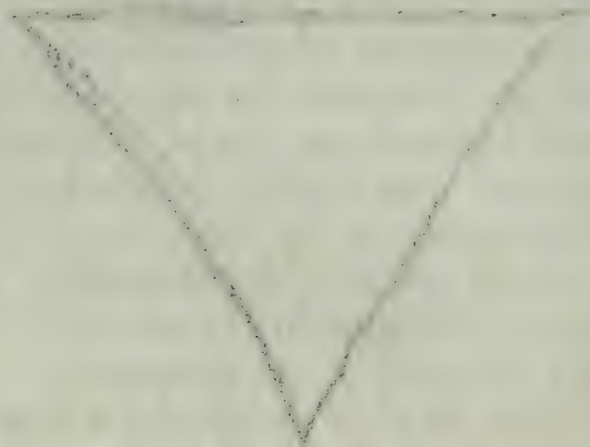
(1) Por lo mismo, seria desconocer la razon eterna, y degradar el inocente origen de toda justa legislacion, decir que ella prohibe, quiebra, premia, ó castiga *libertades*, y no sus *aplicaciones,* ecsaminandolas primero. Premia ó castiga su tribunal, pero no antes de consu-

La una es de Dios: la otra es solo mia:
Por éso la ley me ha castigado,
Porque ingrato al don; de él he abusado
Contra el mismo que dió tal hidalguía.
Dios es libre, y jamas pudo abusar:
Luego *libertad* y *mala aplicacion*
No es lo mismo, pues detesta su razon
Lo que libre sabe, y quiere recusar.
Asi es que, si las leyes reglamentan,
No atacan jamas la libertad,
Sino abuso, aplicacion de potestad,
Que á lo *libre* insulta y desconcierta.
Ni Dios ni la ley, pues, violentaron
Rectos fueros, sagrados alvedrios:
Precaver de la fiebre disvarios,
No violentan á aquellos que insultaron.
Pena de la ley ¿quien anticipó
Contra el que despues seria culpado?
Ha de estar el delito consumado,
Retroactiva la ley no se aplicó.

mada la buena ó delincuente *aplicacion*, sino despues, y cuando ha pasado ya el inmune fuero del *libre movimiento*. Ahora bien, ¿podrá siquiera imaginarse, que la autoridad, que el magistrado, que la ley es un *mal necesario* cuando castigan ó precaven las *malas aplicaciones*, escudando, respetando, y aun santificando el *libre movimiento*? Asi no lo entiendo, sino que por el contrario es un señalado beneficio del cielo, sin el cual nadie ecsistiria sobre la tierra.

Es verdad, antes de caer, la ley se dió
Para evitar el daño al inocente:
¿Mas cuando ha violentado inconsecuente,
Si se aplica cuando el mal ya sucedió?
Luego libre burlar mi voluntad,
(De la ley) justo amago saludable,
Es hasta hoy una prueba incontestable
De que amo *abuso*, no sacra *facultad*.
Todo esto lo palpa el orbe entero:
Del Criador son los bienes que se advierten:
De él no pueden ser males que pervierten
Su plan equilibrado con esmero.
Lo insensible no pudo pervertirlo,
Menos lo irracional sin advertencia:
Luego fué libre racional potencia
La que sueña y atenta confundirlo.
Quiso, mas como Dios ya lo sabia,
Los equilibrios mejor se completaron,
Divinas perfecciones se mostraron
Contra el mal voluntario y osadia: (dad,
¿De quien? Del hombre, que opuesto á la equi-
Prefiriendo estremos de su antojo,
A Dios, y su razon declara enojo
Por no querer equilibrios, libertad.
Toma la espresion como tu quieras,
porque dando al equilibrio libertad,
O equilibrando Adan su libertad,
Con él sin pecado hasta hoy nos vieras.

¿Mas como probaremos tal esceso? (do:
Con los mismos que hasta hoy se están palpan-
El hombre al equilibrio está faltando;
Luego el primero lo quebró sin seso.
Es inconstante el hombre en su alvedrio,
De presente, de futuro y de pasado;
Luego el primero está bien acusado
De inconstancia, locura y disvario.
Las culpas solo ecsisten en quien tiene
Poder, libertad, plena advertencia:
Luego el primer catástrofe y dolencia
Del hombre, no de irracionales viene.
Hoy mismo las leyes se quebrantan:
El antojo al precepto se prefiere:
Si igual caso de Adan se nos refiere,
¿Qué imposibles, qué dudas nos espantan?



CANTO X.

Toda la naturaleza chocando, balanceando con perpétuos equilibrios en lo físico, político y moral, prueba: que la falta de ellos es el que llamamos mal. Dios no pudo quebrar su equilibrio entre su voluntad y su razon; luego no pudo inducir necesidad de que el ángel y el hombre quebrasen el suyo. Las caidas fueron voluntarias. La malicia fué distinta, tambien lo fueron los castigos.

¿No estamos hoy mismo equilibrando
Orden, leyes, premios y castigos?
Iguales equilibrios son testigos
De que al principio Adan los fué quebrando.
Porque si ellos no se quebrantaron,
Si aquel fué inmutable en su obediencia,
¿Por qué repuso hasta hoy su descendencia
Mil balanzas que tambien faltaron?
La virtud equilibra las pasiones:
Las pasiones con ella dan provecho:
¿Por qué dejan hasta hoy lo que es derecho,
Si Adan no estravió sus sensaciones?
Luego hubo en el principio algun momento
En que la virtud fué desquiciada,

La razon confusa y despreciada
Por escesos de aquel esperimento.
Ya se ve: si antojos voluntarios
De angel, de hombre fueron enemigos,
No pueden enseñar que son amigos
De la ley que intíma recetarios.
Mas la razon fracmentos registrando
De antigua gloria, dominio y rectitud;
De actual yugo, sensual esclavitud,
Busca el medio que la va ilustrando.
¿Pudo hallar vida el que es mortal herido?
¿La tierra pudo dar lo que no tiene?
Luego la razon precisada viene
A creer que del cielo ha descendido.
Cree que nadie, sino solo el mismo Autor,
Humana caida habia de remediar,
Y si no, ¿quién otro pudo intermediar
Entre la suma inocencia y corruptor?
¿Qué otro ser habia de equilibrarnos
En lo fisico, político y moral?
¿Quién daria la rectitud original?
¿Quien sin revelacion pudo sanarnos?
Porque si dió la sierpe envilecida
Tentacion, á que Adan pudo resistir,
Solo en el sumo bien podia ecsistir
La triaca de la prueba permitida.
Permitida, no por dar necesidad
De que el primer hombre así cayese,

Sino porque de ambos modos viese,
Que él venciendo, premiaria la inmensidad,
Y vencido por abuso de alvedrio,
Habria tambien piedad que levantase,
Que mejor, y de nuevo le ecsaltase,
Ostentando casto amor su poderío.
¡Hermanos que habitais toda la tierra:
☞O es verdad que Dios se ha revelado,
O en Dios y mi razon estoy burlado:
Todo mi argumento aquí se encierra!
¿Burlarme el recto ser que por esencia
Es la misma verdad siempre inmutable?
Poder, saber, amor inmensurable
¿Engañar y quedar con ecsisteneia?
¡Ah cruel delirio infame, inadmisible!
No, no: jamás me habeis alucinado:
Ni engaña un Dios, ni débil fué engañado.
Verdad, y no verdad es imposible:
Y si mi razon, como he probado,
Es rayo de ese foco inaccesible,
Si es intima luz, ley, voz infalible,
Si discierne lo justo y lo malvado,
¿Como no habia de estar en armonia
Con la asercion de un ser omnipotente?
¿Como ha de contrariar impertinente
Esencia de verdad, eterno dia?
Inocente es Dios en propia esencia:
Luego inocentes son sus producciones:

¿Qué prueba hoy la malicia de intenciones?
Que si todo fué criado en inocencia:
Libre un angel soberbio en esa altura:
Libre un hombre sensual sobre la tierra,
Cada uno engendrar quiso cruda guerra
En su propia eleccion y sepultura.
¿Dios los deja? Si señor, los deja,
Porque no es violador del alvedrio:
Quien de gracia suficiente el poderío
Quiso despreciar, ¿De quién se queja?
¿No vemos que hasta hoy nos abandona
A veces, por castigo al propio antojo?
¿No estamos insultando con enojo
Libre á la misma gracia que perdona?
Hasta hoy delitos de lesa magestad
Las leyes, ¿no castigan con la muerte?
He aquí de la audacia justa suerte,
Si sobre un Dios abanzó temeridad.
Nuestras leyes vemos que reprimen
Con la muerte homicidios voluntarios:
La ley no los hizo necesarios,
Ella es necesitada por el crimen.
Tambien conmutó con el destierro
La muerte en revista del proceso,
Porque no es igual horrendo esceso
Querer ser Dios, y caer de humano yerro
Luz bella intenta su deicidio:
No alcanzan las leyes á su indulto:

Primer hombre comete humano insulto:
Entra el juez al ecsámen de homicidio.
Cuenta, pesa, divide circunstancias:
A Baltasar lo escribe así una mano:
Lo justo y recto nunca fué tirano:
Nosotros distinguimos las instancias.
A ciertos delincuentes esceptuamos
De la ley por inicuos y alevosos:
A otros se conmuta en calabozos
Justa muerte que en razon graduamos.
Mil indultos estamos concediendo,
Mas nunca igual á todos los delitos:
Los mas graves, atroces y convictos
Al suplicio fueron descendiendo:
Ahora bien: ¿Que conducta el Ser eterno
Observa con primeros delincuentes?
La misma que por leyes consecuentes
Equilibra lo justo y lo paterno.
A unos condenó á suplicio eterno,
Porque es malicia eterna impenitente:
A otros castigó temporalmente,
Siempre repugnando amor paterno:
A otros indultó, mas desterrados,
Arrastramos cadenas de una herencia,
Y sin fianza otorgada por clemencia,
De la vida fueramos borrados.
De juzgado, y sentenciado vemos
Que fianzas hasta hoy se nos ecsigen:

En todo tribunal así se rigen.
Vindictas, ó deudas que tenemos.
Si esto no es así, borremos leyes,
Razon, justicia, magistrados,
Vivamos contra el órden conjurados:
¿Mas quién vive, si quiebra aquellos muelles?

CANTO XI.

Adan, quiso, y pudo caer; mas no pudo solo levantarse: su delito voluntario redunda en gloria del Criador, y tiene parte en aquel alto designio, que sin violentar á nadie, hace que el bien *y el* mal, *preparen los caminos del Mesías, cuya historia no puede ser falsa, así como no lo es la profana que aquella presagió, é hizo cumplir y cuyos hechos están entrelazados con los otros.*

En señal de dominio y poderío,
Se intima un precepto soberano
A Adan: ¿Debia el Criador cortar la mano,
Violentar, arrastrar el alvedrio,
Porque el primer hombre se abstuviese,
Porque antojo no fuese consumado,
Porque sin libertad, bruto infamado,
Fuese empujado al bien, que él no quisiese?
No señor: ni lo hace hoy cuando pecamos:
Gracia suficiente de clemencia,
Como Adan, resistimos por demencia,
Mas con ella jamás nos violentamos.
El poder, el querer lo da el Criador,
Como indispensable, libre facultad,

Mas no es suya mi ingrata voluntad:
Yo abuso de lo fiado, no el fiador.
No es mio el aliento que me hace respirar,
Y si yo respiro con malicia,
Del zefiro no ha sido la injusticia,
Si con él me aliento á maliciar.
Pecó Adan, y en él pecamos todos,
Corrompida en el tronco la cimiente:
En esto mi razon no se resiente:
El contagio se palpa de mil modos.
He aquí su progenie ya maldita
Por humano antojo, no del cielo,
Si bien, dejó que libre el desconsuelo
Produgese despues gloria inaudita.
Gloria en bendecir generaciones
Por el Verbo *abeterno* ya engendrado:
Gloria porque en él, un reo indultado
En himnos cambiaría sus maldiciones.
Para caer no tuve, no necesidad:
Caido si, la tengo en repararme:
Ven Dios reparador á consolarme,
Desenrolle el amor su inmensidad,
Ya que mi error me prueba que sois justo:
Ya que audáz he forjado mi suplicio:
Ven, Señor, apresura el sacrificio:
Así lamenta Adan mortal disgusto.
Clama, y al momento se le dice,
»Indulto, redencion tendrá tu culpa:«

Repita mi Agustin ¡oh feliz culpa!
Cooperad al designio que bendice.
¡Oh hombres! no os detenga la corteza
Superficie, ó color de una manzana:
Pasemos al designio, y soberana
Estructura de asombro y de belleza
¡Que plan! ¡Que arte y dimenciones!
¡Alcazar!: ¿Como?: Vida:: si:: yo:: muerte:!
Geografo inmortal, ¿trocais mi suerte?
¿Mejor paraiso dais? ¿Y mis traiciones?
Deja que el corazon atropellando
Conceptos, gratitud y sentimientos,
Del labio entorpezca movimientos,
Si oculta prensa sigue resellando.
¿De qué otro modo pudo equilibrarse
La luz con lo opaco de la tierra?
Mares, golfos que el Eterno encierra,
¿Como, cuando pudieron desatarse?
Tesoros de piedad, mil bendiciones,
¿Nunca jamás habian de revelarse?
¿Habian para siempre de anularse
Del imán perpétuas atracciones?
¿Incendios, erupciones se ahogarían?
Labas del amor encadenadas:
Del Eterno vertientes despeñadas,
¿De qué otro modo el paso romperian?
Supuesto, pues, delito voluntario,
¿No ecsige la razon un muro ecselso?

Universal dolencia del ecseso,
¿No demanda un divino recetario?
Torrentes de malicia que hasta hoy vemos,
¿Diques revelados no tendrian?
Occeanos de inocencia ¿no opondrian
Vertientes en que todos nos labemos?
¿La tierra para siempre despedida
Del cielo habia de ser sin relaciones,
Sin consuelo, escala y graduaciones,
Sin triaca suficiente á tal herida?
¡Ah! ¡No digo ya mi fe, ni mi razon,
Sino que aun amor propio se abalanza,
Alarmando interes y su esperanza
En llenar capacidad de un corazon!
Si: mi razon, coordinando su armonia,
No resiste verdades reveladas;
Antes retrocede sus miradas
Para ver que con el mundo nace el dia:
Nace religion, porque ilustrando,
Reeligando criaturas al Criador,
Hace que estas esperen cor ardor
Al que los siglos fueron demarcando:
Al que las nubes fueron descendiendo:
Al que patriarcas gritan con suspiros:
Al que asoma en proféticos retiros:
Al que futuro caos va prediciendo;
Al que cielo y tierra obedecieron:
Al árbitro de todas las historias:

Al que anticipa públicas memorias
Que despues puntualmente acontecieron:
Al que disipando obscuridades
Matiza dorados orizontes,
Triunfa de Stigia, Tartaro, Acherontes,
Vence al pagano, y efimeras deidades.
Hablen Ciros, Medos, Babilonios,
Griegos, Caldeos, Egipcios, Amorreos,
Filisteos, Palestinos, Gebuseos,
Gran Tiro, Alejandros, Masedonios,
Imperios de oriente y occidente,
Invencibles Pompellos y Romanos,
Césares, Augustos Octavianos,
Otros mil caudillos, pueblos, gentes,
¿No es verdad que profetas verdaderos,
Siglos antes, sucesos presagiaron,
Y que desde entónces pronunciaron
La historia para siglos venideros?
Sucesos temporales se cumplieron:
Es, pues, incontestable que efectuados
Están los del Mesías bien relatados
Con enlaces que no se desmintieron.
Verdad profana, historia está patente:
Monumentos, aun no se han desmoronado:
¿Dudaré de lo auténtico y sagrado
Dictado por un Dios omnipotente?
Las historias están encadenadas,
Coetáneos testigos lo acreditan:

Usos, fiestas, épocas meditan,
Nadie las tiene hasta hoy por fascinadas.
Ellas humanos hechos nos relatan,
Que antes de suceder ya se sabian:
Gentes, gefes, naciones no ecsistian,
Y siglos presedentes las retratan.
No puedo resistir á oculta mano
Grita mi razon en crítica severa:
Si es humana historia verdadera,
Lo es tambien la sagrada del cristiano:
Esta nunca ha sido presagiada
Por humanos, falibles pensamientos:
Ella sí, anunció acontecimientos,
Con los que es, fué, y será privilegiada.
Con efecto, yo abro un libro santo,
Que inviolable conservan enemigos:
De Judá permanecen los testigos:
¡Sabe el cielo por qué han vivido tanto,
Contrapuestos al odio y á la muerte,
Sin rey, sin altar, ni aun el cimiento!
Apóstata Juliano: yo no miento:
Sin querer completais la dura suerte
Del templo que pensais reedificar:
Piedra sobre piedra no has dejado:
Y despues de una zaeta atravesado,
Venciste Galileo quieres publicar.
Abro, pues, mi libro con sosiego:
En sustancia diré lo que yo entiendo:

Promesa del Mesías está emitiendo:
Perentoria luz al que no es ciego.
¡Que enigmas! ¡Que figuras lo resellan!
¡Que efectivos sucesos se siguieron!
¡Los buenos y los malos concurrieron,
Por consumar designio se atropellan!
Mas por ahora dejando de escrituras,
Su magestad, sencillez y concision,
Sigamos escuchando la espresion
Intima y grabada en las criaturas.

CANTO XII.

La pasion *se toma por* razon. *La luz se desechó como* tiniebla: *este fue el origen de la idolatria y abusos supersticiosos. La ley nutural se hace insuficiente: todos la aplican al reves. La sensacion material se hizo legisladora. La carne corrompe sus veredas: se encienden guerras: el cristianismo no derrama sangre: el yerro humano de uno ú otro creyente, no debe llamarse Iglesia.*

La misma razon abandonada
Al fósforo sensual, cruel precipicio,
Llorando obscuridad de tal suplicio,
Entre locos apetitos condenada,
En lucidos intervalos prorrumpia:
»¡Ay de mi! ¡Hasta cuando, santo cielo,
»Subyugada, cautiva, sin consuelo,
»De escesos sufriré la suerte impía!
»Tomada la pasion como razon,
»Mi equilibrio perdí, mi rectitud,
»Mi inocencia original y mi virtud,
»Fátuas luces produjo el corazon.
»No engendraron razon las sensaciones,
»Mas estas, usurpando mi dominio,

»Para mí han dejado el ignominio,
»Ellas se transforman en razones:
»Estremos, vicios, se han divinizado.
»Cada hombre hace un Dios de su apetito,
»Avergonzada, muda estoy, repito,
»¿Hasta cuando el diluvio habrá pasado?
»¿Hasta cuando el soberbio despotismo
»Del sentido dejará recto alvedrio?
»¿Cuando su cruel, tirano poderio
»Dejará de arrastrarme al ser-vilismo?"
Alli la razon siempre lidiando
Entre obscuras densas tempestades,
Doliente, debil en sus facultades,
Siglos de dolor iba estudiando.
La ley natural insuficiente,
Perdiendo equilibrios de su esencia,
No dictaba recta providencia
Que no se aplicase injustamente.
Los vicios investidos de virtud:
La virtud odiada como vicio:
¿Quien con equidad haria un servicio?
¿Qué sensual pensaria con rectitud?
De Dios indelebles las nociones,
Con la razon nunca se perdieron;
Mas los déspotas sentidos dieron
Equívocas mil aplicaciones.
Sostenida la pasion como razon,
La razon por pasion desfigurada,

Esta contra la otra autorizada,
Cada una fomentó su confusion.
¡Qué delirios los hombres producian
En su origen y esencia vacilantes!
Del vértigo infeliz febricitantes,
Por capricho é ilusion se conducian.
Los astros, los signos y elementos,
A ser dioses todos ascendieron:
Los hombres y los troncos acudieron,
Reptiles, peñascos y jumentos
Al mismo privilegio que soñado
Se apropiaron ciegos (¡ay dolor!)
Aun objetos que callo por pudor,
Y cuyo abuso fué el emponzoñado:
No el objeto en su origen y equidad,
No el efecto, ley, ni órden inocente,
Físico, natural, no delincuente:
El desorden engendró malignidad.
La mala aplicacion de ley y objeto
En la reproduccion es la culpable:
Dadme rectitud, vereis palpable
De la ley lo inocente y lo perfecto:
Mas el hombre, buen uso equivocando
Con abuso de sus nobles facultades,
Fingió que lascivas voluntades
justas son, á lo injusto provocando.
Las leyes, está bien, son naturales;
Mas no lo es la abusiva aplicacion,

No hay justo inclinado amor, si la intencion
Se dirije no al bien, sino á los males.
He aqui sensualidad, supersticion,
Cubriendo la faz del universo:
Ley natural se aplica en su reverso:
La carne se descamina en confusion.
Pasiones que con equidad son buenas,
Se hicieron verdugos homicidas:
Feroces guerras fueron encendidas:
La sangre se derrama de las venas.
La voluntad, señora en el querer:
La voluntad, ciega en el obrar,
Cual única deidad se hizo adorar,
Del entendimiento se hizo obedecer.
Tomó el deleite y sensacion,
Como razon de una alma inteligente:
Cada hombre á su arbitrio neciamente
Ilustrado se creyó de su pasion:
¡Qué altares fabulosos se inventaron!
¡Qué delirios, qué absurdos, qué porfia!
Lo falso se llamó filosofia,
¡Qué sectas, que sistemas se contaron!
Aqui, aqui, señor Woltaire astuto,
De tanta sangre derramada,
Date usted prima furia siempre armada,
Y la causa sensual de su instituto:
No en la cuna feliz del cristianismo,
Cuyo fundador, si la derrama,

Es la suya propia, porque asi ama
Al ingrato que le hiere por lo mismo.
Si señor, por lo mismo que ama tanto:
sus creyentes tambien la derramaron:
¿Mas á quien, á quien mataron?
Ellos son las víctimas (¡qué espanto!)
Venga despues un falso celo
Entre algunos que la hacen derramar
Por interés que á la Iglesia hizo llorar:
Esto prueba que error no fué del cielo:
No es Iglesia, señor, *el yerro humano*,
Ni el individuo ciego por su antojo:
Será mal cristiano, dará enojo,
Mas aquella no aprueba, no, lo insano.
Dejemos la digresion que hicimos
Para distinguir mejor abuso,
De lo que es fé, dogma, moral, recto uso.
Continuemos lo que antes suspendimos.
Señor Woltaire: usted ¿no fué cristiano?
¿Y por eso diré que el desatino
De su pluma, fue de mi Agustino,
De la Iglesia, ó su autor que es soberano?



CANTO XIII.

Pruébase la estrema necesidad de un divino libertador. Cual es el bien fisico y moral. Que el mal no tiene ser ni eterno origen: y que tampoco es influjo ni criatura del Ser Supremo, sino actual dislocacion del órden y equilibrios, cuyo mal deja Dios correr, para que del mismo veneno nazca el aliento de la vida.

La inocente luz desconocida,
Dó quier que se asomó fué delincuente:
El hombre inconstante, inconsecuente
La via recta dejó por la torcida.
Un ciego, de otro ciego se condujo,
Se arrojaron al cruel despeñadero,
Un cuento de mil cuentos se produjo.
Los siglos asi se obscurecieron,
Los hombres asi se degradaron,
Origen de las cosas olvidaron,
Con fiebre general se enloquecieron.
En tristes calabozos sumergidos,
Por su voluntad encadenados,
A su propio antojo abandonados,

¿De quien pudieron ser los protejidos?
Los hombres, del sueño ya embriagados,
¿Pudieron acertár como despiertos?
¿Qué verbo pudo hablar entre los muertos?
¿Qué alivio darian los fatigados?
¿Qué sombra dió la luz que no tenia?
¿Qué siervo libertad, si él no la goza?
Por mas que su pasion esté fogosa,
Consuma entre cadenas su agonia.
¿Qué hombre paralítico, yacente
Se libra de lo mismo que padece?
A inaccion, lo pasivo no obedece:
Luego dañada, muerta, corrompida,
Inmovil, cautiva, encadenada,
Desgraciadamente condenada
A la obscuridad nada interrumpida
De Adan la ciega hnmana descendencia,
Tuvo necesidad para rehacerse,
Ilustrarse, sanar, restablecerse,
De divina accion y providencia,
Porque si el mal jamas pudo engendrarse,
Ni la muerte en el qne es la misma vida,
Tampoco la bondad fué producida
Por la muerte que el hombre quiso darse.
Del Criador, ni de otro ser alguno,
Maldad, desgracia, muerte, no nacieron
Con esencia: las voces solo hicieron
Distinguir *bien y mal*, porque ninguno

Creyese, que incurria en un desórden,
Que el acto de abusar el alvedrio,
Que antojo consumar su disvario,
Que alterar ó dislocar el órden,
Que el quebrar la balanza equilibrada
Es un ser de principio preecsistente.
No señor: es un mal que de presente
Nace de mi fiebre acostumbrada.
En lo fisico, político y moral
El órden establece primo autor:
Yo resisto, quiero ser el destructor:
He aqui la leve culpa ó la mortal.
Se coordinan acentos de una orquesta,
Equilibrios disfruta el cuerpo humano,
Bien fisico decimos que el hermano
Goza en la salud que manifiesta.
Se interrumpe armonia de aquel concierto,
Se pierde la salud por mil esceses:
Aqui está el mal fisico y accesos:
Concluye la armonía, se entierra el muerto.
Con eterna razon la ley dictada,
Produce políticos contentos:
Sin razon no hay ley sino tormentos;
Astrea sin su balanza está enlutada.
Con estos ejemplares ya se advierte
Que el *bien* y el *mal* están opuestos
Mas de aqui son falsos los supuestos
Que finjen un mal Dios de mala suerte,

Si el mal, solo es actual oposicion
Al bien, al órden cierto y efectivo,
¿Por qué mi delirio *ejecutivo*
Ha de creer ser eterno en su invencion?
¿Para qué es pretérito el origeu,
Si lo actual no es pasado ni futuro?
Los males de hoy no me conjeturo
Que al acto de mañana se dirijen:
Pues tampoco puedo estar fingiendo
Que el mal tuvo ser real, efectivo,
Que fué y será, y que no es de tiempo activo,
En esto la razon me vá rigiendo:
Es verdad que un mal produce males,
Que choca con el bien, esto es muy cierto:
Que hay agentes malignos, yo lo advierto,
Los bienes son del cielo originales:
Mas con esto jamas quiso decirse
Que Dios influye el mal de aquel agente,
Que el mal tuvo origen preecsistente:
No fué eterna la accion de producirse,
Es actual, como queda demostrado:
El mal, tampoco es, ni fué criatura,
Y si entró en feliz arquitectura,
Designio del Criador no lo ha engendrado.
Del mal los contagios, si salieron:
Designio paternal dejó que corran,
Mas un mil de maldades nunca borran
Inmensidad de bienes que siguieron,

Obrando libres hombres racionales
En lo político, fisico y moral,
En el primer atentado original,
En el choque de bienes y de males.

CANTO XIV.

Solo Dios pudo hacer que el decreto de muerte pronunciado se convirtiese en apasible alimento de la vida. Sin revelacion nadie absolutamente pudo saber su verdadero origen, su primitiva inocencia, el germen de tantas contradicciones, las circunstancias de su caida, ni cual habia de ser el asombroso plan de su reparacion, y el modo de labar el crimen que traemos desde Ádan.

Repito: Adan pecó, esto es muy cierto.
La semilla en el árbol compilada,
Quedó desde luego contagiada,
Y el linage humano quedó muerto.
Nadie, pues, en concepto de puro hombre
Pudo al hombre restituir la vida,
Ni vencer á la muerte, que homicida
Hasta hoy nos aterra con su nombre.
Nadie pudo, de infinita ofensa,
Dar la satisfaccion proporcionada:
Nadie pudo hacer que condonada
La culpa preparase la defensa.
Nadie imaginó que aquel veneno,
bálsamo habia de ser para la vida,

Que aliento ya ecsalado por la herida,
Al herido habia de dejar bueno.
Solo tú, ¡oh poder siempre inmutable,
Sacro, fecundo origen de inocencia,
Pronuuciada de muerte la sentencia,
Podias transformarla en saludable!
Solo tú, ¡oh Dios incorruptible,
Podias sanar la herida y corrupciou!
Lo publica y pregona la razon,
No resiste al misterio indefectible.
Sin él, nadie esplicó lo que es el hombre,
Su elevacion, su actual abatimiento,
Su alternado placer y su lamento,
Fermento de su origen, aunque asombre.
Quien dice hombre, dice astro inteligente:
Quien dice hombre, dice sieno, obscuridad:
¿Como este abreviado mundo, esta beldad
Al órden contradice ciegamente?
Porque es de lo sensual alucinado:
Su ignorancia, lágrimas, sudores,
De su caida son acusadores,
Dios no pudo criarlo desgraciado,
¿Como este hombre, despues de enfurecido
Con la faz soberana y placentera,
El paso magestuoso no acelera,
Y oculta paz transmite esclarecido?
Porque alma racional ha dominado,
Y equilibrado locas sensaciones,

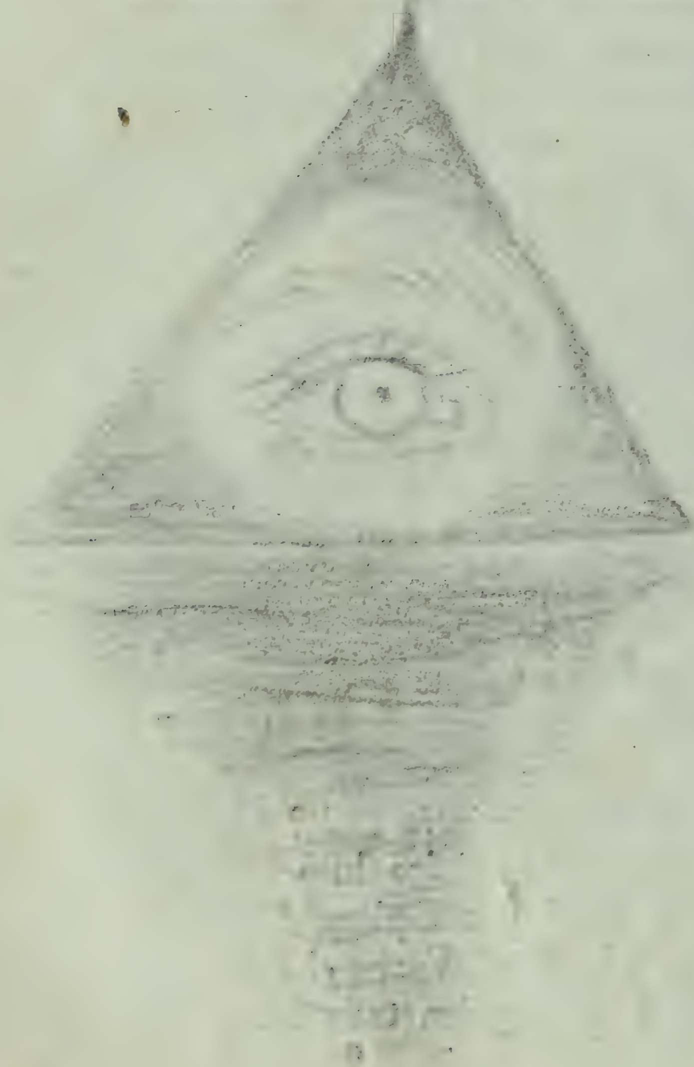
Ya que en órden son justas sus pasiones,
Y en desórden lo habian encadenado.
¿Por qué se encadenó? Por triste caida.
¿Pudo débil razon descadenarse?
¿Pudo ella misma asi sanarse
De fiebre universal antes contraida?
Probado está que no, pues delirando
Cada uuo ostentó su cruel demencia,
Hizo ver que caida su potencia,
Apenas fragil pudo estar llorando.
Luego nadie por sí podia ilustrarse
Acerca de su origen primitivo:
Luego no pudo hacer ningun cautivo
Que cadenas dejasen de arrastrarse.
Luego audaz el hombre sin consuelo,
Quebrando libre el precepto de su autor,
Criminal debia morir como infractor,
O le indultaba solo el mismo cielo.
Esto lo persuade recta la razon:
Tambien queda segura y convencida
De que el primer hombre fué suicida,
Y homicida de total generacion: (1)
Mas débil la razon insuficiente,
Del fósforo sensual atropellada,

(1) No es nuestro ánimo comprender en este decreto del pecado original, dice el santo concilio Tridentino, á la bienaventurada é inmaculada Virgen Maria. *Sesion V.*

Sin doctrina del cielo revelada,
Rectificar no pudo lo siguiente:
De alta luz el único sendero
Confundido con mil ridiculeces.
Fábulas soñadas tantas veces
En defecto del foco verdadero.
Contradiccion humana y permanente.
Luz fátua en hacer aplicaciones:
Semblanzas de razon con las pasiones,
Abrazando lo obscuro por luciente.
De la creacion origen designado.
Del Criador el plan de su inocencia.
Del hombre el desorden é insolencia
Con que el divino Autor está impugnado.
Por lo mismo hasta hoy prueba la evidencia
Que sin revelacion nadie ha podido
Entender lo que á todos fué escondido,
A saber del *bien* y *mal* la ciencia:
Poder, saber, amor recto, inefable:
Designio paternal, anticipado
A universal creacion y hombre culpado.
Concurso de su caida indisputable.
Triaca al veneno preparada.
Lucero contra toda obscuridad.
Poder contra el que fué temeridad.
Saber contra insipiencia descarada.
Eterno amor contra otro que en efecto
Puramente sensual, ciego, infecundo,

Sin rectitud de origen perdió al mundo
Por abuso, esceso, ó por defecto.
Por tanto, si palabra emponzoñada
Fingió que como Dios seria un pobre hombre,
Palabra que salud tiene por nombre,
Vida quiso dar, nunca soñada.
He aqui el sangriento duelo ya ajustado:
¿Quien será en la lid el vencedor? Amor.
¿Quien destruirá mortal pavor? Candor
Celeste de otro Adan resucitado.
¡Oh muerte! ¿Donde está tu poderio?
¿Donde tu segur arrasadora?
Palabra eterna se hizo vencedora,
Sin violentar á nadie su alvedrio.
Consumó la culpa con su audacia
El designio de un Ser omnipotente:
Rompió de inménso golfo aquel torrente
De atributos, perfeccion y gracia.
¿Pudo asi la razon hacer guarismo,
Concretar las ideas de un Dios Criador,
Sin saber que este mismo es Salvador
Triunfando de la muerte y del abismo?
¿Pudo asi la razon debilitada
Analizar raudales de otro Nilo?
¿Pudo desenrollar el único hilo
De máquina total y complicada?
No: porque siendo el Verbo el dulce objeto
Por quien, y para quien todo fué criado,

Sin ver razon misterio revelado,
No alcanzaba las luces del sugeto,
Que si *abeterno* era ya engendrado,
Y al principio del mundo prometido,
La razon no pudo haber sabido
Los enlaces del plan ya decretado.



CANTO XV.

De Dios no pudo venir el mal: tampoco de criatura insensible é irracional. Nada abanzó la razon con saber que hay Criador, si no podia conocer que este es Salvador. Las potencias del hombre estaban ya pervertidas, solo, pues, el divino entendimiento pudo alumbrarlas. Si creemos en la fe humana, debemos con mas razon creer en la divina. La arbitraria interpretacion de las escrituras conduce al error: no es asi la infalibilidad de la Iglesia.

Dije que es Dios Criador del universo
Luego todo lo crió con perfeccion.
¿Palpamos en el hombre imperfeccion?
Es muy suya, en Dios nunca hay reverso.
De un ser irraccional, de otro insensible
No pudo venir el contagio de maldad,
No, sino de hombre que abusa líbertad,
Y se vá á lo que es concupisible,
Burlando su conciencia racional,
Olvidando esta luz siempre inmutable,
Prefiriendo su antojo tan culpable,
Voluntario, y por eso criminal.
Murió Adan, murió su descendencia:

Razon, revelacion lo han persuadido:
El Criador vió al hombre ya perdido,
Si él no lo repara por clemencia:
Si él no salva la obra de sus manos,
Si con lazos de amor no vuelve á atar
Su inocencia al que sin ella quiso estar,
¿Quien nos libra de antojos tan villanos?
Humana voluntad se habia estraviado
Subyugando la luz del pensamiento,
Solo, pues, el divino entendimiento
Podia engendrar la lumbre de su enviado.
Solo el poder de aquel Autor supremo,
Sola su inocente voluntad podia
Oponer mansedumbre á la osadia,
Y equilibrar del hombre todo estremo,
Triunfar de pasion desconcertada,
Uncirla otra vez á la razon,
Escribiendo la ley que el corazon
Pisó con furia libre y desatada.
He aqui, desenfrenadas voluntades
Que veloces corrieron á la muerte,
Convertidas por gracia á vital suerte,
Cooperando humanas facultades.
¡Milagro pasmoso y estupendo,
Que sin quebrar los fueros de alvedrio,
Triunfas de mi resistencia y disvario:
Yo adoro el caos de amor que no comprendo!
¿Como mi voluntad feroz é ingrata

Abrazando espectros del abismo,
Habia de estrechar al Criador mismo
Sin violento degrado que maltrata?
¡Conversion! ¡Portento siempre amable!
¡Volver mi voluntad á la divina!
Reaccion milagrosa y peregrina,
¿Quien, quien pudo haceros saludable?
Ahora, humana razon, yo te conjuro
Por el mismo Dios de quien tu emanas,
Sin revelacion ¿fueran soberanas
Las luces qne tomar de tí procuro?
No: porque antes contigo ya he probado
Que de orgullo sensual avasallada,
Llorabas tu caida atropellada
Por déspota sentido reprobado.
Luego aunque me dieses del Criador
Las nociones gravadas en mi pecho,
Corrias en ceguedad, no habia provecho,
Sin decir quien fué despues mi Salvador.
No lo podias saber, lo he demostrado,
Porque si la promesa ya ecsistia,
El plan de redencion no se sabia,
Si Dios no lo hubiese revelado.
Menos podias saber que en una esencia
Eternas tres personas ecsistieron,
La unidad de Dios algunos dieron,
Mas todos continuaron su demencia.
Con nosotros Abrahan puede gloriarse

De haber dado una historia verdadera,
Divina, incontestable, fiel, sincera,
Que con error no supo adulterarse.
No hablo de la Biblia, abandonada
Al humano, árbitro sentido,
Sino de la que Dios ha transmitido
Intacta, recta, invulnerada
Con la letra que bien guardó el judio,
Con el sentido ya justificado
Por hechos que ella misma ha consumado
Contra el carnal hebraico disvario.
La letra y la autoridad constante
En uno y otro pueblo interpretó
Lo que el Dios de Abrahan y su razon dictó
Sin sensual antojo vacilante,
Que advocándose semblanzas de razon,
Allá contradijo al sanedrin
(O cátedra moisaica hasta su fin)
Y aqui contradice con teson
A la misma cátedra sagrada,
En la ley antigua figurada,
Consumada en la de gracia por mision:
Por mision del Verbo, á quien se ha dado
Plena autoridad en cielo y tierra,
Infalible, porque nunca yerra
En espiritu y dogma revelado:
Infalible, no en materia temporal,
O económico régimen segundo:

(Regnum meum non est de hoc mundo
Se dijo al distinguir la autoridad.)
Sino en todo lo que ella ordena
En lo espiritual, moral, doctrina,
Dogma, tradicion, fe, disciplina (1)
Con que el cielo y la tierra se encadena.
La cátedra de Pedro nunca erró
En semejantes puntos resellados:
Hay calumnias, yerros figurados:
En ella falsedad no se encerró:
Mas por ahora yo tambien quiero soñar:
Finjo facilidad de un imposible:
Quiero que en tales puntos sea falible:
¿Error á la Iglesia ha de emponzoñar?
No: porque entonces luego se diria:
«Puede errar el hombre en su sentido,
»Mas nunca en lo que Dios le ha transmitido,
»Luz de Pedro no es noche, sino dia."
¿Y si dijera *no hay revelacion*?
Su lengua en libertad puede mover:
Él como hombre se puede obscurecer,
Mas la verdad no admite confusion.
Entonces no era Pedro quien hablaba,

(1) La que está ligada al dogma, y no la que se altera á proporcion de los tiempos y circunstancias, pues en este caso la Iglesia no es infalible. *Concil. Lateran. sub Innoc. III.*

Ni su trina confesion y poderio, (1)
Si no delirio humano de alvedrio,
Que de lápida central se separaba. (2)
¿Y si cristianos todos lo dijeran?
A tal demencia todos no llegaran:
Ellos en su hipótesi soñaran;
Mas del Verbo la verdad no destruyeran.
Una sola fiel alma que creyese,
y adorase los candores de su esposo,
En sí reasumiria (¡oh eterno gozo!)
La Iglesia universal, que no fallece.
Porque si mi capricho, mi sentido
Equivoca la esencia de un sugeto,
No destruye el equívoco al objeto,
El queda con su esencia y yo perdido.
En ambos pueblos oí contradiccion:
Antes, contra verdades figuradas,
Despues, contra ellas mismas reveladas,
Uno y otro pueblo hace oposicion.
¿Y qué prueba el *si* y el *nó* chocando?
Ecsistencia de luz y obscuridad:
Contrapesos de error y claridad:

(1) ¿Me amas Pedro? Tu sabes que te amo, Señor.
(2) La Iglesia no puede dar nuevos artículos de creencia, sino declarar los que ya se hallan establecidos en la palabra escrita, y no escrita, que es la tradicion S. Thom. 2. 2. quest. 1. art. 7. de conformidad con la epist. 2. de S. Pablo á los de Tesalónica, cap. 2. v. 14, y el Conc, Tridentino, sesion 4, decret. de *Canonicis Script.*

Equilibrios que antes fuí espresando,
Porque en todo caso luego se ha de ver
Que el dócil y prudente en su alvedrio]
Para creer, con Dios tiene poderio,
Y su *bien*, si quiere, puede hacer.
Y que el otro por sentido ciego,
Sin violencia, terco y voluntario,
Puede impugnar todo resetario,
Aunque por su *no*, se muera luego.
En el mundo ¿quien vive sin fe humana?
El discipulo aprende las lecciones:
El hijo aprovecha en instrucciones
Porque *cree* que el maestro no le engaña.
Las historias tienen ascendiente
Porque *creimos* verdad en sus razones.
Del médico espero curaciones
Porque en él *tengo fé* como doliente:
La palabra de honor, el caro amigo,
Autoridades del pueblo desmayaran,
El juez, los testigos que declaran,
Si en ellos no *creyeran* como digo.
La esposa en su tálamo inocente:
A larga distancia el fiel esposo,
Ausentes descansan con reposo
Porque ambos se *creyeron* mutuamente.
¿No confiamos de unos con justicia?
¿No decimos, *este es de buena fe*:
El otro no la tiene, ó ya se ve

Que no debemos creer en su malicia?
Si del hombre el Verbo, pues, he creido
Sin ser infalible por esencia,
Al Verbo de divina preeminencia,
¿No he de dar asenso preferido?
¿Le faltan acaso comprobantes?
¿No le sobran celestes atractivos?
Respóndanme los muertos y los vivos:
Hable conciencia recta en sus instantes.



CANTO XVI.

Sin revelacion, y sin el dogma del pecado original, nadie puede esplicar el plan de la creacion, ni convinar con la rectitud de Dios, la malicia y contradicciones de los hombres. Nada hizo Dios sino por el Ungido. No hay culto mas justo y racional como el que en Judá fué conocido: sus libros santos son el apoyo de nuestra creencia, que no pueden desmentir el angel, el hombre, ni el demonio.

¿Diré insipiente, que no hay revelacion?
Pues tampoco hubo pecado original:
Mas si de él no provino tanto mal,
¿De actual desórden quien da la esplicacion?
Ni se puede analizar, ni concebir,
Ni con la rectitud de Dios ligar
Desgracias, males que hasta hoy han de obligar
Al destierro y dolor que hizo gemir,
¿Quién podrá de cruel concupiscencia
Definir el furor que tiraniza?
El hombre letárgico agoniza,
Solo hay contradicciones en su esencia.
Basta palpar la mala inclinacion,
Y sujecion al dolor para sentir

Que el órden se alteró, no hay desmentir
Lo publica la actual degradacion.
Solo el hombre, racional ha sido
En el mundo, y capaz de merecer:
Solo él pudo tambien desmerecer,
Y á su Dios haber así ofendido.
Infinita habia sido la insolencia,
Infinita la culpa cometida,
Debia ser infinita la medida
Para aplacar al Dios de la inocencia.
Del reparo, urgente fué necesidad:
Vindicta debia pedir el sacro Autor:
¿Podia reedificar el destructor?
¿Se aquietaria con él la inmensidad?
La incredulidad halla complacencia
En embrollar cuestion tan inocente:
No obstante, lo sencillo es evidente,
Si razon escuchamos en su esencia.
Dios ¿no pudo pedir á su criatura
Una señal de obediencia y casto amor?
Adan reconocido al gran favor,
¿No debia gratitud por su estructura?
¿Qué otra prohibicion podia imponerse
Al que debia pagar algun tributo?
Que no usase siquiera de algun fruto:
Así su voluntad debia abstenerse.
Licencia de procrear ya la tenia,
Consorte en matrimonio debia amar,

No habia de prohibírsele matar, robar,
Ni cometer cualquier otra felonía,
Si Adan por entónces solo estaba,
¿Podia el Señor intimar, y prevenir
Otro precepto mas facil de cumplir
Con gracia suficiente que le daba?
Claro está que no, luego es constante,
Que Adan resistiendose á la gracia,
Antojo prefirió (¡sensual audacia!)
Conque se hizo ingrato en un instante.
En él estaba el germen productivo
De todo hombre, esto es evidente:
Luego en el tronco, todo descendiente
Contrajo el fermento corruptivo.
En Adan todos fuimos destinados
A su dicha, si fiel hubiera sido:
No lo fué, luego en él hemos nacido
En obscura desdicha lastimados.
Criador no impidió el mal, di las razones:
Mas porque palpemos su entereza,
Tambien quiso hacer ver que su grandeza
No se perjudicaba con traiciones:
Y que cayendo por su culpa el hombre,
De su criatura no necesitaba;
Antes si, discreto preparaba
Al caido la *salud* de augusto nombre.
Por lo mismo al momento ven los ojos
Que la ley natural, y que la escrita

Por Moises, con grave yugo escita
Alabar por llanto los enojos.
Todo esto se conoce ciertamente;
Mas á pretesto de ensalzar bondades
Del Criadór, se emplean las necedades
Contra revelacion injustamente.
Con todo, el Mesías no es un fabuloso
Mediador en faver del desgraciado:
Luego que Adan pecó, el tué anunciado
Como único remedio prodigioso.
Nada hizo Dios, sino por el ungido,
Lo dice un Pablo, el vaso de eleccion:
Cristo es Alfa, y Omega en la espresion
De Juan su discípulo querido,
Todos los profetas lo esperaron,
Hablaron de él tan claramente,
Como los evangelios francamente,
Consecuentes despues lo declararon.
Sacrificios de antiguo Testamento,
De su vida y muerte nos figuran
Todas las circunstancias que aseguran
Promesa, realidad y complemento.
En todas las naciones esparcidas
No hay culto racional, justo, cumplido
Como el que en Judá fué conocido,
Sus pruebas todas son esclarecidas.
Si los egipcios, griegos y romanos
Hubieran anunciado tal venida,

Ahora se tuviera por fingida
Fantástica invencion de tales manos,
Pues que aquellos teniendo inclinacion
A lo que parecia maravilloso,
Y al gusto de lo que era fabuloso,
Mil dudas engendrarian en la ocacion.
Mas siendo los judios admiradores
De un solo Dios que aman postrados,
Tuvieron siempre gefes ilustrados,
De la superaticion perseguidores,
Amigos de la verdad, buena intencion,
Y á quienes no puedo imputar locura,
Invencion, ni fantástica impostura
En todo lo que fué sacra religion.
Tenemos sus libros y sus leyes:
Razon en cada línea encuentra rasgos
De divinidad: yo me vuelvo Argos,
Y aun quedan sin registro tantas muelles.
Confrontemos ardides y objeciones
Del incrédulo con libro escelso:
Pase á Juliano, Porfirio, Celso,
La verdad resaltó en demostraciones:
Incrédulos no tienen documento,
Ni un libro solo, que haga testimonio,
Ni hay hombre, angel, ni demonio
Que desmienta verdad del Testamento.
Ni hay amigo, enemigo, ni vestigios
Coetaneos que nieguen la doctrina

De Moises, (que si llaman su rutina)
No desmienten auténticos prodigios
De toda especie, firmes, repetidos
En medio de un pueblo desconfiado,
Murmurador, precipitado,
Inquieto siempre, y siempre endurecido.



CANTO XVII.

Se refuta el delirio de los deistas, y el de aquel que no cree solo porque no entiende lo que cree. Se elogia la verdadera filosofía, y se ruega al incrédulo, que no lo sea á medias, esto es, que no se crea filósofo, si está distante de esta preciosa luz. Se le insta para que como sabio se engaste cual estrella del firmamento.

Si verdad, cuantas veces no entendemos,
Hemos de dudar, negar tenaces,
Con lo cierto nunca hagamos paces,
Porque todo no lo comprendemos.
Neguemos del Criador firme ecsistencia,
Su eternidad, poder, infinidad,
Sustancia, amor, saber, inmensidad,
Su palpable visible Providencia.
¿Y por qué? Porque es inaccesible
Espíritu inmutable y preecsistente,
Porque de nada un Ser omnipotente
Hizo lo visible y lo invisible.
Del hombre neguemos el compuesto,
La ecsistencia total del universo,
Neguemos la impresion de todo el verso

En cerebros al efecto bien dispuestos.
Neguemos resortes admirables,
Leyes naturales y elementos,
Innumerables fisicos portentos,
Flores, frutos, cimientes, vegetales.
Digo, pues, comienzo mi demencia:
»No hay un Dios, Autor, pues no lo entiendo:
»Yo no ecsisto, porque no comprendo
»Toda mi económica ecsistencia:
»Niego que me nutre el alimento,
»Y que se convierte en mi sustancia,
»Niego la atraccion y estravagancia
»Del imán y eléctrico fomento.
»Niego el flujo y reflujo de los mares,
»Del aire la columna que cargamos,
»Niego el dulce fruto que probamos,
»Pues no sé como nace en centenares.
»Niego los misterios de la gracia,
»Niego los que da naturaleza,
»Los palpa mi razon, mi sutileza,
»Mas no ecsisten, lo dice mi ignorancia.
He aquí total delirio en plenitud,
El *si* y el *no* del pobre delirante:
Convicto afirma en un instante
Lo que niega por pura ineptitud.
Vuelve al tema de niego, y mas reniego,
Y despues de tanto renegar,
¿Las cosas como son, dejan de estar?

¿Audáz renegacion dará sociego?
Cuando no se quiere creer, sino lo que es
Material, palpable y evidente,
Preciso es verlo todo de presente,
Conocer lo pasado, actual, despues.
De otro modo se cae en contradiccion,
Y en la que es muy fea preocupacion de quien
Por solo el vil temor de vivir bien,
Se empeña en negar revelacion.
Cuando dicen los deistas: Dios no tiene
Cuidado, ni se mezcla, ni interesa
En hombres sus acciones ni pureza,
Indiferente en cultos se mantiene:
¿Qué pruebas nos dan de tal invento?
Un parece, una débil inferencia
De ser conforme á la divina esencia
La insensibilidad de tal evento.
¡Que portento! ¡Fingir como insensible
La Deidad que me dió la sensacion,
O hacerla indiferente á toda accion,
Y en su culto apatica y falible!
¡Que! ¿Ya no ha de tener activo celo
Por su adoracion y culto peculiar?
¿No ecsige ya esmero singular
Criador que se esmera en tierra y cielo?
Todo el peso de autoridad sagrada
¿He de abandonar por la inferencia?
Sin virtud ni principios la insipiencia

¿Ha de ser mi regla asegurada?
Testigos: sensatez: legisladores
Que desde el principio del mundo hablaron
De sacra religion, y publicaron
Las pruebas con sangre y con sudores,
¿He de posponer al que hoy presume
Solidar edificio sobre arenas?
¡De Scila, y de Caribdis las Sirenas
Cantan: fluctúa el bagél y se consume!
El hombre es tan terrestre y tan carnal,
Que al momento se le va y desprende
La intelectual idea, mas, si propende
Esta contra el fósforo sensual.
No pudiera adherirse á una religion,
Si ella no tuviera algo de palpable:
Necesario, pues, fué por precision
Que de carne se vistiese el Salvador,
Cubriendo con el velo de flaqueza
La inmensidad de luz, y la riqueza
Que anhelaba prodigar Verbo Criador.
Si, si, mi Dios Criador: te has humillado
Para ecsaltarme ácia tu eterno oriente:
De lepra se cubrió el omnipotente
Por sanar al leproso y al llagado.
Por último, la vida va á la muerte
Porque el fenix recabe nuestra vida:
¿Pudo el impostor, cruel homicida
Morir así, por mejorar mi suerte?

Si la superficial filosofia,
¿No la profunda, que en sentir de Vacon
Nos lleva á la verdadera religion,
Y á la inmutable, sólida alegria.)
Si el que á medias estudia augusta ciencia,
Pugna, se amotina desgraciado
Contra todo prodigio revelado,
Sordo al grito inmutable de conciencia,
Es porque de su cuerpo entretenido,
Y de inmortal espíritu olvidado,
Llagas del corazon no ha registrado,
Ni venenos del déspota sentido:
Por eso no puede convencerse
De la necesidad de un mediador,
Ni como la inmensidad del que es Criador
Quiso fragil hombre enternecerse:
Uno dócil cree en su Salvador:
Otro con furor le ha desechado:
¿Quién será de los dos el preocupado?
¿Quién el próvido y recto en su candor?
Entra por Dios (incrédulo) en ti mismo,
Repasa los fracmentos de tu gloria,
Sacro origen no olvide tu memoria,
Forma de tus dones un guarismo.
En silencio profundo, así medita
La grandesa inmortal de tu destino:
Mira si yo acaso desatino
En dar á tu alto Ser honra inaudita.

La inmensidad de tus deseos son mios,
Es tuyo el interés que así me ecsalta:
¿Dudaré que tu alma se arrebata,
Y que llora conmigo un disvarío?
¿Me burlarás ingrato y enojado,
Cuando anhelo haceros venturoso?
¿Me darás un retorno indecoroso,
A tu amigo llamando alucinado?
No: porque Señor, de tus pasiones,
Has de ser glorioso en dominarlas:
Noble has de saber santificarlas,
Ostentando ese triunfo á las naciones.
¡Que! ¿No podrás á fuer de hombre animoso
Despreciar el fango miserable?
¿Qué dolencia moral hay incurable?
¿Por qué no has de ser prisma lustroso?
Pisémos desde hoy golfos cristales
Conquistados ya por el Ungido:
Con laud cantad blason de redimido:
Los fúnebres lamentos sean vitales.
¿Estrella no has de ser del firmamento?
¿Por qué se ha de borrar divina imágen?
Al reptil las polillas que le ultrajen,
No á el alma trina y una, que es portento,



CANTO XVIII.

Solo el divino entendimiento, y no un miserable impostor, pudo haber concebido el asombroso plan de nuestra religion, cuyo enlace, caricias y ternuras, no pudo el hombre ni siquiera imaginar. Es eterna como Dios: es de origen celestial. Es columna del Desierto, luminosa para Israel: obscura para el Egipcio. Se conjura á la recta razon para que de ella diga lo que siente.

De esto se deduce ciertamente,
Que si alguno negó revelacion,
Es porque imaginó con ilucion
Que es autómato, maquina insipiente.
¡Que no pueda yo esplanar la economía,
Equilibrios, resortes, estension,
Enlaces de divina religion,
Que antes del mundo nace con el dia! (1)
¡Que no pueda esplicar sus relaciones
Con la inmortalidad de nuestra esencia!
¡Que atropellada, ahogada en complacencia

(1) Su plan, su esencia y sabiduría es tan eterna como Dios. *Ego ex ore Altissimi prodivi.*

La lengua anude mil esplicaciones!
La religion en brazos nos conduce,
Al Criador nos consagra, nos eleva:
A contemplar lo invisible lleva:
A santidad, verdad, pureza induce.
Véanse los pueblos que ella no ha ilustrado
Con su fe y costumbres celestiales,
Y los hallarémos duros, sensuales,
De la supersticion cruel arrastrados.
No hay aun entre chinos literatos (tante,
Quien no crea absurdos, quien no crea cons-
Que sostiene á la tierra un elefante,
¿Y estos se han de llamar hoy los sensatos?
Será mejor ser árabe ó salvage,
Que fiel, católico cristiano?
Hable el amor propio de mi hermano:
Su alto pundonor defienda ó ultraje.
Ya se ve, que si aun hoy desenlazamas
La religion, sus hechos unos de otros,
Si efectos de causas hoy nosotros
Por antojo ó malicia separamos,
Es cierto que en vez de ver la religion,
Y de notar total de maravillas,
Solo hallarémos sombras amarillas,
Ridículas al deista corazon.
Como este ignora la total altura,
Estension, profundidad y abismo
De inmenso plan y ciencia de Dios mismo,

Solo halla simulacros de locura.
De hictericia su ojo está manchado,
Y cree que el objeto es el amarillo:
Por lo mismo, no, no me maravillo
Que el plan sea sin ecsámen reprochado.
La revelacion quiere ser fondeada,
Y entónces se conoce ya adherida
A la creacion del orbe y encendida
Luz eterna del Verbo tan deseada.
Entónces se ve que el dogma es fruto
De un mediador que hubo de ser Dios y
Para adquirir de Salvador renombre (hombre,
Y borrar servil, mortal tributo:
Para padecer y pagar la deuda agena
De un modo infinito, digno al acreedor,
Capáz de transsigir por el deudor
Competencia de amor por dura pena.
Este es el rio de fuego, cuya esencia
Vió un profeta salir del Ser Supremo,
Donde el enojo (de justicia estremo)
Es por amor torrente de clemencia.
¿Tú metamórfosis: de amor procedes?
¿Luchas, vences al Dios omnipotente?
¿Como contra el crimen insolente
Justicia en amor transformar puedes?
¡Con razon fuistes anunciada
Cuatro mil años antes de cumplida!
¡Con razon la deidad entretenida

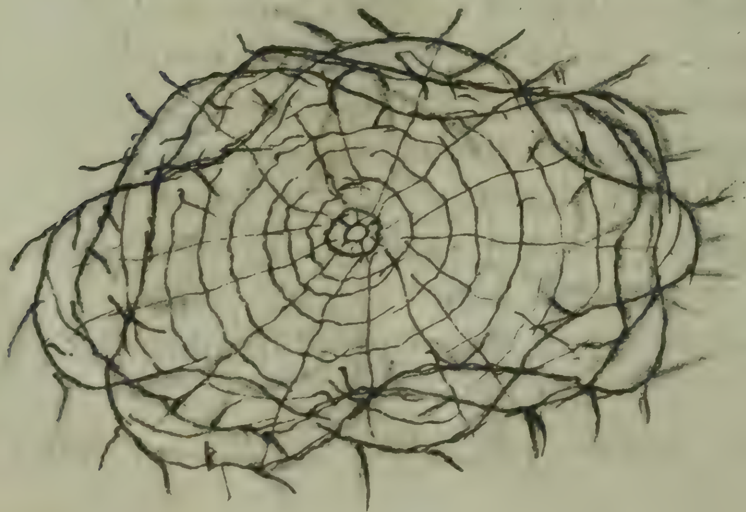
Se ocupa de tu empresa acariciada,
En tachonar los balcones de la *Aurora*,
En vertir de luz el firmamento,
Blasonando el divino entendimiento
En dotar del Sol la Precursora! (2)
¡Con razon no bastó la eternidad
Para concretar su complacencia!
¡Con razon del orbe la prudencia
No pudo obstruir la magestad,
Los prodigios, portentos, testimonios
Con que el cielo y tierra se anticipan
A probar lo mismo que predican
El angel: el hombre: los demonios!
¡Union hipostática é innefable!
¡Alianza, concordato con el cielo!
Desafiaré al total sensual consuelo:
Diga sí, como aquel, es perdurable.
Diga, si la primer desobediencia
Pudo hallar más feliz reparacion:
Diga con absoluta presicion
Si á una alma, inmortal por escelencia,
Fué ó no conforme aquella maravilla,
Que haciéndola inocente mariposa,
La daría una llama en que reposa
Revelada, incombusta una semilla

(1) María, risueña Aurora, que se interpreta Hora dorada.

Que engendrando vital resurreccion,
A el alma y á la carne preparaba
Futura ecsaltacion, no ya de esclava
Por rastrera cadena de eleccion.
De la religion jamás podré callar
Que tiene mil sombras magestuosas
Para el sensual curioso peligrosas,
Y que al incrédulo hacen batallar.
Mas para el dócil, cada letra escrita
De antiguo, y nuebo Testamento,
Es uncion, es nectar de alimento,
Es lámpara, es lengua que nos grita.
Si carnales judios la interpretaron,
Fué para ellos la piedra escandalosa,
Mas si ecsamina el alma que es celosa,
Mil lucernas para ella resaltaron. (1)
Quieren luz, sencillas las criaturas?
Allí están en su fuente los cristales.
¿Quieren del error sombras mortales?
Lean á su arbitrio sacras escrituras.
Supuesta libertad, ¿que otra medida
Habia de adaptarse sin violencia,
Que libre hallar luces la inocencia,
Y sombra voluntaria el que es suisida?
¿No vemos la columna del desierto
Luminosa y obscura en dos semblantes:

(1) *Lux non potestabscondere supra montem possita.*

Para humildes, candores rutilantes:
Para audaces, la sombra y desconcierto?
Así debia ser, pues si no quiero
Dar asenso á un Dios en su escritura,
¿Esta debe dar luz á tal criatura
Que antepone su fósforo al Lucero?
Y si yo honrar quiero la espresion
Del que es infalible por esencia,
¡Gran Dios! ¿me dejarás en mi incipiencia?
No: no: tu foco vendrá á mi corazon.
Por lo mismo Pablo nos repite,
Que á la Cruz burlaron los gentiles,
Que escándalo es ella á los serviles
Judios ciegos, cuyo odio la resiste:
Que Dios así confundió sabiduría
Del mundo con delirios aparentes
De la Cruz, que ecsaltada entre las gentes,
Es salud, astro, luminar del dia.



CANTO XIX.

Pruébase la verdad de la religion revelada por el íntimo convencimiento y espresa confesion de los filósofos y paganos. Protesta el poema no ser capaz ni de imitar siquiera la elocuente apologia qne de aquella hace la misma incredulidad.

Agustin nos dice: «No es estraño
»Hallar de la feliz encarnacion
»Del Verbo la sólida razon,
»Recta, abundante, y sin engaño."
Pascal incansable nos publica:
»Que si hay en la religion obscuridad,
»Es mayor la uncion, reflejo y claridad
»Que á cada paso aquella multiplica."
Platon: si, el sabio Platon, aun siendo
Pagano, sin mas luz que su razon,
Despues de probar con precision
Que el alma es inmortal, nos vá diciendo:
»No es posible que Dios haya dejado
»De comunicarse piadoso al hombre:
»Alto, soberano, augusto nombre
»Seguramente se ha manifestado:
»Hay algunos medios por los cuales

"Este Ser benéfico y soberano,
"Protegiendo la hechura de su mano,
"Prodigó sus luces orientales."
Si repasamos todas las edades,
De consuno sensatos convinieron
"En que sin religion no conocieron
"Hombre de bien, de honor y providades."
Rouseau dice por todos asombrado:
"¡La santidad del evangelio con razon
"Se pronunció, habló á mi corazon:
"Magestuosa escritura me ha pasmado!
"Libros filósofos ecsaminad
"Con toda su pompa y elocuencia,
"¡Oh que pequeños son á la presencia
"De este que es evangelio y santidad!
"¿Como es posible que él no me asombre,
"Si sencillo, sublime y elevado,
"Nadie puede creer fué fabricado
"Por la facultad propia de algun hombre?
" Podré creer (él mismo se apercibe)
"Que no haya sido mas que mero hombre
"El sugeto que en la obra se renombre,
"Y cuya espresa historia se describe?
"Su tono es por ventura de sectario
"Lleno de entusiasmo y ambicioso?
"¡Qué dulzura y pureza! ¡Qué reposo!

(1) Emil. tom. III. pag. 165, y cartas 108.

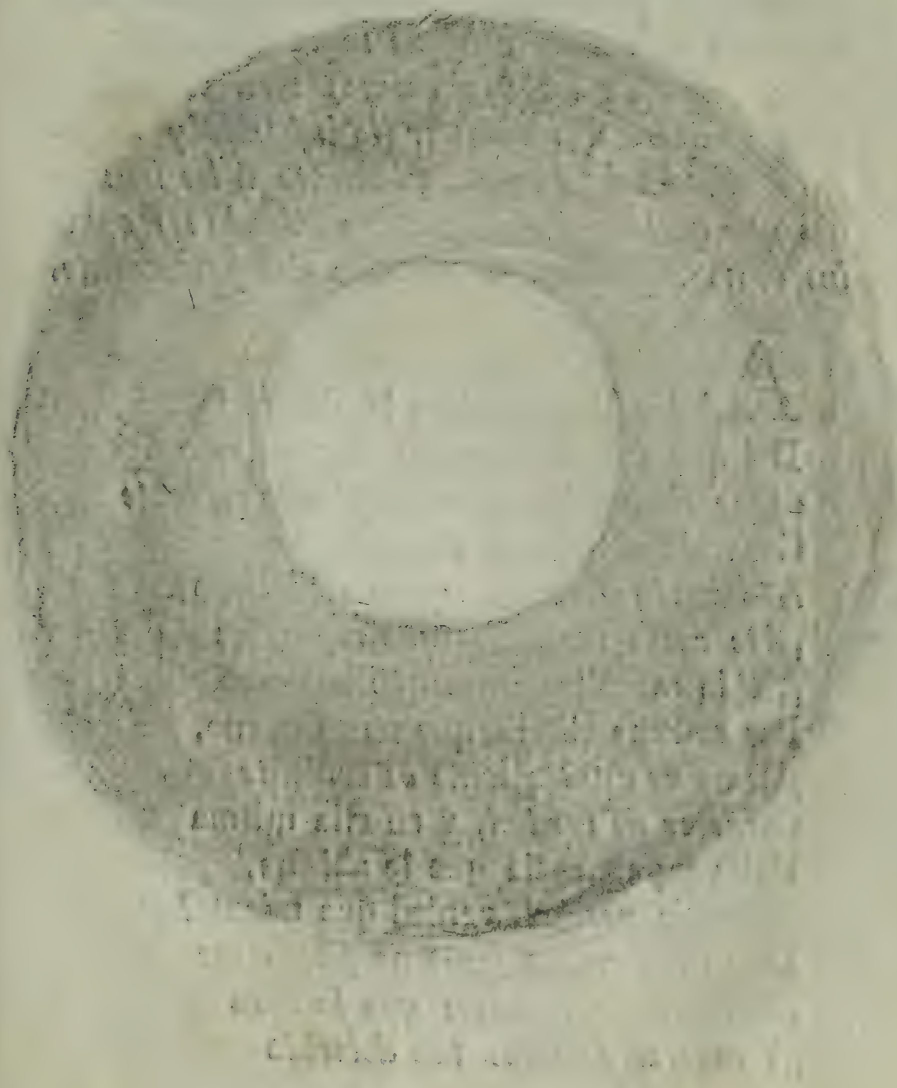
»En sus costumbres nada vário:
»¡Qué penetrante gracia en instrucciones!
»En sus mácsimas ¡cuanta elevacion!
»¡Qué sabiduria profunda y precision
»En discursos y rectas hilaciones!
»¡Oh que grande espiritu y presencia!
»¡Qué delicadeza! ¡Oh que propiedad!
»En todas sus respuestas ¡qué verdad!
»¡Qué integridad! ¡Oh qué conciencia!
»Aqui el hombre ¿en donde puede estar?
»¡Qué señorio, que imperio en sus pasiones!
(Seguid, Rouseau, tus reflecciones:
¿Qué mejor apologia podeis prestar?)
Dice continuando sus lecciones:
»¿Donde está el sabio que ha sabido obrar,
»Sin flaqueza sufrir, morir, rogar,
»Sin hacer por lo mismo ostentaciones?
»Cuando á un justo describió Platon,
»De oprobio y de crimenes cubierto,
»Aunque es acreedor del premio cierto,
»Debido á la virtud y á la razon,
»No hace mas que pintar menudamente
»Y con ecsactitud á Jesucristo:
»Salta á los ojos (no resisto)
»La semejanza es muy evidente,
»De tal suerte que cuando esto trato,
»Afirmo que los santos Padres todos
»La conocieron luego, de mil modos,

,,Nadie pudo engañarse en el retrato.
,,¡Qué ceguera, qué preocupaciones
,,Es necesario tener en la porfia
,,De comparar al Hijo de Maria
,,Con el de Sofronia, sin razones!
,,¡Oh, y cuanta es de uno y otro la distancia!
,,Sócrates, muriendo sin dolores,
,,Sin oprobio, ignominia, ni rigores,
,,Sostuvo su papel, final constancia:
,,Y si aquella muerte facil de llevar
,,No hubiese honrado semejante vida,
,,Duda contra él podia tener cabida
,,Sobre que si á sofista quiso llegar.
,,Dicen que inventó moral filosofia,
,,Pero otros, antes que él, la habian plantado:
,,No hizo mas que decir lo practicado
,,Por otros muchos antes de su dia.
,,A Aristides le llamaron justo
,,Antes que Sócrates esplicase
,,En qué consistia justicia, y base
,,De la virtud y su sencillo gusto.
,,Leonidas por su pátria fallece, antes
,,Que Sócrates dijese obligacion
,,Que hay de amarla con toda precision,
,,Y de obsequiarla siempre, por instantes.
,,Esparta era sobría antes que alabase
,,Sócrates la sobriedad y la virtud:
,,Grecia ya abundaba en multitud

,,De hombres que virtud moral llevasen.
,,Pero Jesucristo ¿en donde pudo hallar
,,Su moral tan pura y elevada,
,,A él unicamente reservada
,,En la leccion, modelo y ejemplar?
,,Esta altísima verdad, sabiduria
,,Aparece, destella en medio mismo
,,Del mas ciego y furioso fanatismo:"
¿Quien dirá que en Rouseau no hay filosofia?
Sigue él mismo completando el verso:
«La noble sencillez de las virtudes
,,Heroicas, sin tener visicitudes,
,,Honró al pueblo mas vil del universo:
,,Muerte de Sócrates, filosofando
,,Con amigos hasta el final instante,
,,Fué al deseo la mas dulcificante:
,,La muerte de Jesus que va espirando
,,Entre acerbo tormento, escarnecido,
,,Injuriado, ultrajado, maldecido
,,De todo un pueblo cruel que está burlando,
,,Fué la mas horrenda y mas temible:
,,Sócrates tomando la cicuta,
,,Dá gracias al que asi ejecuta
,,La muerte con llanto tan sensible:
,,Jesus en el mas atroz suplicio
,,Pide por los mismos que rabiosos,
,,Con la mayor saña, y que furiosos
,,Dan muerte al que para ellos es propicio.

,,Si de Sócrates mortal momento,
,,Es de un sabio el término y la suerte;
,,De Jesus la vida y dura muerte
,,Son de un Dios: divino es el portento."
Continúa Rouseau: ,,¿Podrán decirnos
,,Que por pasatiempo adoptado
,,Histórico evangelio fué inventado?
,,Asi no se inventó: es confundirnos:
,,Aun los hechos de Sócrates ya vemos,
,,Que siendo tan ciertos é indudables,
,,Son menos auténticos y probables
,,Que los de Jesucristo que sabemos.
,,A mas de que esto, es huir dificultad,
,,Y nunca desatarla ni concluir:
,,Es mucho mas dificil atribuir
,,Que unos hombres con necia facultad
,,Se juntasen á hacer un libro santo,
,,Que el que solo un hombre sea su objeto:
,,Ningun autor judio, ningun sugeto
,,Halló el tono y moral que asombra tanto:
,,De suerte que el evangelio tiene
,,Caracter de verdad tan evidente,
,,Tan inimitable, grande y patente,
,,Que seria su inventor (si á mano viene)
,,Todavia mayor y mas pasmoso,
,,Que el heroe en su evangelio contenido."
Hasta aqui con Rouseau he convenido:
Su letra he copiado cuidadoso.

¿Lo llamaré fatuo, alucinado
Ignorante, faláz, supersticioso?
No: porque la razon en su reposo
Filosofando recta, no ha engañado.



CANTO XX.

Se hacen palpables las contradicciones de la incredulidad: la docilidad con que se abraza la fe humana: la dureza con que se resiste á la divina; ¿cual de los dos asensos será el falible? ¿Por qué, pues, impugnar lo infalible y lo seguro? Esta triste endecha lamenta á los hermanos que quieren obscurecerse, pudiendo ser aguilas como Agustino, ó estrellas del firmamento.

Ahora llorar quiero la desgracia
Del que antes afirmando francamente
„Que *Evangelio es verdad muy evidente*
Contradice toda su eficacia,
Añadiendo despues: «*pero está lleno*
„*De cosas increibles que repugnan*
„A la razon" ¿Y por qué pugnan?
Por sofisma antojo que no es bueno.
¿Como es esto? ¿Como es *evidente*
Caracter de verdad, y en ella misma
Halla repugnancia que le abisma,
Increible verdad, verdad que miente?
Dice mas: «*Que Jesus no puede ser*
„*Meramente hombre: que la vida*
„*Y muerte de Jesus tan dolorida*

„*Son de un Dios:*” y luego quiere obscurecer
Verdad, diciendo “*no hay hombre de juicio*
„*Que pueda admitir lo que Jesus dice.*”
¿Por qué ya no mira el que era lince?
¿Como ciego se arroja al precipicio?
Cuando menos, parece que Dios miente,
Que es desatinado, loco, indiscreto,
Pues contra razon nos dá por cierto
Lo que no se puede creer humanamente:
¡Qué buena ilustracion obscurecida!
¡Qué buena obscuridad tan ilustrada!
De ella no será mi alma arrastrada,
Aunque sea sin juicio aborrecida.
Añade Rouseau con su demencia:
“*Evangelio tiene caracter de verdad*
„*Inimitable, cierto y evidente;*
„*Mas no puedo yo seguramente*
„*Admitir ni creer esta verdad.*”
¿Se podrá ver mayor estravagancia
Que decir: “*Ciertamente esto es verdad,*
„*Pero yo no admito esta verdad?*
¡Me duele de un hermano tal desgracia!
Dice “*que solo respetar debemos*
„*Lo que no podemos refutar,*
„*Pero que aunque no podemos desechar,*
„*Nosotros admitirlo no debemos.*”
¿Y por qué le ataca esta locura?
Porque piensa que *admitir* y *concebir*

Son sinónimos, pues quiere confundir
Con falsos imposibles que asegura,
Diciendo: «Ningun hombre que es de juicio
„Es capaz de *admitir* ni *concebir*
„Lo que Jesucristo quiso descubrir
„Como Dios benéfico y propicio.»
Sigue urdiendo, dice mas abajo:
«*No podemos desechar ni comprender.*»
Contradictorios que él quiso suponer
A los sinónimos de su trabajo.
Todo lo inventó por fantasía,
Soñando que si nada se *concibe*,
Nada se cree, admite ni recibe,
Esta es jarana de gran categoria,
Pues, sin *desechar* ni *comprender*,
Admitimos en la naturaleza
Ciertísimas mil cosas de belleza,
Que llegan á hechizar y entretener.
Sin *desechar* ni *comprender* sabemos
Admitir neutonianas atracciones
Del celeste sistema, por razones
Que impugnar nosotros no podemos.
Sin *desechar* ni *comprender*, ya todos
Admiten que en las generaciones
De vivíparos, por demostraciones,
Salen los hijos de mil modos,
Ya al padre, ya á la madre semejantes,
Ya á los dos, ya á ninguno, y esto es cierto,

Sin mas fundamento que el que advierto
De esperiencias claras y flamantes,
Sin *desechar* ni *comprender* se admite
La aguja y el iman por directores
De la Náutica, y otros mil primores
Que por no cansar, la pluma omite.
Luego habiendo *caracter de verdad*
En el evangelio claro y evidente,
Sin desechar verdad patente,
Y *sin comprender* lo que es obscuridad,
Debemos admitir sin resistencia
Cuanto dijo *aquel que no es solo hombre,*
Sino hombre Dios: este augusto nombre
Es la única quietud de la conciencia.
No es lo mismo lo cierto y verdadero,
Que lo manifiesto y lo palpable:
Lo cierto y verdadero es inmutable,
Mas no siempre se entendió lo verdadero.
Rouseau confundió la *cosa que es*
Con él *como la cosa puede ser*:
Esto nuestra luz no sabe esclarecer,
Mas aquella no dejó de *ser lo que es*:
Sin embargo, como él no la comprende,
Finje que la cosa ya no ecsiste:
Verdad del mismo Dios resiste:
De Dios y su razon se desentiende. (1)

(1) Acerca de la insuficiencia de nuestra razon deja

Figurémonos segun esta demencia,
Que un incrédulo meditabundo,
Embriagado del Vértigo del mundo,
O de sensual soñada complacencia,
Del chiste y sarcasmo arrebatado,
Se sienta en su silla con presteza,
Recuesta en mano izquierda la cabeza,
Y pierna sobre pierna muy plantado,
Eecribe asi, resolutoriameute.
“Yo bien sé que en la Siria (no resisto)
„Hubo, de Nazaret, un Jesucristo,
„Que en realidad no fué hombre solamente:
„Sé, de cierto, fué Dios, y lo que dice
„Es verdad tan grave y evidente,
„Tan inimitable y tan patente,
„Que mi conciencia no lo contradice:
„No me deja dudar; mas yo no creo
„Lo que él dice, y lo que me ha enseñado,
„No obstante ser verdad cuanto ha mostrado,
„Y cuyo caracter consecuente veo.”

da á sí misma, tenemos el voto de este intacháble testigo. De Rousseau son estas palabras: “Demasiadas veces nos engaña la razon, y asi, tenemos adquirido derecho para recusarla.” Si por una parte, pues, no quiere que Dios le guie con la revelacion, y por otra justamente desconfia de su razon porque la ofuscan las pasiones. ¿Qué hará un filosofo desgraciado sin Dios que le guie, y sin recta razon que le convenza? ¿Y aun asi, se llamará ilustrado? Yo no lo entiendo.

Se le pregunta: ¿Y por qué no has creido?
Y responde: «Porque no comprendo
„Lo que él dice, y la historia va escribiendo.»
Le replican: pero si es Dios y has oido, (1)
Bien podeis fiaros de él sin comprenderlo:
«Eso no, responde, nadie ha de verlo:
„Ya sé que él es Dios, lo he conocido,
„Mas yo no creo á Dios, si no lo entiendo.»
Se le vuelve á instar, se le repite:
Señor filósofo, que se le quite
Contra Dios el enfado que estoy viendo:
Usted tampoco ha comprendido
Misterios mil que dá naturaleza,
Y dócil los admite su cabeza,
Pues no puede negarme por olvido
Lo que en la naturaleza todos
Los filósofos creen y confiesan,
Cuando á investigar prodigio empiezan.
«Eso si: responde con sus modos,
„Cede mi entendimiento apresurado
„A los filósofos naturales,
„Creyendo lo que humanos, racionales,
„Enseñan con talento mensurado,
„Aunque yo tampoco los comprenda;
„Mas á Cristo que es Dios, sin duda, y hombre,
„No humillo entendimiento, aunque se asombre

(1) El que tiene oidos, que oiga, dice el evangelio.

,,El mundo, y por esto me reprenda:
,,No lo comprendo yo, pues esto sobra
,,Para decir *no creo* gallardamente.
,,Yo confesaré sencillamente,
,,Que para la fisica palpable obra,
,,Y su materia, soy muy limitado:
,,Que hay cosas en la naturaleza,
,,Cuyos resortes no halla mi cabeza,
,,ni hombre alguno hasta aqui nos ha esplicado:
,,Pero en Dios, que es un Ser supremo,
,,No quiero conceder que hay cosa alguna
,,Que yo no entienda: mi fortuna
,,Lo ha de entender todo hasta el estremo.
,,Para naturaleza y su materia,
,,Es muy corta mi pobre inteligencia:
,,Mas para Dios y su alta ciencia,
,,Mi luz es grande, libre de miseria,
,,Diga, pues, Dios todo lo que quiera,
,,Que si no lo comprendo ni lo entiendo,
,,Un galan *no creo* voy escribiendo,
,,Aunque el mundo tiemble con tal fiera.»
El *no creo* escribe por sentencia,
Y luego otros en bandadas
Repiten: «De cosas reveladas,
,,Nada, nada creemos en esencia,
,,Porque nuestro maestro asi lo dijo:
,,Porque el *creer* dice que es preocupacion:
,,Y porque la sensual prediléccion

„A Dios y á la razon ya contradijo."
¿Y qué responderemos, lector pio,
Al horrendo cuadro de insipiencia?
"Que hacen á la gracia resistencia:
„Que Dios no violenta el alvedrio:
„Que si ellos voluntarios no creyeren,
„Otros han de haber que á su Dios crean,
„Honrando su palabra, porque vean
„Los que viven y aquellos que se hieren,
„Que los equilibrios nunca faltan:
„Que todos contrapesan voluntarios:
„Unos, del error se hacen sectarios:
„Otros con la gracia se levantan:
„El choque hasta el fin no ha de faltar:
„Unos á la izquierda van por su eleccion:
„Otros sin violencia á Dios y su razon:
„Voluntarios todos han de actuar
„Con esta precisa circunstancia,
„Que para el ciego voluntario no hizo
„Nunca el Salvador milagro alguno:
„Esto fué muy justo, pues ninguno
„Por milagros creyó, si creer no quiso."
Dejemos, pues, incrédula arrogancia:
Que los muertos entierren á su muerto:
Sigámos ácia el florido huerto,
Cuyo aroma dispensa su fragrancia.

CANTO XXI.

Los equilibrios de luz y opacidad: los contrapesos que balancéan, de divinidad, y humanidad: la inmensidad de luz: su denso velo magestuoso, prueban hasta la evidencia la alta gloria del Mesías, solo digna del Unigenito del Padre. Si todo hubiera sido obscuridad, ¿como el incrédulo seria culpable? Si todo hubiera sido luz, ¿quien hubiera alzado la vista ante este mejor Moises, que desciende de otro monte? ¿Quien sufriria el peso de su gloria? ¿como hubiera sido arrastrado al matadero?

Volvamos al enviado omnipotente
Al que solo fué capaz de restaurar
La armonía, el concierto universal
Entre el cielo y la tierra delincuente.
Al que es Dios de Dios, luz de luz increada (1.)
Al que es eterno aliento de la vida,
Sabiduría, palabra prometida,
Fuego, amor, vertiente desatada. (2.)

(1) Interin que el comedido Llorente disque vá á ilustrar el Credo. Proyecto de constitucion religiosa. Cap. IV. fol. 50.

(2) No se habla del amor, y fuego material con que

Hoy, cumplidas ya las profesías
¿Quien no vé los rayos de divinidad
Que atraviesan la esterior debilidad
Del hombre Dios, del único Mesías?
Si nace en un establo miserable,
Sus ángeles le cantan alta gloria:
Una estrella pressagia su victoria:
Octaviana paz le indica afable:
Los pastores afectos pronunciaron:
Los reyes le adoran obsequiosos:
Y Herodes con designios sospechosos,
Tiembla, si al infante le anunciaron.
Si cuchilla cruel le circuncida,
De Jesus se le pone el dulce Nombre,
Que es decir, bálsamo, salud del hombre,
Luz, consuelo, uncion de eterna vida,
Si de la mano de Juan recibe
El bautismo como hombre obscurecido,
El empíreo se ostenta esclarecido,
La voz del Padre se percibe,
Lo declara *su Hijo muy amado*,
El espíritu de Dios desciende,
Probando que entre Hijo y Padre enciende
Casto amor, bolcan siempre inflamado.
Si como hombre efectivo, y no fantasma,

Swedemborg finge un Dios estravagante. (Compendio de Swedemborg. art. Dios.)

De hambre, y sed se mira ya estenüado,
Cinco panes ha multiplicado
En millares, prodigio que nos pasma.
Si echa sobre sí nuestra dolencia,
El sana y restablece á los dolientes,
Muertos resucita, son patentes
Las pruebas: hable judaica conciencia.
Si es oprimido, preso y maltratado,
Le basta una palabra producida
Para que la audaz turba estremecida
Caiga débil á los pies del injuriado.
Si su alma está triste hasta la muerte,
Un angel le consuela y le conforta.
Si se deja prender y atar, absorta
Queda la legion, porque un Dios fuerte
A Malco, en retorno de su insulto,
Restituye la oreja dividida
Al tajo de una espada que blandida
Pedro manejaba con disgusto.
Por último, si el Mesías fallece,
Se enluta, se contrista el firmamento,
Naturaleza esplica su lamento,
Y Febo sus lumbreras obscurece.
La tierra, las piedras se concitan,
Desquician, despedazan su dureza,
El velo del templo con presteza
Se rasga, los muertos resucitan.
Dionisio Areopagita, infiel pagano,

Aún sin saber lo que en Judá acontece,
Filosofando dijo: ,,Autor perece,
,,O el orbe que es la obra de su mano."
Si en fúnebre sepulcro se marchita
Aquel lirio, delicia de los valles,
(Débil corazon no te desmayes;)
Mejor fenix de nuevo rehabilita
Su ecsistencia en la misma sepultura:
Jonás de la Ballena victorioso,
Tres dias despues triunfa mas glorioso,
Como lo habia predicho la escritura.
Este incomparable acaecimiento,
Feliz resurreccion preconizada,
Es la época de luces matizada;
De esclavitud, total fallecimiento.
Desmoronada cayó la idolatría,
Enarbola estandarte el cristianismo,
Destrúyese el culto del abismo;
Huyó la obscuridad, se anuncia el dia.
Un patíbulo, antes afrentoso,
Se ecsalta sobre testas coronadas,
Pináculos, grutas y portadas,
Zurca tierra y mar, se hace prodigioso.
He aquí la realidad de aquel diseño,
O serpiente ecsaltada en el desierto:
Siglos antes se escribe por muy cierto
,,*Que Dios reinaría por aquel leño.*
¡Ah! ¿Qué razgos mas resplandecientes

Pudo esparcir y ostentar divinidad
Sobre augusta Encarnacion, cuya verdad
Tiene pruebas hasta hoy tan evidentes?
Hechos son los que ahora referimos,
Y hechos acreditados de mil modos
Por las historias y ejemplares todos,
Por monumentos que aun ecsisten vivos:
Por testigos dignos de fe y creencia,
Que los vieron, tocaron y firmaron
Con la sangre que alegres derramaron
Por fecundar así, florida iglesia.
Hechos que fueron públicos, notorios,
Y que doce pobres pecadores
Transmiten como eléctricos candores,
Pese á Simon Mago y á Nestorios.
Hechos que ligan tantas profecías,
Cuyo cumplimiento está efectuado,
Habiendo el evangelio ya ilustrado
Al mundo en justo obsequio del Mesias.
Hechos que la católica unidad
De la iglesia vive atestiguando,
De Dagon, siempre su arca separando,
Distinguiendo de la luz obscuridad.
Carácter que no tienen los errores,
Ellos nacen, se alternan y perecen:
Verdades del Eterno prevalecen,
A pesar del combate y sus temblores.



CANTO XXII.

Las divinas escrituras tienen igual balanza equilibrada, y asi debia ser, porque si solo diesen luz, todos creerian, aunque no quisiesen por corrupcion: y si solo diesen obscuridad, nadie racionalmente creeria, aunque quisiese. La luz, pues, y obscuridad, deben ser para el que libre y respectivamente las quiere, con lo que no se resiente el alvedrio. Pruébase la divinidad de Jesucristo con los libros que guardan sus propios enemigos: con la sencilla confesion de los paganos, y con sus mismas fábulas.

Ved aqui, lector, que están probados
Millares de equilibrios, y ecsistencia
De una sabia y eterna Providencia
Que distingue las luces y nublados.
A nadie niega gracia suficiente:
Con ella ¿quiero creer lo revelado?
La escritura y prodigios que he palpado,
Meridiana luz dan refulgente:
Mas si resistiendo enfurecido,
Incrédulo quiero ser por tema,
De propia luz formo mi anatema,
La culpa nunca fué de lo lucido.

*

¿Quiero creer que no es Dios mi Redentor?
Me ciego en su igeminio y sus ultrajes:
¿Quiero creer que es mi Dios entre celages?
¡Ah, qué aurora! ¡Qué pruebas! ¡Qué esplendor!
¡Qué atraccion sin violencias de alvedrio!
¡Qué fé tan razional, tan obsequiosa!
Vital region de amante mariposa,
¡Qué hechicera es tu uncion y poderio!
Gloríate, revelacion, tus libros santos
No solo el cristianismo los conserva:
Seria sospechosa esta reserva,
Se diria que inventais prodigios tantos.
Alli están tus propios enemigos
Que registran, que leen originales
Los mismos libros inmortales.
Intachables son estos testigos.
Alli están los judios que no pervierten
La letra espresiva de su testo,
Ni adulteran por ningun pretesto
Su dogma, ni espresiones que se advierten,
Setenta intérpretes traducen:
Asi verdad se ha difundido.
Los mismos maometanos han tenido
Por divinos los libros que conducen
A probar la cadena y firme base
De profesías nunca interrumpidas,
Que solo en Jesus se ven cumplidas,
Y que á nadie, sino á él pueden aplicarse.

Por testimonio las de Isaias sirven,
Cuando dice: «*Aparecerá un portento*:
„*Concebirá una virgen* (oh contento!)
„*Dará á luz un hijo*» por quien viven
Los que en él esperan firmemente.
Sirvan las de Daniel, donde refiere
Cuanta circunstancia se quisiere
De la muerte y pasion ecsactamente.
¿Se dirá que Jesus, como versado
En la leccion de antiguo testamento,
Convinó la impostura al puro intento,
Plagiando lo que de otro fué anunciado?
Mas al efecto era muy preciso
Que Jesucristo no se entregase
A sus enemigos, y que idease
A su propio arbitrio, no indeciso,
Las circunstancias todas de su muerte,
Combinando, del modo mas seguro,
Lo pasado, lo presente, y lo futuro;
Mas si profetas de ninguna suerte
Se juntaron, ni pudieron verse,
¿Como habian de haber confabulado
Para anunciar Mesias imaginado?
¿Como pudieron ellos componerse,
Ni dibujar con rasgos infalibles,
Un enviado como el impostor queria,
Si no podian ajustar bellaqueria
Los cielos, siglos, cálculo, imposibles?

Cuanto los profetas predijeron,
No pudo absolutamente convenir
A otro que á Jesus: al fin se vió venir,
Luego aquellos no mintieron
Ni en la mas pequeña circunstancia,
Ni en el tiempo, lugar y punto fijo,
Ni en afirmar que aquel es el Dios Hijo,
Semanas de Daniel dan consonancia.
¡Ah! ¿y como han de ser las escrituras
Idioma de la fábula y engaño,
Si en cualquier mínimo tamaño
Condenan la mentira y la impostura?
¿Cómo pueden ser obra de la audacia,
De la intriga ó maligna voluntad,
Si no enseñan mas que la humildad,
Y del propio vencimiento la constancia?
¿Como pueden ser un ciego efecto
De supersticiones enlazadas,
Si las virtudes mas acrisoladas
Predican, canonizan por objeto?
No son fruto de infiel cabilacion,
Si prohiben falsas defensiones,
Y encargan las mas rectas intenciones,
Candor, obediencia, paz del corazon.
¡Ah! ¿Donde está el furor, que es fanatismo?
¿Desde cuando habla la impostura
El idioma de verdad tan pura,
El idioma que condena hasta ahora mismo

La ficcion, el dobléz y la mentira?
¿Donde está el contemporáneo autor
Que haya tachado de falso aquel candor
Que en profetas y apóstoles se admira?
Sus escritos se han leido y repasado
Entre sus enemigos mas feroces:
Estos no se atreven á dar voces
De impostura, ó daño autorizado
Para hacer valer las objeciones
Contra la austeridad de libros santos:
Luego es tarde, ya no valen cuantos
Sofismas opongan invenciones.
La verdad no se agota, ni destruye
Con hipótesis, burlas, ni ficciones:
Revelacion no está en suposiciones,
Sobre hechos públicos se constituye,
Magestuosos, palpables, evidentes
Desde Moises hasta Jesucristo,
Y desde el mismo Jesucristo,
Hasta los que estamos hoy presentes.
Luego no sostenemos fantasías,
Fábula pueril, preocupaciones
Que consisten en vagas opiniones,
No en los hechos, milagros, profesias.
Por mas autenticar el cristianismo,
Digan los bramos, digan maometanos,
Digan los que hasta ahora son paganos,
Si creen, si enseñan hasta hoy mismo:

»Que divinidad se ha manifestado
»A los hombres» y aunque es verdad notada
Que falsa religion, desfigurada
Está con absurdo demarcado,
Y con monstruosas mil supersticiones
No deja de ser fijo monumento
Que declara en favor de aquel portento
Resellado con mil demostraciones.
Los que rectos el orbe han registrado,
Leyendo toda secta, toda creencia,
Confiesan ingénua la evidencia:
De buena fé tienen declarado,
Que la fábula en toda su estension,
No es mas que la troba, ó las parodias
Que aun entre adúlteras custodias
Gritan, prueban nuestra actual revelacion;
Asi es, que la calumnia y bufonada,
Las burlas de ingenio y agudeza,
Humores, delirios de cabeza,
No destruyen cadena eslabonada,
Hechos magestuosos, comprobados,
Equilibrios, resortes celestiales,
Enlaces del Criador con los mortales,
Poder, *saber*, *amor* ya revelado.

CANTO XXIII.

Un dilema rigorosamente filosófico, prueba por racional convencimiento incontestable la divinidad y mision de Jesucristo, y la autoridad con que solo él colocó la piedra de su Iglesia, estableció su Vicaría, y dejó una Cabeza visible y un centro de unidad gerárquico, del que nadie debe separarse, si como Sarmiento quiere estar ingerido en la vid, respirando el único aliento revelado.

Mas porque se vea que el cristianismo
No temió ecsámen de sabiduría,
Ni el registro de la que es filosofia,
Formemos un dilema en rigorismo:
O Jesus fué el hombre peor de todos,
El mas abominable y delincuente,
O fué el mejor incontestablemente,
Mas santo y justo que los hombres todos.
No hay medio, no, porque llamándose
Hijo de Dios, ó mintió, ó habló verdad:
Si la habló, en esencia es la Deidad:
Mas si mintió, él fué arrojándose
A la mayor blasfemia insoportable:
No tembleis tímido creyente:

La verdad desafia siempre valiente,
Invicta, meridiana respetable.
Ahora bien: por miles de argumentos
Jesus no pudo ser malo, perverso:
1 Porque su candor resalta el universo:
2 Porque sus designios son portentos:
3 Por ser la santidad de su doctrina
Pura, sublime, sacra, consiguiente,
Como jamás vió ningun viviente,
Fuera de esta antorcha peregrina.
4 Por haber puntualmente practicado
En todo el discurso de su vida
Doctrina, ley al hombre prevenida,
Y no para Jesus, Dios humanado.
5 Porque fué su inocencia ecsaminada
Por sus mismos atroces enemigos
¿Y qué dicen? Respóndanme testigos
Ni grave ó leve culpa está probada,
Calidad que desde que el mundo es mundo
No se ha visto en un hombre que es malvado,
Y que es con empeño calumniado
Porque sea peor qua Barrabás inmundo.
6 Nunca se vió en Jesus un movimiento
Ni aun leve, de pasion desordenada,
Cuando en mas de tres años, continuada
La disputa, sufrió seguido encuentro.
7 Nunca se vió en él jactancia, ostentacion,
Nunca lisonja, fausto, vanidad,

Nunca temor, peresa, flojedad,
Ni en su discurso menor perturbacion,
No hubo detencion en sus respuestas,
8 Jamás se le observó leve señal
De falsa política, mentira ó mal:
Habló francamente sus propuestas,
No gustó de doctrinas en secreto;
Antes bien, mandó que en los tejados
Publicasen de dia lo que en nublados
De la noche, en casa habló discreto.
¿Qué hombre embustero y mentiroso
Se condujo jamás franco, sensillo?
¡Ah! ¡el candor de Jesus da eterno brillo,
Su aspecto escribió íntimo reposo!
9 Nunca tuvo una leve iuconsecuencia,
Contradiccion, mudanza, variedad,
(Carácter esencial de falsedad)
Sinceridad infunde su presencia.
Hombres rectos, sensatos, racionales,
Yo os conjuro por el Dios del universo,
Sentencie la razon, si aquí hay *perberso,*
Impostor, mentiroso, autor de males.
¿Callais? Si: porque recta la razon
En su santuario pronuncia la sentencia:
„*Jesus es inocente por esencia,*
El fallo no lo finje la pasion."
Luego ese Nazareno tan precioso
No puede ser culpable, ni blasfemo:

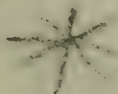
No mintió, fué recto hasta el Supremo;
Por consiguiente, habló verdad celeso,
Llamándose Hijo de Dios con propiedad:
Y si es Hijo de Dios incontestable,
Si es el Verbo del Padre, es inmutable,
Y cuanto reveló fué la verdad.
Este Nazareno tenia en su mano
Un poder, un imperio superior
A todo poder, todo valor,
Prudencia, industria, arbitrio humano:
Debemos, pues, decir, no le faltaba
(Se deduce necesariamente)
El robusto brazo omnipotente,
Que en todo ciertamente le ayudaba.
1 Porque no tuvo ausilio de las letras
Estudiadas, ni elige á los prudentes
Hombres ilustrados, y eminentes
De las Aulas que siempre están abiertas,
Sino á doce rudos, ignorantes
En la mayor parte, sin talento,
Sin recurso, en total abatimiento,
Sin oro, sin pompa, ni brillantes.
2 Porque sin la mas leve proteccion
De magnates, príncipes, aliados,
Se aparta de los mismos potentados
Para iniciar alta empresa de mision.
3 No tuvo el socorro de las armas,
Astucia, artificio, ni violencia;

Antes bien, para dar doctrina y ciencia,
Blandura, suavidad sienten las almas.
4 No tuvo en su favor reunidas
Alhagüeñas sirenas de pasiones;
Antes le asestan mil contradicciones
Cuando por él se miran reprimidas;
Pues Jesus, en vez de lisonjearlas,
Reprobó el defecto y el ecseso:
Ciega la sensualidad por eso
Hizo guerra al que vino á reformarlas.
5 Tan cruda es la tenaz contradiccion,
Tan furiosa, burlesca, decidida,
Que ella da otra prueba más cumplida
En favor de inmortal revelacion:
Prueba de que virtud distingue el vicio:
Prueba de que este choca contra aquella:
Prueba de que no, no habria querella
Si el Verbo fuese á lo sensual propicio:
Porque ¿donde está el alma que hechizada
De ese sacro lucero matutino,
Que escriba, ó pronuncie un desatino
Por vivir (sin luz) paralizada?
¿Donde está el naufrago discreto,
Que en las hondas, de un *leño* supo acirse,
Y que audaz lo arroja por sumirse,
Fluctuar, y nunca hallar el puerto?
6 Para probar Jesus que fué del cielo
Su doctrina, preceptos y consejos,

Con prodigios dispara mil reflejos,
Todos en él hallaron su consuelo.
7 Grande, escelso poder manifestó:
Dominó total naturaleza:
No hubo hombre con poder de ígual grandeza:
Cielos: tierra: mares sujetó.
8 A sus apóstoles dió tambien poder
Para hacer maravillas en su nombre,
Sin escepcion alguna, porque el hombre
Su libertador pudiese conocer.
9 A los mismos demonios reprimió:
Los lanzaba de hombres infelices:
No sabeis calumniantes lo que dices,
Fingiendo que el demonio le asistió.
Este no podia hacer contra sí mismo,
Pues Jesus destruyendo aquel reinado
De maldad, tinieblas, y pecado,
No habia de darle armas el abismo.
10 Plantar lo que todo el mundo no queria:
Triunfar, conjurado el universo,
Vencer sin violentar al que es perverso,
¿Otro, que no fuese Dios, hacer podia???
11 Analizar, preveer los pensamientos:
Hacer anatomía del corazon:
Pasiones sujetar á la razon
¿Quién alcanza sin divino aliento???
12 Derretir escollos escarpados:
Mandar que aun lo casual concurra atento:

De imposibles, posibles al momento
¿Quien pudo hacer sin Dios anticipado???
Luego hemos de concluir precisamente:
O que protegia Dios á un impostor:
Que él fué de la blasfemia protector;
Y del mas grave crimen ciertamente:
Que autorizó la mentira y la maldad;
O que Jesus no mintió, ni blasfemó
Cuando *Dios verdadero* se llamó,
Hijo del Padre, de igual inmensidad:
Luego Jesus, verdad ha pronunciado,
Y es de Dios único Hijo verdadero,
Luz de luz, vida, y único sendero
Que por cielos, por siglos fué anunciado.
Luego debemos creer lo que él nos dijo,
Y obedecer sumisos su potencia,
Porque toda fe, toda obediencia
Se debe al que es de Dios el Verbo, el Hijo.(1)
Luego todo misterio revelado
Y en el evangelio contenido,
Por honor del Dios que no ha mentido,
Firmes debemos creer á ojo cerrado,
Porque los pronuncia el Hijo mismo
Del Dios que no puede hacer engaño:
Sean ó no superiores en tamaño

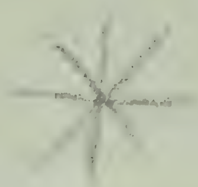
(1) *Data es mih omnis potestas in coelo, et in terra.*



Los arcanos profundos de ese abismo
A la pobre razon debilitada,
Que si bien su origen es luciente,
Su rayo visual no es mas refulgente
Que el foco de la luz centralizada,
Luego si el Hijo de Dios no miente,
Debemos creer qué él ha fundamentado
Su Iglesia santa, huerto demarcado
Con visible cabeza subsistente;
Unica en lugar de Jesucristo:
Firme porque está petrificada:
Por el mismo Verbo colocada:
Al Verbo, y tal Vicario no resisto.
Luego obedecer todos debemos
Al que por Dios Hijo nos preside:
¿Que mayor dignidad con esta mide
Un cuerpo asefalado, gloria, estremos?
Luego, pues, la Iglesia, organizada
Por terminante voz del mismo Verbo,
Y á pesar de Aqueronte tan proterbo,
Durará con el mundo indemnizada,
Debe durar tambien al fin del mundo
La obediencia á cabeza que es visible,
Por otra de Jesus, que es invisible,
Y aunque humano Vicario se haga inmundo,
Luego del Papa no es la Santidad,
Ni temporal poder quien nos obliga
A mantener con él perpetua liga,

Sino el que ocupa divina autoridad
De Jesus que le tiene autorizado
Con espiritual uncion celeste
Del Verbo, Autor Divino, de solo este:
De Autor *Autor—idad* se ha derivado,
Dadme otro Autor, puramente humano,
De revelacion, mi espíritu, mi fe,
Y de Pedro me separo, ya se vé
Que otra piedra no hallaré cristiano.
Luego sucesores que han habido,
Hablando en rigor, y propiedad,
No tienen de Dios sagrada Autor—idad
Porque humanos votos han reunido,
Sino porque estos han guardado
Una ley capital de aquel autor,
Voluntad del primer legislador
Sin la que nada habrian adelantado.
Y si no ¿cuando se llamó legal
El acto en que el Papa fué elegido?
Cuando recto, inmune se ha cumplido
Del Verbo el designio y ley original.
Luego la materia no hemos de atender
De todos los preceptos de la Iglesia
Para regular nuestra obediencia,
Sino divina Autor—idad, poder,
Uncion que dió primer ente soberano,
No solo confiriendo magisterios
De eterno sacerdocio, y sus misterios

Sino colocando por su mano
Un punto de unidad, una cabeza,
Con quien ligado el cuerpo, y sus pastores
Hermanos apóstoles, rectores,
Un primado centro, y fortaleza
Tuviese el ejército sagrado. (1.)
Y en alcance de tierra prometida,
La misma disposicion que en su partida
Tuvo Israel divinamente acampado
Cuando absorto Balaám con la vision
De cuerpos, tribus, gefes, y columnas,
Gerarquías, y ordenanzas, cual ningunas,
Abismado pronunció su admiracion:
» ¡Oh Jacob! ¡Que hermosos pabellones!
» ¡Oh Israel! !Que preciosas son tus tiendas!
» Sobre el que os bendice, el bien descienda
» Y al queos maldice caigan maldiciones! (2.)



(1.) Este sentido está análogo al de la Bula *Auctorem Fidei* cuando condena la tercer proposicion del Sinodo de Pistoya.

(2.) V, num. cap. 24 y 55,

CANTO XXIV.

El fanatismo es furor en sostener cualquier error, y la Iglesia no lo tiene. Preocupacion, es vacilar en falsa opinion, y la fe ni es opinion, ni vacilante; por el contrario, se hace palpar la integridad, la verdad y dulzura de su caracter, que lejos de conducirse con tirania, ella enseñó mansedumbre á los tiranos, ella ilustró la faz del universo, convirtió á los tigres en corderos, y enseñó á la débil razon á rectificar la esencia de sus leyes. Tales fueron las ventajas de un establecimiento cuya cabeza y autoridad consignó solo el mismo Verbo.

¿Y por qué no hemos de afirmar por cierto
Que desde Eleazar fué el Pontificado
Constante, independiente, demarcado
Despues de Moises, cuando en desierto
Separa las dos autoridades,
De una y otra la órbita afirmando,
El sumo sacerdote funcionando
Inhibido de asuntos temporales?
Si este con la nueva ley no trasladó
Su autoridad suprema á nuestra Iglesia,
¿Dónde reside aquella preeminencia?

Su vacante principado ¿á quien quedó?
¿Se dirá que al eterno sacerdote?
Si señor: esto es cierto y nada vano:
Luego solo él, y no el poder humano
Sustituto dejó con su resorte,
Que reasumiendo el mismo principado
Soberano, presidiese sola una cabeza
De unidad y perpetua fortaleza,
Que voluntad de solo Dios ha dado.
Por eso sl Verbo, hablando en singular,
"Tu eres piedra, le dice á su vicario:
"Sobre este fundamento (nada vario)
"Mi Iglesia y gerarquia he de asegurar:
"Yo rogaré porque tu fé no falte:
"En ella confirma a tus hermanos:
"Esto es decir: que apóstoles, cristianos
"No se aparten de tí ni un solo instante.
"Nadie en cielo y tierra me preside:
"Uno soy con Espíritu y mi Padre:
"Asi es que, porque á mi unidad le cuadre,
"Principado de mi esencia pide,
"Que criando yo un cuerpo militante,
"Mejor que el que entró á tierra prometida,
"Una sola cabeza le presida,
"Si el ejército quiere ser triunfante."
He aqui que si el Verbo ya humanado,
Al Padre es menor por consecuencia,
La vicaría que deja su potencia,

Solo de él dependió bajo lo criado. (1)
El cielo asi ligado con la tierra:
La tierra asi ligada con el cielo,
Con caricia y recìproco consuelo,
En dos órbitas poder encierra:
Sol y luna siempre equilibrados:
De un autor dos autor-idades:
De un centro dos golfos, dos raudales:
Dos rayos un designio concordado.
Incrédulo infeliz ¿en donde está
El daño, el veneno, el fanatismo?
¿Donde preocupacion del cristianismo?
¿Quien por su ortodocsa fé perdido está?
¿No es la religion la que ha endulzado
Consiguiente amargura de la vida?
¿No es la que discreta y prevenida
Aun antes de nacer nos ha abrazado?
¿No franquea su seno maternal,
Su aliento, su nectar prodigioso,
Sus regazos, su ósculo obsequioso,
Labando, ungiendo herida original?
¿No nos lleva al santuario del eterno?
¿No hace presentir su inmensa gloria?
El riesgo de la parca y cruel memoria,

(1) Es heregia decir: Que la potestad ministerial que los papas, como sucesores de S. Pedro, ejercen en la Iglesia universal, la recibieron de esta y no de Jesucristo en la persona del mismo Pedro. (Bula *Auctorem Fidei.*)

¿No precave con esmero puro y tierno?
Ella convirtió la obscuridad
Del sepulcro en torrente de alegria:
La noche transformó en eterno dia:
El llanto enjugó con suavidad.
Ella venció del Druida los rigores:
Dió al tigre de la Ircania mansedumbre:
Delicia á la fiera pesadumbre:
A la faz del mundo resplandores. (1)
¿Donde están los furores del tirano,
Eculeos, anfiteatros y parrillas,
Tenazas, ruedas, potros, sillas,
Cadenas de Neron y Diocleciano?
¿Como en ternuras se cambiaron
Los duros génios, déspotas, atroces?
Deidades fementidas y feroces,
¿Como de los hombres se desviaron?
Legisladores ciegos y paganos,
¿Por qué hoy rectificais las voluntades?
De la eterna razon inmunidades,
¿Quien supo colocar en vuestras manos?
¿Quien estudió mejor naturaleza,
Sin fé: sin crepúsculo de aurora?
¿Quien sin tal estrella precursora

(1) Por eso dice Rouseau: "Lejos de tachar al evangelio de pernicioso á la sociedad, lo encuentro mas sociable, uniendo estrechamente al género humano por una legislacion que debe ser esclusiva. *Emil. tom. III.*

De la luz esplicó tanta belleza?
Los padres, los hijos, los esposos,
Los amigos, los siervos, sus señores,
¿Quien les enseñó á cambiar rigores,
A ser fieles sinceros, no alevosos?
Legiones á la Iglesia convertidas,
Errantes, indómitas naciones,
¿Quien civilizó tantas regiones?
¿Quien suavizó costumbre endurecida?
Por la fe convencida la conciencia
De que el órden eterno es inmutable,
Hizo que tambien fuese respetable
La autoridad, la ley por la obediencia, (1)
El peso del santuario equilibrando
Con la recta razon nuestras pasiones,
Equidad reformó en los corazones,
La paz y la justicia recobrando.
Y á la verdad ¿quien dió legislacion
Mas segura, suave, acrisolada,
Sino aquella palabra revelada,
Divina, eterna esencia de razon?
El hombre jamas pudo sancionar
Sobre otro hombre el precepto y la obediencia,
Sin primer caracter de inocencia,
O uncion del Criador para accionar.

(1) Por eso en defecto de la verdadera religion suplieron las falsas, para consolidar la autoridad, la ley y la obediencia.

Justa ley espresion de la razon:
Esta de solo Dios pudo venir;
Mas si el hombre la quiso confundir,
Con antojo sensual el corazon,
¿Qué ley pudo dar rectificada,
Tomando por razon las sensaciones,
Por sendero su equívoco y ficciones
Sin luz del cielo revelada?
En los intérvalos rectos de razon,
Es verdad, justas leyes se dictaron,
Mas los hombres no se sujetaron
Sin creer que divina era su sancion.
Prescindo de que hipócrita el antojo
Fingiese que su ley fué de razon,
Y que atribuida á los dioses la ficcion,
La pasion inventase tal anteojo.
Hablo de la ley que es verdadera,
Y que de eterna razon nos descendió,
Pues legislador justa ley no dió
Sin la recta razon que reberbera.
He dicho que ella siempre está gravada
En el hombre, y que habla rectamente:
Mas como el mismo hombre astutamente
A su arbitrio la dá desfigurada:
Como por equívoco ó malicia
Puede contrariarla en su interior,
O sufocarla, y decir en su esterior
Que es recta su conciencia y su justicia:

De aqui es, que no pudiendo averiguarse
Si el hombre se condujo por razon
Verdadera, ó déspota pasion,
Debia la sociedad asegurarse,
Próvida escribiendo en sus anales
La que es recta razon legisladora,
La que es interior convencedora,
La que aprueba el bien, reprueba males,
Y que siendo en los hombres inmutable,
(Pues nunca la borraron las pasiones)
Independiente de las sensaciones,
De ellas mismas se hiciese respetable,
He aqui de toda ley la recta esencia:
He aqui la precision de ley escrita,
Porque si la interior se inhabilita,
Su letra se esternase á la evidencia.
He aqui el modelo asegurado
Que en contienda ecsamina las razones,
Que registra ocultas intenciones,
Y falla con acierto mensurado.
Fué, pues, ley natural insuficiente
Por siniestra aplicacion, y abuso
Del hombre, que con ella se propuso
trastornar su esencia impunemente.
La trastornó en lo fisico y moral,
Pues olvidando el fin del instituto,
No al bien, sino al mal la aplica astuto,
Corrompiendo inocencia original.

De tiempo en tiempo abusos consiguientes,
Vuelven á escribir muy diligentes
Razon que ya se iba confundiendo,
Porque oculta, no bastaba su sancion:
Porque habian superado sensaciones:
Porque ahogada su voz antre pasiones,
Déspota ley dictaba el corazon:
O porque diversas circunstancias,
Nuevas combinaciones ecsijieron,
Por la justicia que ahora ya tuvieron,
A proporcion del tiempo y sus instancias.



CANTO XXV.

Elogiase el tino, sabiduría y sensatéz de la República mexicana, cuando distinguiendo lo que se llama escoria, oro y sus quilates, sabe sancionar la perpetuidad de su tesoro. Deja la arbitrariedad y despotismo de la España, pero no la aurora conque se registran esos mismos vicios, porque ella sale de la boca del Altísimo, y de asiento reside en Tepeyac: su apología se deja á los mismos filósofos é incrédulos.

Por lo tanto: cordura mexicana
Constitucion legal ha decretado:
Mas su ingenio, ¿como habrá acertado?
¿Qué baces dió region americana?
Razon eterna del primer Autor,
Sacro legislador de sociedades (1)
Que no puede querer sino verdades,
Justicia, rectitud y casto amor.
¿Y donde mejor estas virtudes
Concretan, equilibran tal uncion?

(I) Dice el preámbulo de nuestra sabia Constitucion; "En el nombre de Dios Todopoderoso, Autor y supremo Legislador de la sociedad."

En la visible católica reunion,
Firme roca entre mil visicitudes.
Por eso el Congreso soberano
Que jamás edifica sobre arena,
Con su noble, augusta faz serena
Se declara católico romano, (1)
Inmutable, perpétuo, consecuente: (2)
Es decir: sobre atmósfera abanzando,
Eterno firmamento va buscando
Para engastarse estrella refulgente.
¡Que no pueda yo gritar al mundo,
Ni transmitirle gloria sobrehumana!
¡Que torpe mi lengua, muda, profana
No acierte á pronunciar lo mas yucundo!
¿Y por qué, alhagando á sus sentidos,
Otro culto, otra creencia no prepara?
¿Por qué á este cuento hizo mala cara?
¿Por qué no sufre dogmas confundidos?
Pues qué ¿no hay mil asociaciones
Llamadas religiones en el mundo?
Si: mas como sabio profundo,
No aventura eternas relaciones:
Quiere que sus leyes no dependan

(1) Tit. 1. art. 3. „La religion de la nacion mexicana es, y será perpetuamente la católica, apostólica, romana: la nacion la protege, y prohibe el ejercicio de cualquiera otra.“

(2.) Tit. VII. art. 171. „Jamás se podrá reformar el artículo, ó base de religion.

De fingidas razones aparentes,
Tan varias cual semblanzas de las gentes,
Sino de vertientes que desciendan
Del golfo de razon siempre inmutable:
Quiere que su fe, rayo sagrado,
Solo tenga un principio revelado,
Nada opaco, sofistico, variable:
Quiere sus misterios respetados
Por el cielo, la tierra y el abismo,
No los de opinion y parasismo,
Vacilantes, débiles, pintados:
Quiere una moral que condenando
Aun el mas recóndito veneno,
Aun el pensamiento que no es bueno,
El bien contra el mal vaya equilibrando.
Quiere seguridad inalterable
Una piedra central de su virtud,
Una sola doctrina de quietud
Que al hombre y su ley haga saludable:
Quiere::: (Lo diré por complemento)
Reparar tal asiento á tal nacion,
Que aun cuando fuese soñado por ficcion,
Desde hoy gocemos delicia en la ilusion,
No despues realidad en cruel lamento.
¿Y qué otra asociacion así asegura
Fuera de la Iglesia mejor suerte?
¿Qué otra vida contiende con la muerte,
La rinde, la destruye y desfigura?

Sin fe ¿donde hay candor, sinceridad
En las obras, palabras, pensamientos?
¿Donde la rectitud y fundamentos
De ciudadano, de ley, de autoridad?
Bien puede la burla difundir
De Woltaire sombra cautelosa:
A mas de que esta arma es indecorosa,
Pues razon, con risa no debió suplir,
Las verdades se quedan como estaban:
(Digo mal) quedan, si, mas relucientes:
Fondo obscuro hace mas sobresalientes
Colores que sin realce se eclipsaron.
La religion, se queda religion,
Y el chiste confesó, y convencido
De que su artificio no ha podido
Hacer de la verdad disolucion,
O que lo falso se haga verdadero.
Por eso el hombre despues de batallar,
De lo cierto se deja avasallar:
Su propia conviccion sea mi sendero.
Hablando con toda precision
Oracio, Platon, y otros dijeron:
„Que al aire mas facil construyeron
„República, que sin luz de religion.“
Rouseau, discreto ya nos repitió:
„Que sin ella nadie fué virtuoso.“
Y á pesar de su genio veleidoso,
„Santidad del evangelio conoció.“

Woltaire al incrédulo hizo confesar:
,,Que si la ley civil es muy precisa,
,,Lo es mas la religion que fiscaliza
,,Aun la oculta malicia del pensar.“
Diderot, que dijo delirando:
,,Del perro á mí, no hay otra diferencia
,,Que la del vestido y la presencia.“
Despues sin la fiebre meditando,
Repasa evangélica doctrina,
I a enseña á sus hijas seriamente:
Mr. Beausée lo observa ocultamente.
Se admira, se sorprende y desatina,
Reconviene, y aquel luego contesta:
,,¡Ay amigo! hablando con verdad,
,,¿Qué mejor leccion en realidad
,,Puedo yo enseñar, que sea como esta?
,,¿Como, y en donde la puedo hallar mejor?“
¡Oh imperiosa verdad! ¡oh religion!
¡Como cambias el odio y maldicion
De Balaan en ternuras y fervor!
Montesquiv elogiando la dulzura,
Hechizo y suavidad conque has triunfado,
,,En tal medio halla ejemplo prefijado
,,De un gobierno que escede en la estructura,
,,Esactitud, acierto é instituciones
,,Al de Licurgo, y sabias invenciones
,,De cualquier anterior legislatura.“
El conde de Bufon sabe afirmar,

,,Que religion mas hombres ha formado,
,,Mas bárbaros ha civilizado,
,,Que los ejércitos diestros en mandar:
,,Nada hace mas honor (prosigue)
,,A la religion, que haber echado
,,Cimientos del gobierno, y propagado
,,A las naciones luz que no se estingue.“
De la razon falible, vacilante,
Pedro Baile, si señor, él mismo
Dice ,,que ella eterniza el envolismo
,,De dudas y disputas delirantes:
,,Que solo hizo al hombre conocer
,,Sus tinieblas, flaqueza, obscuridad,
,,Y aquella precisa actual necesidad
,,De revelacion que habia de esclarecer.“
De esta, siendo, como es sobrehumana,
Afirma ,,Que no hay mayor insensatez,
,,Que la de razonar á la vez
,,Contra los hechos que hacen meridiana
,,Su verdad, (yo añado su hidalguía):
,,Que para juzgar de sacra religion
,,Cristiana, (yo no invento la espresion)
,,*Nulo tribunal fué filosofia.*“ (1)
Si lo fué, y muy incompetente,
Porque si la filosofia discreta
Calla ante su Dios, y le respeta,

(1) Oráculo de los filósofos. Pág. 83.

La otra burló al mismo Omnipotente.
¿Mas quién de los dos será el burlado?
¿El Criador, ó el reptil que es su criatura?
¿Disputar con aquel, será cordura?
¿Qué respondes Weltaire alucinado? (1)
El grande Bacon dijo por lo mismo,
(Repito de la verdad su apología)
„Que si la superficial filosofía,
„Sin duda, se dirije al cruel ateismo,
„El profundo estudio de esa ciencia
„Nos conduce por segura conviccion
„A conocer verdadera religion,
„Su ilustracion feliz y su inocencia."
Esta es la confesion ratificada,
O intachable, fiel convencimiento
De filósofos que por ahora cuento,
Quedando refaccion multiplicada:
Ni quiero hablar de Pablos, ni Agustinos,
Dionisios, Crisóstomos, Ciprianos,
Gerónimos, Domingos, Justinianos,
Anselmos, Ignacios, Bernardinos,
Bosuets, Bergiers, ni Fenelones,
Ni otros mil, cuyo número se omite,
Porque la paciencia se limite
A sufrir mis plagios y borrones.
Cuando robo del mas sabio la espresion;

(1) Todos saben la desgracia de su muerte.

Si, señor: del que construyó una casa,
Y en ella la sabiduría repasa
El ínclito, el grande Salomon.
¿Qué sabiduría pudo ser? ¿qué casa?
Sería la que en funesta obscuridad
Fabricó, y engendró sensualidad?
No: porque en ella el Verbo no descansa:
¿Será aquella que fingió razones
Por preparar al mal amplio sendero?
No: porque el astro verdadero
Con lo obscuro detesta relaciones.
¿Qué cosa puede ser? ¿qué claridades?
¿Lo serán las sofisticas cuestiones?
No: porque entre humanas confuciones
Ellas son vanidad de variedades.
¡Válgame Dios! ¿Pues de qué sabiduría
Y casa, pudo el sabio hacer mencion?
Lo dijo ya filosofia, fe y razon,
Repítalo mexicana vizarría.
,,Antes de los siglos fué engendrada
(Nos dice el concepto nacional)
,,La sabiduría que buscas racional:
,,Su casa es la perla que engastada
,,Hizo en Tepeyac su firmamento:
,,He aquí el muro del fiel catolicismo: (1)

(1.) Los Santos Padres llaman á María muro de la Iglesia.

„Ni puedo soñar que este es fanatismo,
„Si á encarnado Clavel, Rosa dió aliento."
República feliz y venturosa:
Gozad privilegios esclusivos. (1)
Caricias, resellos, distintivos,
Aromas de un Clavel, de intacta Rosa.
No es ya Teotenantzin la fementida,
Llamada Madre de los Dioses (2)
La que hoy ejerció cultos feroces:
Si no Aurora del Cielo desprendida,
Bien para construir un nuevo cielo,
O para hacerse un Cielo mexicano:
¿Estoy soñando? No: siento una mano
Tesorera de luz, amor, consuelo. (3)

(1.) *Non fecit taliter omni nationi.*

(2.) Véase al P. Florencia en la historia titulada Estrella del Norte de México. Cap. 1. §. 1. donde describe la falsa deidad que residia en Tepeyac, y que cayó desmoronada ante la verdadera Madre de Dios, cuyo augusto titulo aquella habia usurpado.

(3.) Universal espresion de tantos corazones. que para acrisolar los quilates del mineral Guadalupano, y la comun piadosa fe de su admirable aparicion, tienen las mejores apologías de su esperiencia, y entre otras, la disertacion historico- critica que su I. y V. Congregacion hizo imprimir en el año de 1778. Prescindiendo de todos los prodigios en ella compilados, los afectos del actual poema, no quieren ya las agigantadas pruebas con que la divinidad resplandece en las ballenas, ó camellos corpulentos, sino que se contentan con las que tambien lucieron en los insectos mas imperceptibles. Una debil una pobre y miserable hebra de hilo de algodon, que sos-

CANTO XXVI.

La filosofia, la fe y razon impugnan el tolerantismo de cultos, con tanto mas grave fundamento, cuanto que la imprescriptible, sagrada propiedad, y locales circunstancias lo resisten en la América occidente. Pruebase que no es caridad tolerante la que se opone á la justicia, y causa unos daños tan irreparables.



Ahora bien, ¿seria justa tolerancia
Admitir á aquel que dogmatice,
O un culto que al nuestro contradice
Y cuyo origen cause repugnancia?
En medio del achaque y la cizaña,
¿Podremos cosechar un trigo puro?
Un soplo, un aliento, ¿no es seguro

tiene en su costura, contra los rigores del tiempo, los dos lienzos, ó el grave peso del feliz ayate por espacio de 295. años; y la calidad esencial, é inseparable de luz, y obscuridad con que Dios equilibra (en obsequio de la libertad) y resella todas sus obras, sus escrituras, sus prodigios para que crea el que quiera creer, y no crea, el que voluntario ciego, no quiera creer, sobran para esclamar sin objeciones, ni sombras amarillas (que están en el ojo, y nunca en el objeto) *Nacion afortunada: Digitus Dei est hic.* ¡Gozad, gozad en hora buena mexicanos el magnífico depósito de esta maravilla!

Que al diáfano cristal empaña?
¿No es verdad que al engaño propendemos,
Con tal de que hechicen los sentidos?
Fósforos, directores fementidos,
¿No figuran mas ganancia si perdemos?
Con Birjanes de tal naturaleza,
De noche jugaremos á porfia
La chica, la grande, la judia,
La de fuera, y por dentro la tristesa?
¿A qué vienen albures sospechosos?
¿No es mejor la suerte ya tirada
De nacion católica, ilustrada,
Que apostar por delirios caprichosos?
Esto no ha mandado el Salvador,
Ni que el alma y su vida aventuremos;
Antes nos previene aseguremos
Esa alhaja infinita y su valor.
¡Qué figuras, parábolas, doctrina
Del bueno, del maligno sembrador:
Del grano puro: la mies: el labrador:
La paja que al fuego se destina:
Del árbol por su fruto conocido:
De la higuera esteril y maldita:
Del sarmiento que muere y se marchita
Separado del tronco florecido!
Sacras páginas de ambos testamentos,
Prohibicion: ablucion: manchas legales:
Símbolos del bien y de los males,

Dicen pureza, placer, ó descontentos.
Espresivas mil insinuaciones
¿No nos dicen con toda su energía,
Que el aquilon le opone al medio-dia,
Que el bien y el mal tendrán separaciones,
Que luz no sufrió la obscuridad,
Ni la fe todo viento de doctrina,
Porque es una la estrella matutina,
Uno sòlo el candor de la verdad? (1)
El Mesias, si señor, no es tolerante,
Fué dechado de amor y mansedumbre
Para curar, sanar, prender la lumbre,
No para mezclar dogma vacilante:
No hermanando lo falso y verdadero,
No reuniendo los cultos propagados,
No deseando que fuesen congregados
Los errores á la par de aquel lucero.
Dió la miel, deshecha la cicuta,
Acibar dulce, ni quiso imaginar,
Mortal vida no pudo fabricar,
Ni su poder divino lo ejecuta.
Por último, edifica, no destruye,
Vino á ampliar, nunca á disolver la ley:
Mas tolerar por arriesgar su grey,

(1) El Concilio Lateranense V. condenó el error que decia: "*Que puede ser una verdad aquella que se opone à las verdades de la fe.*" No puede haber una verdad contra verdad, porque ella es una é indestructible.

A su amor malamente se atribuye.
Si el arca, solo figurada,
De Dagon confunde la ecsistencia,
¿Por que hoy petrificada ya su esencia
há de ser con el ídolo igualada?
Yo no he traido la paz, sino la guerra,
Nos dice su divino fundador:
El dulce, el pacífico candor
Quiso asi contender sobre la tierra:
Quiso que la guerra se tuviese
Entre el alma y contagios del aberno:
Que á la esposa, al hijo tierno,
Padre, madre, hermano aborreciese
Aquel que ser discipulo anhelase
Por seguir al enviado nazareno:
Dijo que el ojo que no es bueno,
Que la mano, el pie se separase:
Que es mejor arrojarse al mar profundo,
Antes que infeliz haber causado
Un mal, un escándalo enlazado
Con la ruina y pérdida del mundo:
Ahora bien, ¿el hermano es el objeto
De este ódio santo y conocido?
¿El prójimo ha de ser aborrecido
Porque es tambien de Dios este precepto?
¡Qué equívoco! ¡Qué absurdo intolerable
Dios aborrece eternamente
Lo injusto, lo malo y delincuente,

El escándalo, y todo lo culpable,
Porque choca y se opone á su inocencia,
Mas si aborrece recta su justicia,
Es con direccion á la malicia,
No al hombre que á si mismo se sentencia.
Odio tuve á los malvados, dice,
Increpa al que de su ley se aparta:
Mas por toda ley, aun la de Esparta,
Tribunal judicial lo mismo dice.
Leyes, jueces siempre persiguieron
Lo injusto, criminal, lo que es insano,
¿Y diremos que maldicen al hermano?
No señor, sino al mal que aborrecieron.
Pero quiero que el juez, destornillando
Rectitud saludable de las leyes,
Afloje los resortes de estas muelles,
¿Qué es lo que iria entonces resultando?
Que el bien y el mal ya confundidos,
O llamando al *mal* un *bien* nuestra pasion,
Al arbitrio del instable corazon,
Tendriamos por derecho lo torcido.
Entonces siendo el juez un tolerante
Por nocivo y mal entendido amor,
debia aborrecer verdad, candor,
Por tolerar lo falso y delirante.
¿Pero quien amor podrá llamar
El que daña y pierde al inocente?
Seria preciso hacerse delincuente

Para ser feliz y hacerse amar.
Justas leyes no saben confundir
Entre virtud y vicio la distancia:
Al *mal*, resistió su vigilancia:
Al *bien*, tratan de escudar y de aplaudir.
Y si por evitar mayor daño,
El pequeño suelen tolerar, (mendar?
¿Donde está el mayor que hoy vamos á en-
El pequeño, ¿es ligero? ¿no hay engaño?
Mas volviendo al principio luminoso,
Si Dios me manda al punto separar
Padres, hijos, lo que mas se puede amar,
Cuando de mi alma alteren fé y reposo;
Si el que ama el peligro en él perece,
¿Podremos indiscretos estrenar
Nuevos cultos que no pueden serenar
Conciencias que por Dios los aborrece?
El ojo, mano, pie, toda ocasion
Debe cortar, si no pretendo caer:
Nuevos dogmas mil riesgos van á traer:
¿No opondrémos al contagio precaucion?
¿Conque es mejor que en altos mares
Con una piedra atada al cuello,
Falte á mi ecsistencia vital sello,
Antes que ser yo causa de otros males?
Y luego el indiferentismo solo,
Aunque venga á esparcir daños mayores,
Como aspid oculto entre las flores,

¿Bastará que me diga *jubeo, sic volo*?
¿Conque amar al hombre es tolerar
Culto libre, y dogma fabuloso?
Si yo verdad poseo con gran reposo,
¿Será amor quien lo venga aqui á alterar?
¿Conque yo he de amar en permitir
Que traiga otro aqui lo que posee,
Y yo sin llevarlo, ya se ve,
Dizque amando lo debo dimitir?
¿Es amor el que altera mi reposo?
Porque altera ¿he de amar la tolerancia?
Si yo pierdo y de aquel es la ganancia,
¿Para mi, no ha de baber un amoroso?
Yo no creo que esta fue la caridad
Que el Mesias derramó con plenitud:
La fragua de toda ley, toda virtud,
No destruye la justicia y su equidad.
De lo contrario, yo me debia suponer,
Que por amar sin duda á todos,
Aunque tema el daño de mil modos,
Precaucion jamas debo oponer.
Debia creer que por amar obsequioso
Al ateista, materialista, moro,
Debo arriesgar mi fé, inmortal tesoro,
Al contagio de su dogma fabuloso.
Debia creer que mi casa y mis caudales
Podian quedar sin el cerrojo:
Por no dar al amor algun enojo,

Por no aborrecer los que son males,
Debia creer que por amar debo dejar
Que perviertan fúnebres instantes
De fingidas razones vacilantes,
Que opinion quisiese manejar.
Porque cada razon abandonada
A equívoca y nociva aplicacion,
Veleidosa, sin *piedra de atraccion*,
Quisiera preferencias de acertada.
Y si no, esploremos cada secta:
Lo que una afirma, la otra niega:
La pupila que hoy ve, mañana ciega:
¿Qué lumbrera visual será la recta?
¿Qué razon será la autorizada
Para dominar á la otra, que fluctuante
Se cree mas fiel, mas dominante?
¿Con cual razon quedó razon juzgada?
¿Esta sin razon de las razones,
Aquieta, asegura la conciencía?
¿Interpretará bien aquella ciencia
De escrituras y móral de corazones?
¡Que locura! ¡Qué triste disvario!
¿No se dijo que un loco ya hizo ciento?
Pues de verdad, con qué garánte cuento,
Si es loco el maestro, y loco mi alvedrio?



CANTO XXVII.

Se defiende la intolerancia de dogmas, y cultos, siempre vacilantes al arbitrio de la instable y equívoca razon: se dan los fundamentos conque la cabeza del mundo cristiano y el grande Wasington toleraron por justicia y circunstancias, que lejos de dañar ó quebrar la propiedad, quedaron todas coordinadas. Se elogia la elevacion, agilidad y perspicacia conque la Aguila mexicana sabe elegir y sancionar lo mejor.

Solo la álta Sion privilegiada
En su uno y trino pavimento, (1)
Inmune deposita aquel consento
Celestial de *Palabra revelada.*
¿Queréinos recta luz para la ley?
Su Dios es golfo y esencia de razon.
¿Quiere fe y misterio el corazon?
La esposa no engañó á su amada grey.
¿Y si engaña un cristiano desgraciado?

(1) De la Iglesia católica, que siendo una, todos saben tiene tres partes, á saber: militante, purgante, y triunfante. ¡Que asombro! A cada paso se encuentra la preciosa imagen de la augusta Trinidad.

¿Si falla un sacerdote verdadero?
Este, no es la Esposa del Cordero,
Sino hombre, que á ser angel no ha pasado.
Ella no hizo un misterio fabuloso,
Arbitro, sensual, ni vacilante,
Porque goza una luz vivificante,
Y respira el aliento de su esposo.
¿Quiere declarar algun misterio?
No lo hace, si no estuvo revelado.
¿Quiere enseñar doctrina de su amado?
Este se la inspira: calla el criterio.
De toda ley ¿queremos propia esencia,
Sin despues acusarla de arbitraria?
Cotejémos su cuna necesaria
En la eterna razon, y la conciencia:
¡Ah! yo he de publicar al mundo entero,
Que mi nacion, república ilustrada,
Sabe, que propiedad es mas sagrada:
Qué tesoro custodia con esmero:
Cual amor se hermanó con la justicia:
A qué grado estendió su tolerancia:
Qué interesa su cristiana vigilancia:
Qué es justa caridad, que es injusticia:
Dicierne lo que mas le tiene cuenta:
Su Aguila, superior á todo viento,
Se espacía surca el firmamento:
Sin esa elevacion no está contenta.
Dejémosla eshaltar su propia esfera:

Ninguna otra es digna de su gloria:
Dejémos que eternice su memoria
Donde el polvo no eclipce su lumbrera.
¿Deliberó su suerte sobre humana?
Sagrada, respetable es su eleccion:
Besaré imprescriptible posecion,
Su ley, sancion, cordura mexicana. (1.)
Es verdad: Wasington sabio admite
Pública, prudente tolerancia:
Allá, lo ecsigió la circunstancia;
Aquí la circunstancia lo resiste.
Allá estaban admitidos
Los cultos de otras religiones:
Aquí, en católicas regiones,
Ni se admiten, ni fueron conocidos:
Allá, el grave daño fué inminente
De no admitir la tolerancia:
Aquí lo es, de alterar la consonancia
De Romano católico occidente:
Wasington, no introdujo novedad,
Ni de cultos atacó la posecion;
Antes bien, evitó disolucion
Conciliando, no alterando propiedad.
Mi nacion ¿tiene variedad de cultos?
Venga en hora buena tolerancia:

(1) Constitucion de los Estados unidos mexicanos, tit. art. 3. tit. 7. art. 171.

Mas si es uno el que adora su constancia,
La novedad acarrearia mil sustos.
Mi nacion mexicana es posesora
De un solo culto, de un catolicismo:
Otras poseen tolerantismo,
Cada una en su casa es muy señora.
Cada una combinó sus circunstancias;
Y lo que en el norte fué prudencia,
En Tenoxtitlan seria demencia,
Riesgos ó caprichos de la infancia.
Si Roma, señor, es tolerante,
No manda que lo sean otras naciones,
Ni debia mandar que posesiones
Se alteren, de tranquila fe constante.
El tolera cultos: debe hacerlo:
No desquicia su lápida central:
En nosotros el riesgo es diametral,
De contagiarse el dogma ó de perderle.
Pedro hace bien en tolerar
Por ver si su redil se rebalsó:
Mas nadie en su faz dogmatizó,
Ni otro culto al suyo se hizo nivelar.
Toleró por ver si infunde la verdad:
Cumple así con el Verbo y su mision,
Porque peligro no hay de confucion,
Porque error no obstruyó la claridad.
Toleró con el fin de remediar
El achaque de humanas sensaciones:

El Mesías tuvo iguales intenciones,
Mas no las de que error pueda insidiar.
Verdad, bondad, amor, no se tolera,
Sino que con tierno ósculo se abrasa:
¿Nos traen luz? Vengan á mi pecho y casa:
La Iglesia á la verdad amó sincéra.
¿Traen verdad contra verdad? no puede ser(1)
¿Traen fósforo de humana voluntad?
Aquí el recto entendimiento y claridad
De astro mexicano sabe amanecer.
¿Cree alguno que con él soy confundido?
¿Otro piensa mejorar su influida uncion?
Dejen, dejen, por Dios, mi confucion:
Con tal astro quiero estar perdido.
Soy libre en amar y en elegir:
Sagrada, imprescriptible es posecion:
Si trae la suya el que viene á mi nacion,
Derechos de mi casa han de preecsistir.
A nadie ofendí con mi eleccion:
Si ella en lo temporal es respetable,
¿Cuanto mas lo será (el pecho que hable)
La de celeste imperio y condicion?
¡Ah! Filosofia: ven á ayudarme
Con tu idioma espresivo y natural!
,,Si el hombre (dice) siendo racional,

(1) Ni la filosofia ni razon admite verdad contra verdad. Véase ahora la armonia del Concilio Lateranense 5. en condenar la contraria proposicion.

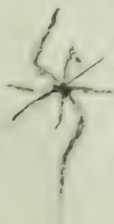
„Lo mejor debe elegir por darme
„Gusto, y en mi senda proseguir:
„Si aun en caso de ecsistir un dubio atroz,
„Por su amor debe huir del mal feroz,
„Y no aventurar su bien, que hizo vivir:
„Si penetró tambien (hable el candor)
„El fondo de inmutable religion,
„Sin ella ¡ay hermano! dad razon:
„¿Qué es lo que llamais *bien, mal, vida, amor*?
„Si el hombre lo mejor procura amar
„Por impulso natural é invicto
„De superior dictámen, no delito,
„¿Quién puede al inocente amor culpar?
„¿Donde está delincuente inclinacion?
„No niegues, pues, atraccion al dulce imán,
„Ni al fuego eficaz calor, ¿donde hallarán
„Mariposas mejor luz que en su nacion?"



CANTO XXVIII.

Elógiase el catolicismo de la nacion: Á la Aurora ó Estrella fija en cielo mexicano, y al inmune asílo de su escelso monte, cuyo invencible muro basta para presagiar á la pátria la perpetuidad de su gloria, en el seno de una sola Iglesia que debió ser compuesta de hombres, segun el plan que trazó la Divina Providencia.

Asi es que mi pátria independiente
De árbitro, ominoso despotismo,
Sube, se eleva al cielo mismo,
Descollando azucena floreciente.
Pisa la violeta y esmeralda,
Y por recta voluntad segura,
Eterna base afirma su cordura,
Augusta frente ciñe la guirnalda:
Se declara católica romana:
Continúa en diamante su ecsistencia:
Es decir, en eterna consistencia
Como el solio de su *aurora* mexicana.
Sagrado Tepeyac, escelso monte:
Inespugnable muro mexicano:
¡Que risueña es el alva al suelo indiano!



¡Que perlas deposita en tu orizonte!
Gozad de ese iman irresistible
El depósito central de la atraccion;
Ya que estrella polar del septentrion
Tienes fija, no errante, ni falible.
Gozad en tu cima original
La zarza incombustible, y su verdor,
Símbolo de integridad, con que hacedor
Purpúrea rosa distingue virginal:
Tan pura, é inmaculada en su presencia,
Que para ostentarse preservada,
Bástale estar con Dios emparentada,
Ni es precisa la fe, sobró evidencia,
Gozad de parleras avecillas
Matutino gorgeo de sus canciones,
Que émulas de tu gloria, y tus blasones
Alternan al compas de tus capillas.
Tu perenne fuente bulliciosa
Con retóricos, diáfanos cristales
Refrigere la sed de los mortales,
Publique tradicion de fe piadosa.
Augusta cumbre, peña magestuosa:
Diamante inaccesible á destruccion,
Triunfe del tiempo, olvido, y corrupcion
Tu fragua, incendio, amante mariposa.
En tanto que yo sobrecogido
Al pie de Oreb, besando tierra santa, (1.)

(1.) *Locus in quo stas, terra sancta est.*

Si el rayo fulminante no me espanta,
Me abisma el retroceso enternecido:
¿De quien? De un dulce acento, que á porfia
Hiriendo, liquidando bronces duros,
A ese inmune auspicio, y altos muros
Dirige su espresion de noche y dia.
¿Que dice? ¡ah! su acento es mexicano:
Bosquejaré lecciones que he aprendido
En cátedra cordial, etna encendido,
Feliz erupcion del fuego indiano.
„¡Oh Jerusalen (dice) si apartare
„De ti mi aliento por cualquier asunto:
„Si opusiere á tu gloria estraño punto:
„Si de esa amada Sion yo me olvidare,
„Mi lengua quede luego enmudecida,
„Mi mano diestra inmovil, dislocada,
„Mi ecsistencia vital desbaratada,
„Antes que tu piedad desconocida,
„Transiten los siglos, los instantes,
„Las edades todas renovando:
„Mi humano ser, váyase acabando:
„Altérnense doctrinas vacilantes:
„Descienda al sepulcro mi ecsistencia,
„La fragancia sola de ese huerto
„Bastará á reanimar cadáver yerto,
„Que no muere, si vive tu clemencia."
Esta es la espresion universal,
Acento de vital resurreccion:

¿Habrá quien cizañe á mi nacion
Su virtuosa cimiente celestial?
¿Será nociva impertinencia
Precaver el mal que aun no tenemos,
Y guardar el bien que conocemos
En moral, y politíca conciencia?
Siempre la doctrina buena, ó mala,
Forma bien, ó mal nuestra opinion: (1.)
Si una iglesia ha sido buena á la nacion,
Y por inmejorable se señala,
¿Para que es inquietarla en sus contentos,
Si ella respetó, ligó obsequiosa
Al cielo, y república virtuosa,
Su equilibrio, y pacificos fomentos?
Ella es para hombres, y de hombres se compone:
¿De que otra especie (Dios) daría ministros?
De la misma que en fragiles registros,
Remedio á los frágiles propone.
¿Cae por frágil el mísero doliente?
Ha de caer el médico de profesion:
De lo contrario, incurriendo en presuncion,
Ni él se curaría, ni su paciente. (2.)

(1.) Porque la doctrina influye sobre el alma: el alma sobre el cuerpo: y el cuerpo y el alma forman la opinion.

(2.) A este propósito dice con elegancia la M. Sor Juana Ines de la Cruz, aludiendo á la debil caida de S. Pedro. "Providencia discreta permites.--Altamente sábia, que yerre el pastor.—Porque en propios delitos aprenda.--Lecciones de agena conmiseracion. (Se habla

Todo hombre caé, mas por lo mismo,
Cuidémos incorrupta medicina,
Porqué ¿quien sanará, si no hay pisina,
Ni hombre para otro hombre en parasismo?
Yo, pues, respeto el carácter y mision,
De ese hombre, ó insigne boticario:
Si yo enfermo, ¿burlaré su resetario?
Si él enferma, ¿Lo sanó mi irritacion?
Lamentaré su triste caida,
Mas sin pervertir dosis de botica,
No despreciaré lo que él me aplica.
Que es bálsamo, aunque él se haga suicida.



de yerro personal, no del de Papa docente, porque no los hay. Diga el mundo lo que quiera.)

CANTO XXIX.

Se describe el sabio y justificado designio de nuestro gobierno y mejicanos en amar indistintamente á todo hombre que habita el universo, sin perjuicio del que con preferencia ecsijió la pátria. Que nuestra aguila distingue monedas de un falso dogma, y de conformidad con la aurora de su cielo, y leyes sancionadas, protesta no alterar su catolicismo eternamente. Se continúa un sueño alegórico, en que Minerva enseña cuales son los cuatro raudales del paraiso que riegan nuestra nacion, y el uso que de ellos se debe hacer.

Quiero decir: que hombres como hermanos
Entren, salgan, vivan con nosotros:
Pacíficos designios (no otros)
Tienen mi gobierno y mejicanos.
«Venid, dice á todo el universo:
»Estrechemos eternas las caricias:
»Disfrutad inocentes las delicias
»Sin amarga inconstancia ni reverso:
»Mas si mi patria está creyendo
»Que sin fé no hay sólido contento:
»Que atesora en celeste firmamento

"Una vida á la muerte destruyendo:
"Dejad su imprescriptible propiedad
"De abrazar lo que entiende provechoso,
"Y apartar lo que juzga peligroso
"A su culto, su dogma, su piedad "
Mi nacion no llevó la intolerancia
Donde la desechó necesidad:
Por el mismo principio de equidad,
Si no lo pide, no traigan tolerancia.
El recíproco interes propende
A cuidar respectiva posesion:
Llámese la mia preocupacion,
Lo cierto es que mi pluma á nadie ofende.
En el Alcoran, que crea el moro:
Que su sidra (1) buen provecho le haga:
Mas, por Dios, nadie favor me haga
De aumentar con plomo mi tesoro:
Porque si alguno pensó que es caridád
Ligar la moneda mejicana;
Su aguila, con aurora sobre-humana,
Distingue de amor el sello y puridad.
Ni ahora, pues, ni en los siglos venideros:
Ni ahora, ni aun mas allá de eternidad

(1) Es dogma del Alcoran, que en su imaginario paraiso, al fin de una gran comilitona, se dará á cada fiel mahometano una sidra, de la que brotando una preciosa dama, esta premiará todas las virtudes. (Vease la muger feliz.)

Tolera mi nacion opacidad
Contra el alva y su único sendero.
Ella es la pupila de los ojos:
Respiracion, aliento mejicano:
Invencible poder tiene su mano:
¿Quien, quien podrá causarla enojos?
¿Será Teotenantzin que presumida
Viniera alegando tolerancia?
Se cae la pluma á tal instancia,
Trémula, enlutada, enternecida.
Me consterno y atribulo confundido:
Mis potencias y sentidos se desmayan:
Yo me quedo letárgico ó dormido.
Mil fantasmas y espectros me sitiaron:
¡Que conflicto, qué noche tenebrosa.
Cuando vna voz horrísona, espantosa,
Sin duda los abismos dispararon!
¿Donde está tu Dios? ¿Donde la Aurora?
Sañudos me preguntan mil dragones:
Me asaltan mortales confusiones:
Mi aliento acelera su última hora.
Las furias me arrebatan, me suspenden,
Mas al punto de ser precipitado,
Bien sea por el susto fatigado,
Bien porque fantasias propenden
A retratar el poema que cantaba,
Fingiendo el sueño que escribia mi mano,
Un aliento habitual y mejicano

Rompe la inmensa mole que me ahogaba,
Y el pecho lanzando el propio acento
Que antes de caer la pluma proseguia,
Dá un suspiro maquinal, dice: ¡oh Maria!
»Proserpina::: Civeles::: ¡Qué tormento!
»¿Han de ser quienes burlen mi esperanza?
»Déjame caer, señora, en este abismo,
»Si en él se halla alguno, hoy mismo,
»Que afirmó en tus manos su confianza."
¡Ah! No acabé de articular mi endecha,
Cuando el Austro su tesoro desatando,
Imperioso va desmoronando
Peñas, nubes, riscos, hace una brecha,
Una angélica belleza, una Ave
Me cubre con su ala protectora,
Mi pecho palpitante hasta hoy ignora
Cual fué mi gratitud, ella lo sabe:
De bóbedas celestes el sonido,
O suave retroceso en competencia
Me repite: «Del Alva la clemencia,
»A quien llama, no deja confundido.»
¡Qué contraste de luz, oro y relieve!
Aparece risueño el firmamento:
Al Norte mejicano (¡Qué portento!)
El *Iris* se presenta en blanca nieve:
Transformada la escena en un instante,
Brindando aromas el ambiente,
Al orbe de Minerva felizmente

Me transporta mi Ave rutilante.
"¿Veis (mortal), me dice aquella diosa,
,,Esos globos que giran sublunares,
,,Diamantes, esmeraldas á millares,
,,Que rolan en máquina pasmosa?
,,¿Veis los equilibrios que á porfia
,,Mantienen el órden y concierto?
,,Pues todo al caos (esto es muy cierto)
,,Retrocediera faltando su armonia;
,,Si el esceso ó defecto dominase,
,,Si balanzas perpetuas no ecsistieran,
,,Si el *bien*, si el *mal* no contendieran,
,,Si la luz con la noche no pugnase."
"Celestial hermosura (yo la dije)
,,Alla en el orbe donde duermo vivo,
,,En sus cuatro ángulos percibo
,,Cuatro fuentes (tu instruccion prosigue)
,,Señora: perdonad mi necedad:
,,Dadme por tu bondad la esplicacion,
,,Pues ellos sorprenden mi atencion
,,Por su flujo anchuroso y magestad."
"Esos son (respondió) cuatro raudales
,,Que salen del paraiso ó mar divino:
,,Riegan, y en reflujo peregrino
,,Al sacro origen vuelven sus raudales.
,,El uno se llamó *filosofia*:
,,Otro, rectitud de la *razon*:
,,Otro sanidad de la *intencion*:

,,El último es de fé y su *teologia*.
,,Si el hombre no abusó fecundo riego:
,,Si bebe, sin pisar profundo abismo:
,,Feliz y venturoso por lo mismo,
,,Tesoros registró sin quedar ciego.
,,Mas si audaz quisiere pervertir
,,De torrentes impetuosos la armonia,
,,El se ahogará, perdió su dia,
,,El flujo no se pierde, ha de seguir.
,,Por lo tanto, ni aun hemos de trocar
,,De cada raudal la propia esencia,
,,Su principio, nombre y consecuencia,
,,Pues verdad no se pudo sufocar.
,,Porque siendo el flujo permanente,
,,Si llamaramos al *mal filosofia*,
,,Cuanto mas fluyera cada dia,
,,Se tendria por *bien* malignamente.
,,Si esta ciencia, que es *amor á la verdad*,
,,En *amor de lo falso* se tuviera,
,,Cuanto mas *verdad* asi fluyera,
,,Se odiaria como infame *falsedad*:
,,Y cuanto *mas error* fluyese,
,,Llamándose *melos filosofia*,
,,Se tendria por *clara luz del dia*,
,,Aunque el dia jamas amaneciese.
,,Si *pasion* tomara aspecto de *razon*,
,,Esta se impugnara como odiosa,
,,Aquella se abrazara por preciosa,

,,Aunque hiciera total dislocacion.
,,Si ortodocsa fe, si luz brillante
,,Desde su origen, pura no viniera,
,,El sofisma con ella confundiera
,,Su astuto fósforo fluctuante.
,,Y si *error* ó *mentira* se llamara
,,El perenne raudal de *fe divina*,
,,Se tuviera por cienega, ó sentina
,,Fabulosa, y por tal se despreciara.
,,Mortal: solo con decir, *no quiero creer*,
,,Nada probó, ni venció incredulidad:
,,Vertiente de verdad, quedó verdad,
,,Mentira fué quien creyó mudar su ser.
,,Si fiel filosofia, si la razon,
,,Armonia con la fe no recibiera,
,,¿De su cuna y prodigios, como diera
,,Honrada, satisfactoria esplicacion?
,,Si se dice: *fé divina, respetable,*
,,*Es ficcion, pues nnnca se ha agarrado*,
,,¿Como creemos la fé de un hombre honrado,
,,Sin comprender ni ver lo que nos hable? (1)
,,Ahora bien, los tres torrentes fluidos,
,,Que nectar dan sin infecciones,
,,Son venenos, si el otro de *intenciones*

(1) Esto se ve en las historias de los casos y cosas que se nos relatan sin haberlas conocido: y en los misterios de naturaleza, y prodigios de la fisica, sin haberlos comprendido.

,,Ahoga las potencias y sentidos.
,,Todo es malo, y todo es bueno,
,,Segun la buena ó mala aplicacion:
,,Segun el uso, ó abuso de intencion,
,,Aun lo saludable ya es veneno.



CANTO XXX.

Se continúan las alegorias del sueño, en el que nuevos cánticos sorprenden al huesped ó discípulo de Minerva: esta se arrebata, y adornándose con estraordinaria bizarria, escoltada de luceros desciende al globo mejicano, diciendo que viene á mejor cielo, á servir de peana ó escabel de la aurora que concibió sabiduria: El huesped se queda solo en el orbe de la luna, y en medio de su alternado placer y solitaria angustia, le despierta de su profundo sueño el magestuoso estallido del cañon. Deja el bufete, donde su pasada tristeza le hizo dormir: corre apresurado á la metropolitana catedral de Méjico, y en su entero acuerdo, conoce quien es la madre de la sabiduria, y que en realidad Minerva forma su escavel, y aparece mas hermosa en mejor cielo.

"Las divinas escrituras dañan,
"Tomadas en sentidos arbitrarios:
"Sacra Eucaristía dió muerte á varios,
"Que indignos recibiéndola se engañan.
"Muerta es la fe, si no hace obrar lo bueno:
"Muy viva es la obra, si tiene buena fe:

,,Luego aquel que en Dios y su *salud* no cree,
,,Halla muerte y sombra en dia sereno.
,,La filosofia y razon es agonia,
,,Sin cuna *revelada* de alto origen:
,,Y si no, ¿á donde se dirijen?
,,¿De donde vienen? ¿qué hacen con porfia?
,,¿Qué afirman? ¿Qué niegan arbitrarios
,,Los que sin premisas fingen conclusion? (1)
,,Ridículo sarcasmo, no dió hilacion,
,,Ni el médico curó sin resetarios.
,,¿Y como la intencion pudiera hacer
,,Qué los otros raudales se aplicaran
,,A su objeto feliz, y no dañaran,
,,Si ella por sí, nada pudo conocer?
,,Por eso el Ser supremo resellando
,,Luz de *palabra revelada*,
,,Hizo que intencion equivocada
,,El hombre fuese reformando,
,,Distinguiendo entre falsas religiones
,,La única verdadera que hizo engendrar
,,Fijas reglas para concordar,
,,Y equilibrar pureza de intenciones.
,,¡Ah, dije entonces con reserva!
,,Si esta es la pureza de intencion
,,En reformas de esmero y precision,

(1) Pascal de la religion pregunta: ¿Quienes somos? ¿Qué hacemos? ¿De donde venimos? ¿Adonde vamos? ¡Pensamientos propios de su sabiduria!

,,Quiero ciencia y grado de Minerva.
,,Cierto es, se deben abusos refutar,
,,Mas si abuso curara yo, abusando,
,,Quitar uno por diez que iba engendrando,
,,No seria disminuir, sino aumentar.»
La diosa iba á proseguir discreta,
Mas un celeste acento, que comienza,
La interrumpe, la dejó suspensa,
Y mi alma abstraida, ó mas inquieta.
Mil paraninfos: «Salve, repetian:
,,Salve, estrella mejor del firmamento,
,,Remedio mejicano, honor, contento
,,De cuantos con amor en tí confian.»
Yo me quedo inmovil, abismado,
Sin saber discernir nuevo suceso:
¡Qué acorde melodia! ¡Ah, que embeleso!
Inocente placer me habia abrumado.
Un coro entona las albricias:
Otro á Méjico dá la enhorabuena:
Otro realzando el himno, en su cadena
Concretaba sólidas delicias.
«¡Oh religion! (cantó con energia)
,,¡Cómo hechizas al pueblo que no os deja!
,,¡Como triunfas del mal que al hombre aqueja,
,,Convirtiendo el llanto en alegria!
,,Sola tú sabes dar florido plano
,,De primor geográfico y belleza,
,,Sola tú das un punto de firmeza,

,,Y al caido paralítico la mano.
,,Sola tú has podido dar la lente,
,,Dioptra segura, siempre recta,
,,Desafiando sombras *super tecta*,
,,A todo el mundo, astro refulgente.
,,Sola tu consolidais respetos,
,,Obediencia, lealtad al superior:
,,¿Quien ató con los lazos del amor
,,Gobiernos, sociedades, sus afectos?
,,Sin tí, jamas podrán ser sabios
,,I os que humanos dominan toda ciencia,
,,Contigo pisarán por consecuencia
,,Orbitas, estrellas, no mienten labios.
,Una de otra independiente,
,,Dos supremas sacras potestades,
Al imperioso iman, dos facultades
,,Coordinaron tu orquesta dulcemente.
,,Tan fina y armoniosa es la estructura,
,,Tu enlace y resorte ácia el estado,
,,Que si un dedo siquiera se ha llegado,
,,Equilibrio total perdió postura.
,,Porque siendo el estado y nuestra Iglesia
,,Bases de semi-circulo precioso,
,,Sobre que gravita orbe pasmoso,
,,Un solo pedestal, no dá ecsistencia.,, (1)

(1) Dos son las potestades por las que se rige el mundo; la civil y la sacerdotal. (Asi el papa Léon IV. al

No sé que mas dijo acordemente,
Comitiva que vuela apresurada,
Solícita, de luces coronada,
Acia la América occidente.
Entonces Minerva á toda prisa
Se adornó con elegante bizarria,
Y me dice «Yo tambien para este dia
„Debo dar asistencia muy precisa.
„¿Veis esos alados escuadrones
„Que al mejicano globo descendieron,
„Que entre sí, las musas compitieron
„En belleza, ornamentos y canciones?
„Sabe que de celestes hemisferios
„Emulas las diosas han bajado
„Por celebrar momento señalado
„Al inocente amor y sus misterios.
„La *Madre de la que es sabiduría*:
„La casa de la que habla Salomon:
„La que en Patmos se vió con precision
„Del sol vestida, ostentando su hidalguia,
„A Méjico difunde sus *Remedios*,
„Su escavel quiero ser, porque mi luna
„Sin eclipse la sirva cual ninguna,
„Ya que estrellas coronan con destellos,
„Porque siendo ella la fija y la polar,

emperador Ludovico.) Vease el Can. 41. caus. 2. cuest. 7. De la edicion canónica del año de 1757.

,,Las otras por robar mejor belleza,
,,La sirven de los pies á la cabeza,
,,Estudiosas se saben colocar.
,,Si quieres conocer esta beldad:
,,Si quieres respirar mayor consuelo:
,,Si quieres ver mi luna en mejor cielo,
,,A Méjico marchad con brevedad.,,
Dijo, y convocando á los luceros,
Planetas, signos, constelaciones,
Al punto forma todas sus legiones,
Se vá, yo me quedo sin senderos
En mundo, para mi, desconocido:
¿Cual seria mi interior agitacion,
Cuando mi ave conductora, en conclusion,
Tambien se fué, dejándome perdido?
Mas como la mejicana artilleria
Su bélico estallido principiase:
Como el bronce en las torres anunciase
La llegada de la aurora en este dia: (1)
Como ostentase corte mejicana
La erupcion de cordiales obeliscos,
Haciendo resaltar montañas, riscos, (2)

(1) El 12 de junio de 1826, aludiendo á la solemne entrada de la sacratisima imagen de nuestra Señora de los Remedios, à quien esta gran ciudad hace especial rogativa en sus necesidades, con su acostumbrada devocion y écsito favorable, asi como el año pasado el sábado 11 del mismo mes.

(2) *Montes exultaverunt sicut arietes.*

Material sensacion, nada profana,
Me despierta del sueño delicioso,
Letargo, ó dichoso fanatismo:
Y acordando entonces por lo mismo,
Que Méjico es feliz y venturoso;
Mi alma en reaccion de sus potencias,
Deja el papel y mesa en que dormia,
Creyendo que el sueño todo lo fingia.
Mas advirtiendo ya en mi claro juicio
Que el cañon homenages continuaba,
Que en las torres el sonido no cesaba,
Que las tropas ofrecen su servicio,
Que gentes y carruages ya me dicen
Realidades de aquella fantasia,
Salgo de casa en pos de esta alegria,
Dejé sombras que fieras contradicen,
Caminé donde todos me llevaban.
Llegué y al divisar celeste aurora
Que se nombra *Maria de los Remedios*,
Conocí que (aun perverso) tuve medios
Para hallar la comun benefactora.
Entonces, por su entrada magestuosa
Dije: «Que aun soñando no se engaña
»Todo el que católico se baña
»Al incendio de intacta mariposa.»
Los conceptos todos se atropellan:
¡Nueva sorpresa! Yo me enmudecí
Cuando estrellas, luna en otro cielo vi:

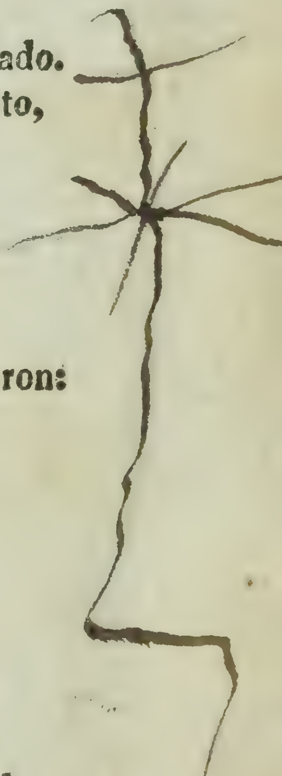
Promesas de Minerva se resellan. (1)
No quiero ya cansaros, lector pio,
Con millares de afectos obsequiosos,
Magnificencia, esmeros fervorosos
Que sabe tu pecho con el mio:
Basta decir, que fueron mejicanos
Cariños consagrados á Maria,
Para saber por menor lo que seria
El incendio cordial de mis hermanos.
Mas nunca, lector, podré omitir
La prodigiosa uncion inesplicable,
Ese canto, ese aliento respetable,
Que nadie pudo imitar, ni confundir.
Esa voz con que el mismo firmamento
Se sabe liquidar y enternecer,
Transmitiendo la deidad su mismo ser,
Aun con letra y armonia del instrumento.
Como no hay ladron sin devocion,
O porque en verdad me la influyeron
Tantas fraguas que encendieron
Mi frialdad con su laba ó su atraccion,
A la catedral, no sé si entré,
O me llevó el concurso de las gentes.
¡Ah, que afán resellado de creyentes!
No: sus lecciones jamas olvidaré.

(1) Poética figura comparada con la del Apocalipsis, y con la luna y resplandores de plata con que está adornada la supradicha sagrada imagen de Remedios.

La Aurora se queda en su dosél,
O en su concha la perla forma un centro:
Metropolitana iglesia encuentro
Elevando al empireo su nivel.
Principia su solemne rogativa:
Las religiones la hacen continuar,
Y atento el cielo trata de mudar
Su caliginosa llama activa.



El sol, hasta entonces despejado,
¿No lo vimos flamante relucirse?
Pues el trece mirenlo cubrirse
Hasta el veinte en su ya denso nublado.
Sereno en este dia se muestra un rato,
Vuelve á tirar humilde su cortina
Al precepto de estrella matutina
Yo con engaño á nadie trato.
Del trece al veinte referido,
Formáles aguaceros continuaron:
El veinte y uno con rayos descargaron:
Al veinte y cuatro todo fué seguido.
Asi las aguas entabladas,
El sol por intervalos aparece:
¿Esto se pidió? El cielo ofrece
Las pruebas de piedades otorgadas:
¿Son milagros? No señor, no dije tal:
Sobrenatural fué lo milagroso:
Aqui solo hay autor pasmoso,
Que á su arbitrio y por regla natural,



Se vale de las leyes que él ha dado,
(Código que llamé naturaleza,
Y que sin él, no tiene, no destreza,
Ni su ser ese código soñado.)
Se vale, digo de toda la creacion
Para ostentar magestad y poderio,
Su saber, su amor en alvedrio,
Confundiendo incredula espresion.
¿Veis agonizar aquel doliente
Que el médico deja desauciado?
¿Quien trajo el momento afortunado
En que otro acertó y entra casualmente?
Si boticas todas no bastaron,
Ni recetas de Hipócrates, Galeno
¿Quien hizo que el paciente quede, bueno?
¿Como aun los equívocos curaron?
Es verdad, cooperaron medicinas,
Y una multitud de circunstancias:
¿Mas quien convirtió aun las repugnancias,
Aciertos, desaciertos en Piscinas?
No es mucho, que aun pagano, asi advirtiendo,
Que hay un ser, prima causa antecedente,
A ella suplicase reverente,
De ella esperase lo que va pidiendo,
Si él al primo Ser estuvo instando:
Si él creyó, esperó, no hay supersticion:
Esta consistió en la aplicacion,
O equívoca Deidad que fué adorando:

O en el modo de un culto caprichoso;
Mas, lejos de probar contra mi fe,
La que en el pagáno así se ve,
Aun su error da origen luminoso.
Ahora bien, conseguido ya el intento,
Será superstición el haber creido
Que oyó, y curó el ídolo podrido,
Mas nunca el creer, que el sacro entendimiento.
Desgraciado: pruebame que yo
Estoy creyendo en ídolo, ó jumento,
Pruebame que cegó mi entendimiento,
Que *salud del Verbo* equivocó,
Que este no dió lo justo que pedi,
Que es Maria simulacro fabuloso,
Que no es Dioptra en mar tan tempestuoso,
Y entonces pregonad que yo perdí:
Miento, señor, ¿pues qué he perdido,
Aun dando por fingido el tierno lazo
De un amor materno que en regaso,
Contra acibar, la miel ha difundido?
¿Os lastima mi error, mi tonta creencia?
Deja por Dios, mi dulce fanatismo,
Déjame sepultado en el abismo, (1)
Si aun allí me dió esa alba indulgencia.
Entre tanto, oid á los que lloran

(1) Esta palabra se toma por la Iglesia purgante, ó por el error que el insipiente quiere suponer en la Iglesia militante.

Sin pan, sin alimento en aquel dia,
Creyendo que la luz no amanecia,
O que el cielo sus perlas no atesora.
¿Quien mandó que á tal hora y punto fijo,
Un *quidam*, sin saber lo que allí pasa,
Difunda el consuelo en esa casa,
Al ansiano, á la viuda y su triste hijo?
Ved ese pleito que intrincado
Se sostiene con la intriga severa:
Si la malicia otra cosa espera,
¿Quién hizo lo que nadie habia esperado?
Si influjos, si elementos nos maltratan,
Si salud, si las mieses se resienten,
Sin preceder clamor, por qué nos mienten
Favores, y pidiéndolos, no faltan?
¿No vemos circundar necesidades?
Por leyes naturales ecsistieron:
¿Pues por qué, remedios no vinieron?
¿Por qué llegan ahora muy puntuales?
¿En todo, para todo hay *casualidad*?
Yo no admito este nombre sin esencia:
Sí, diré, que discreta *Providencia*
Es anecsa al motor, á la deidad.
Por ella, esas flores que parecen
Ofrecidas por cruel superSticion:
Las belas que encendió la devocion,
Con fe, con virtudes resplandecen,
Interés no tiene el Ser Supremo,

Pero sí, lo tuvo el oprimido:
Si aquel quiere obsequio agradecido,
¿Qué otro emblema dirá: *sano el enfermo*?
Si Dios quiso consignar la triaca,
O el bálsamo á ciertos vegetales,
¿Por qué se han de empañar tersos cristales
Que custodian salud, si el mal ataca?
¿Qué nos dicen trofeos de actual victoria
En templo nacional, Guadalupano?
Que Providencia con oculta mano,
Coordinó sucesos de tal gloria.
¿Qué publican al pie de los altares
Figurillas de cera delesnable?
Cada una tiene lengua que hable:
Su retórica vale por millares,
¿Dirán con sus mudas espresiones,
Que se aumentan milagros fabulosos?
No, señor: son los signos que obsequiosos
Escriben gratitud de corasones:
Algunos, por milagros efectivos,
De que se gloría mi fe y nacion:
Otros, por puntual coordinacion
Natural de favores positivos.
Dejemos, pues, las afecciones
De fe, de razon y de virtud,
Que en cada templo escriben gratitud,
Idioma natural de corazones, (1)

(1) Porque aunque sean frágiles, si aman, si obse-

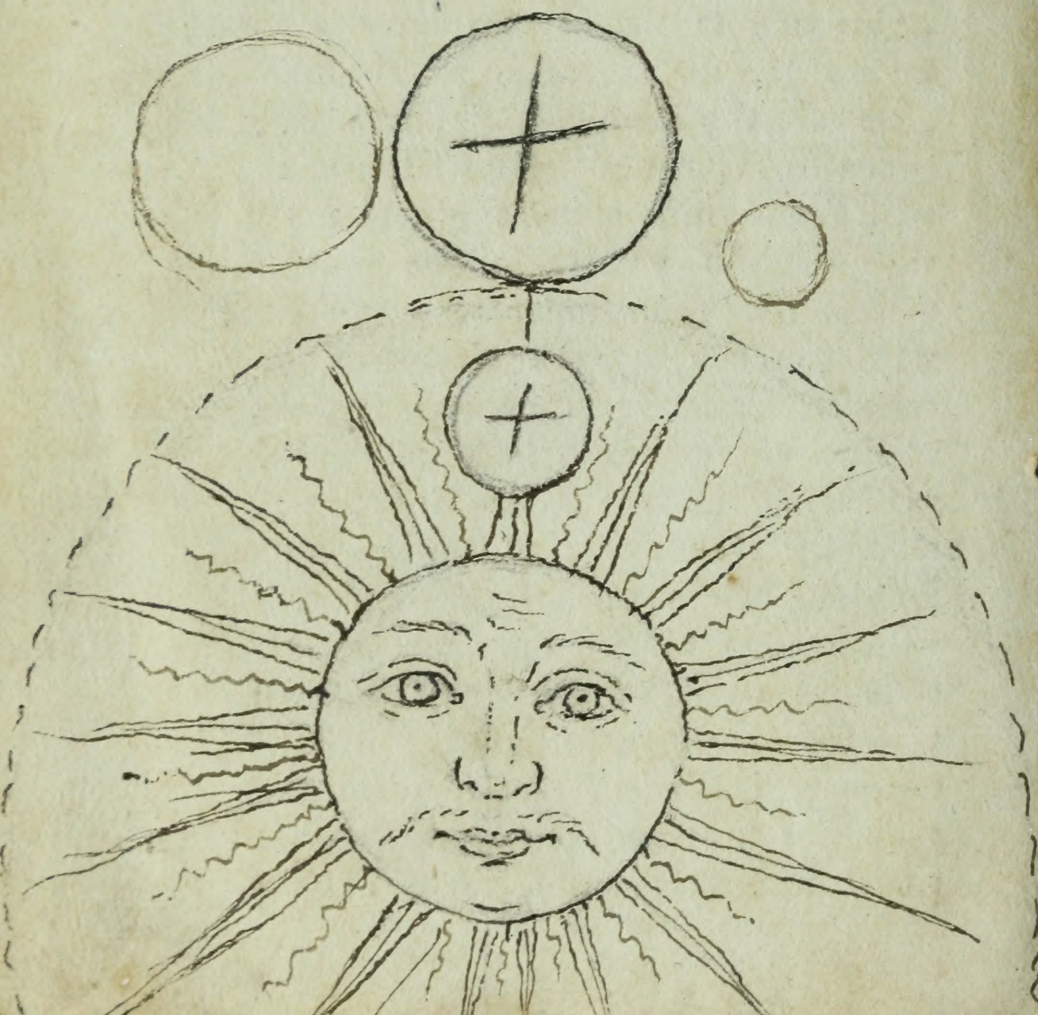
Dejemos que MARIA se pague de ellas,
Y aun del borron que escribo reverente,
A nombre de un Estado del oriente.
Que no olvida favores como estrellas.
Si, gran Dios, primer sagrado aliento,
Rector universal de cuanto ecsiste:
Sagaz á tu diestra nos pusiste
La que sabe acallar tu sentimiento:
Quiero decir, tu enojo ya irritado,
El rayo de justicia ya encendido,
Porque el invencible, así vencido,
En amor transforme lo enojado.
Si quereis que pasen por las manos
De Maria, los designios de tu gracia
¿Quién dirá, que son vanos de eficacia
Los cariños, los afectos mexicanos?
Soy testigo de estas realidades:
Me encantan sus juntas y lecciones;
En Tepeyac observo devociones:
Aun la infancia me enseña mil piedades.
Por lo mismo, mi lengua balbuciente,
Del Salterio robando tus canciones, (1)
Pronuncia, alterna bendiciones,
Concluyendo con la música siguiente.
,,Anchurosas regiones invisibles:

quian á MARIA, ellos llevan el sello de predestinados que afirman los Santos Padres.

(1) Las del Salmo 99--en paráfracis.

,,Gentes que habitais toda la tierra:
,,Elementos: prodigios que ella encierra:
,,Criaturas sensibles, é insensibles:
,,Gloria entonad con dulce melodía,
,,Loor, obsequio al Dios esclarecido,
,,Al primer *Ser*, que *Trino* y *Uno* ha sido,
,,Servid atentos con sólida alegria.
,,Sabed, que él solo, ès Dios, y solo él mismo
,,Es Criador y Señor de cuanto ecsiste:
,,Que aun la luz, de sus luces se reviste
,,Para ser mensagerà de su abismo.
,,De alma y cuerpo, (¡compuesto peregrino!)
,,Nosotros no nos hemos fabricado:
,,El formó mil mundos abreviados
,,De espiritu y materia que previno.
,,Memoria, entendimiento, y voluntad
,,Dibujan con retorica elocuencia
,,*Poder*, *saber*, *amor* en una esencia,
,,Sobre el hombre sellada mageatad.
,,Cristiano pueblo: almas inocentes:
,,De un rebaño obejas demarcadas:
,,Entrad por sus puertas señaladas,
,,Confesando al Ser omnipotente.
,,En sus atrios cantad: decid festivos:
,,Santo, santo, santo, gloria, virtud,
,,Honor, bendicion, gracia, plenitud
,,Al Dios en quien, por quien estamos vivos.
,,Glorificad su augusto, sacro nombre,

„Porque es dulce panal sobre manera,
„Porque él es, y será lo que antes era,
„Esencia del *amor*, *salud* del hombre.
„Porque son eternas sus piedades,
„De edad, en edad que se succede:
„Porque su verdad faltar no puede
„En tiempo, ni en mil eternidades."



NOTA PRIMERA.

Para aclarar el equívoco de aritmética, ó de imprenta, que acerca de la circulacion de la sangre, se observa en las dos obras llamadas Reflecsiones sobre la naturaleza por Mr. Luis Cousin Despreaux, y teología natural de Paley, cap. VIII. *fojas* 97. *se hace la siguiente esplicacion.*

Al hombre se le calculan cuatrocientas onzas de sangre, de que resulta, que si han de ser setenta las pulsaciones por minuto, pasan en cada hora por el corazon veinte y una veces las espresadas cuatrocientas onzas de sangre, á razon de dos onzas por cada pulsacion.

Si son sesenta las pulsaciones por minuto, y onza por cada pulsacion, pasan nueve veces por el corazon en cada hora aquellas cuatrocientas onzas.

Si han de ser sesenta las pulsaciones por minuto, y dos onzas por cada pulsacion, pasan diez y ocho veces por hora en el corazon las cuatrocientas onzas de sangre.

De consiguiente, siendo veinte y una veces por cada hora, en las veinte y cuatro horas pasan quinientas cuatro veces por el co-

razon las cuatrocientas onzas referidas.

Siendo nueve veces por cada hora, en las veinte y cuatro horas pasan docientas diez y seis veces.

Siendo diez y ocho veces por hora, en las veinte y cuatro pasan cuatrocientas treinta y dos veces, que es decir: del primer modo pasan por el corazon en cada hora ocho mil cuatrocientas onzas: del segundo modo păsan tres mil seiscientas onzas; y del tercer modo pasan siete mil doscientas onzas. ¡Cualquiera de los tres casos ecsije el pasmo y admiracion!